

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Documentos de trabajo -
1985 - 2000 - Parte 2 (2/2)**

11/1986



Partido Unificado
Mariateguista

"SE HA PERDIDO UNA BATALLA ELECTORAL,
PERO NO LA VIDA NI LA CONDUCCION DEL
MOVIMIENTO SOCIAL".

Altiplano, Noviembre de 1986

Comisión de Organización Nacional

EVALUACION DE ELECCIONES MUNICIPALES
PUNO 1986

SOBRE LA EVALUACION DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

EN PUNO 1986

1. ¿COMO EXPLICAR, que el movimiento democrático popular regional puneño, que hasta julio del presente año venía aglutinando y forjando una oposición de masas al gobierno aprista - con triunfos parciales- no haya terminado como naturalmente se esperaba, con un triunfo electoral en noviembre?

En Puno, el 9 de noviembre el PAP ha logrado al igual que el 14 de abril de 1985, un nuevo triunfo electoral. Pero esta vez lo hace después de estar 15 meses al mando del Estado peruano; y cuando a lo largo de 1985 y 1986, el pueblo de PUNO con sus nacionalidades Aymara y Quechua, ha realizado combates contra el poder local, los gerentes y el propio gobierno aprista; para avanzar en la lucha por un Gobierno Regional, la Reestructuración Democrática y contra el proceso de Militarización que tiene como protagonistas a los altos mandos de las Fuerzas Armadas que desarrollan una concepción genocida de Seguridad Nacional, como respuesta al accionar militarista de Sendero Luminoso y al que se suman bandas para-militares vinculadas al partido de Gobierno -que hicieran del PUM- su blanco principal.

No obstante, de que los porcentajes de las elecciones municipales de 1986, dan cuenta -vomo veremos más adelante- de una ligera disminución en la votación del Apra y un ligero aumento en la votación de IU con respecto a 1985, las características de ambas confrontaciones son bastantes diferentes, porque ha pasado un año donde ha corrido bastante agua bajo el puente y ha permitido ver con mucha mayor claridad las visiones estratégicas y tácticas de las diferentes fuerzas políticas que pugnan por la dirección del pueblo

de Puno.

Encontrar las causas y las razones de la victoria aprista y por consiguiente de la derrota electoral de IU, es de suma importancia, no sólo para comprender la naturaleza del enemigo que hoy tiene en sus manos el gobierno y de su gran capacidad de maniobra estatal; sino también para entender los límites del trabajo revolucionario de nuestro partido y de la IU, en esta zona Altiplánica.

Este balance se hace indispensable también, para responder serenamente pero con firmeza, a quienes simplistamente fuera y dentro del partido, vienen pregonando que la derrota electoral en PUNO, es fruto de una supuesta línea ultraizquierdista que se aplicó en nuestra región, o al decir del Diario Marka que la derrota se explica por que nos diferenciamos de Sendero Luminoso; o quienes llevando el debate al ridículo añoran Barrantes en Puno.

La victoria del Apra es una victoria nacional y PUNO es parte de ello y en ese marco analizaremos PUNO, para desarrollar nuestra autocrítica.

EL APRA MONTA LA CONTRA OFENSIVA MAS GRANDE DE LA ULTIMA DECADA CONTRA EL MOVIMIENTO REGIONAL PUNEÑO.

2. En el mes de julio, el Apra y en particular Alan García comprende que en PUNO, si la lucha de clases sigue el curso favorable al movimiento popular y que hasta ese entonces se venía configurando; la tendencia objetiva era que la oposición forjada se exprese también victoriosamente en las urnas en el mes de noviembre. Había que buscar a cualquier precio la modificación de esta perspectiva y el Gobierno se propuso hacerlo. PUNO es una pieza vital para la aplicación de sus planes reformistas y contrainsurgentes. Al mismo tiempo, esta zona se constituía en un centro de ensayo de las

tendencias que posteriormente podrían plasmarse en el conjunto del país. Es que, en el curso de 1985-1986, en Puno ya no solo estaban en disputa estrategias políticas, sino también estrategias político-militares del Apra y Sendero Luminoso; en medio de las cuales se abría paso un movimiento democrático popular regional, el cual, cada vez más se veía la necesidad de incorporar su propia violencia de masas para poder sobrevivir y desarrollarse, y cuyo punto de partida es la autodefensa de masas. PUNO era para el Apra un problema nacional y dispuso sus fuerzas para ésto. Como contrapeso IU y el propio Partido no comprendimos el problema de esta manera. Así PUNO es aislado y es más, cada departamento va con su propia lógica.

3. El partido Aprista para mejorar sus condiciones en la aplicación de sus planes, escoge las elecciones municipales como el escenario más propicio para realizar una contraofensiva política, económica y militar. Todo ello en la medida que en el terreno del control de las fuerzas sociales sus posibilidades eran altamente dificultosas, por su política autoritaria, por las características de poseer un partido íntimamente ligado al poder local y porque en el curso del año habían fracasado sus planes de control y división del Movimiento Popular. Ganar los municipios (a cualquier precio) era la consigna, lanzada por el partido aprista. Además era el único espacio, aparte del militar, donde podían mejorar y recuperar el terreno perdido; al más breve plazo.

Para ello, dispone, moviliza y realinea -en función de esta contraofensiva- todos sus recursos políticos, económicos y militares; poniéndose al mando de la el propio presidente de la República, que tiene como jefe de campaña al tristemente célebre Rómulo León, que meses atrás ya había iniciado una campaña macartista contra la Izquierda y contra el PUM, una de cuyas acciones fue la sanción al c. Alberto Quintanilla.

4. La victoria política electoral alcanzada por el Apra, que indudablemente le trae un mejoramiento de sus condiciones para su accionar político y par iniciar una nueva ofensiva contra el movimiento organizado; es resultado directo de esta contraofensiva que implementa el Gobierno, El Estado y el Partido Aprista, con redoblada fuerza en los meses de agosto, setiembre, octubre y noviembre. Los rasgos principales de esta contraofensiva son:

EN EL PLANO POLITICO

a. El Apra encara políticamente y nacionalmente el proceso.

En Puno, como en el conjunto del país, le da a las elecciones Municipales, un carácter plebiscitario alrededor de la ejecución de su gobierno. Sabe que si quiere ganar tiene que darle un contenido que esté más allá de la problemática vecinal. Su campaña publicitaria a través de los medios de comunicación que controla, trabajan en esta dirección.

b. El Apra recoge demagógicamente las banderas de Gobierno Regional y ofrece Tierra.

Alan García -en su discurso del 28 de julio- promete convertir a Puno en la primera región piloto del país y hace el ofrecimiento de hacer entrega de 1 millón de hectáreas como consecuencia directa de los D.D. 005 y 006 que las masas campesinas arrancaron con sus luchas. Su aceitada maquinaria electoral y su fabuloso aparato publicitario, presentan a Alan y el Apra, ante los ojos del pueblo como los abanderados de estas luchas. Estos hechos logran confundir a importantes sectores de menor conciencia y organización del campo y la ciudad, que no logran percibir -a diferencia de vanguardia popular- el carácter utilitario electoral y reformista que el Apra le da a estas banderas. Estos sectores no logran visualizar que para el Apra, regionalización sólo significa dar mayor autonomía a la CORPUNO y que la reestructuración que propicia se basa en una alianza con los gerentes para mantener las macho asno empresas, entregando las tierras de menor

calidad a los campesinos y que descarta a la Comunidad Campesina -vía empresa comunal- como eje del desarrollo agrario en Puno.

Así, para importantes sectores de masas -que tienen menor grado de conciencia y organización- no existía mucha diferencia entre la IU y el Apra, frente a las principales banderas del pueblo puneño. Y esto debido a que las confunden o neutralizan gracias al aparato publicitario, a la maquinaria estatal que está al servicio de la campaña, a la demagogia y audacia con que Alan García enfrenta la campaña electoral municipal. Como el presidente García -sabía lo que se jugaba en Puno- no vacila un instante en asumir el mismo la campaña en nuestro departamento. Recordemos que ni en la campaña presidencial de 1985, bajó tres veces en menos de 35 días, como lo hizo en estas elecciones municipales; donde además presidió mitines, particularmente en las provincias que para ellos eran prioritarias (Puno y Juliaca). En Pei colmo de la espectacularidad el aparato estatal monta teatralmente un supuesto y fallido atentado, haciendo aparecer a Alan García como el héroe de la película; y frente al cual el presidente declara "que está dispuesto a dar su vida por Puno".

c. El Apra se repliega en el Estado después de los golpes que recibe desde el Movimiento Popular, y desde ahí lanza una ofensiva corporativa.

Desde el Estado lanza una ofensiva corporativa. En PUNO no hay un Apra fuerte, lo que hay es un Estado autoritario dirigido por el Apra y al servicio del proceso electoral.

EN EL PLANO ECONOMICO

El Apra concentra las inversiones de la CORDE PUNO en los meses agosto, setiembre, octubre, por el monto de cerca de 250 millones de intis; que es 64 millones más de lo que originalmente pensaban invertir en todo el año (Presupuesto de original de 1986 de la CORDE PUNO es de 186 millones de

intis). Vía el Banco Agrario y a través de partidas destinadas al fondo de apoyo a las Comunidades Campesinas, el fondo de desarrollo rural comunal, al Fondo agrario andino, y el Fondo de reactivación de maquinaria agrícola; el Gobierno realiza inversiones en el agro, concentrandolas a partir del RIMANACUY de PUNO (setiembre). De manera paralela y desde agosto desarrolla el PAIT que lo pone al servicio de sus candidatos.

Desde fines de julio y de la noche a la mañana, las Microregiones triplican sus presupuestos. Veamos la inversión estatal en estos 3 meses:

ESTIMADO DE LAS INVERSIONES DEL ESTADO EN LA
CAMPAÑA ELECTORAL - PUNO 1986

Ver cuadro pagina siguiente

ANEXO 1

ESTIMADO DE LAS INVERSIONES DEL ESTADO EN LA
CAMPAÑA ELECTORAL - PUNO

	INVERSION TOTAL I/.	INVERSION AGO. SET. OCT. I/.
1. INVERSION CORPUNO	<u>458'772,</u>	<u>251'000,</u>
. Presupuesto regular	186'000,	
. Ampliación presupuestal	272'772	
2. PAIT	<u>16'000,</u>	<u>16'500,</u>
3. FONDOS*	<u>84'835,</u>	<u>52'500,</u>
. Fondo de Desarrollo Rural	29'357,	
. Fondo Agrario Andino	25'299,	
. Fondo de Reactivación de Maquinaria agrícola	9'083,	
. Fondo de apoyo a comunidades campesinas	21'105,	
4. MICROREGIONES	<u>26'313,</u>	<u>21'200,</u>
. Presupuesto regular	6'230,	
. Presupuesto suplementario	20'083,	
5. <u>PRESTAMOS DEL BANCO AGRARIO</u>	<u>434'000</u>	<u>127'000,</u>
TOTALES COMPARADOS	1 020'420,	468'200,
PORCENTAJES	(100%)	(45.88%)
<p>* Para el Trapecio Andino estos fondos son del orden de 158 millones de intis, de los cuales en PUNO se invierten 84'835 intis, lo que significa 54%</p> <p>NOTA: Lo invertido en la región de PUNO durante los meses de Agosto Setiembre y Octubre, es equivalente en dólares a: \$ 27'541,176 cantidad puesta al servicio de la campaña electoral.</p>		

Todos estos recursos son empleados con un criterio de abierto clientelaje político electoral. Nunca antes hemos visto en Puno circular tanto dinero del Estado con fines electorales y que están ajenos a planes de desarrollo que realmente superen o ayuden a avanzar en solucionar los problemas de nuestro pueblo.

Al igual que en los viejos tiempos de los gamonales, esta vez el Apra con dinero del Estado, ha aplicado a la "moderna", la política del pisco y la butifarra.

Pero lo que es más grave, estos recursos han sido utilizados con una clara orientación de chantaje electoral. Los candidatos aprista, los funcionarios de la CORDE PUNO, se acercaban a las comunidades y barrios populares, para entregar una parte del dinero para la realización de algunas obras, a los cuales les decían y prometían entregar la otra parte del dinero, el diez de noviembre, siempre y cuando voten por el Apra. En la última semana de la campaña electoral Radio Nacional, hace circular la versión de que si el pueblo vota por IU, no habrá recursos para PUNO y por eso, "Pueblo, Municipio y Gobierno deben estar juntos".

Indudablemente, que los sectores del pueblo de menor conciencia y organización, no logran visualizar a profundidad el carácter utilitario -electoral que hace el Apra con los recursos del Estado. Como tampoco logran visualizar que después del 9 de noviembre, PUNO será tratada con la normalidad acostumbrada de un gobierno centralista, como es el de Alan García. Por ejemplo, en el proyecto del presupuesto de 1987 a PUNO se le asigna 201 millones de intis, que tomando en cuenta la devaluación de la moneda y la inflación, no será sino la cuarta de lo que se entregó para 1986.

Así los candidatos del Apra han contado con recursos del Estado para darles un uso estrictamente electoral, lo que les ha permitido distorsionar la conciencia y el voto de importantes sectores del pueblo. Y quien crea que todo esto es ajeno a Alan García; no sólo se equivoca, sino peca de ingenuo,

porque ha sido el propio presidente, el que mediante una resolución a través del ministerio de la presidencia -imparte en agosto- las directivas para que los fondos de las Corporaciones, en especial los del llamado Trapecio Andino, sean usados con eficacia en el marco de la campaña electoral.

EN EL PLANO MILITAR

Acompaña a esta contracofensiva política y económica, una campaña de amedrantamiento contra el pueblo, a través de la amenaza de militarizar nuestro departamento y mediante el desarrollo de acciones punitivas de bandas para-militares vinculadas al partido de Gobierno.

Estas acciones tuvieron efectos desastrosos en sectores democráticos tradicionalmente comprometidos en las campañas y también en un sector de la vanguardia que es efectivamente neutralizado.

El 16 de julio, la CORDE PUNO, acusa al pueblo puneño de pro-senderista, por el sólo hecho de levantar sus reivindicaciones y enfrentarse a la militarización de facto que en el mes de junio se implomentaba en las provincias de Azangaro y Melgar.

Si bien, en el paro del 17 de julio logramos frenar transitoriamente la militarización, el partido aprista no cesa de pedir y exigir que en Puno se implemente la emergencia político-militar. De estos pedidos se hace eco el Ministro de Guerra y toda la prensa nacional adicta al Gobierno. De manera simultanea a estas acciones, a partir del mes de agosto aparecen en PUNO las bandas para-militares del Apra. Estas a parte de buscar el freno y el amedrentamiento de las luchas del pueblo; realizan acciones y atentados contra el local de la FDCP y su congreso, la iglesia, dirigentes populares y candidatos de IU. También realizan la voladura de la antena de Radio Onda Azul, que ahora a la luz del desarrollo del proceso electoral, vemos con nitidez que este operativo tenfa el objetivo de acallar e inutilizar esta emisora en el proceso electoral; ya que es la única que está al servicio del pueblo y tiene caracter departamental.

A 20 días de cierre del proceso electoral y cuando el PUM aprestaba iniciar la campaña electoral, las bandas paramilitares nuevamente inician su campaña de amedrentamiento contra instituciones y dirigentes populares. Cuando realizamos la Asamblea Popular Regional el 3 de Noviembre, hacen atentados contra un dirigente de IU y contra la casa de un funcionario de la CORDE PUNO, con la clara intención de amedrentar a los dirigentes locales para que no asistan a la Asamblea y por otro lado, de vincular a nuestros dirigentes nacionales, que llegaban para la Asamblea, con el reinicio de los atentados. A partir de esa fecha, Radio Nacional, presenta al PUM como autor de dichos atentados. El candidato Dueñas -con un cinismo increíble- acusa al PUM de ser autor de dos atentados contra su vida, calumnias que son difundidas profusamente por la emisora estatal.

Queremos destacar que esta campaña de amedrentamiento y de actos de las bandas para-militares, rinden frutos; al lograr que sectores de la vanguardia y sectores intermedios no participen en la organización de la campaña y si finalmente lo hicieron en los últimos días, ha sido gracias al empuje de la campaña que el partido impulsó y que logra -en parte- romper esta parálisis.

Por todas estas razones arriba anotadas, queremos decir, que este triunfo electoral conseguido por el Apra en PUNO no es un triunfo de sus candidatos, ni mucho menos del Apra puneño, sino que es un TRIUNFO DE ALAN GARCIA Y DE LA MAQUINARIA ESTATAL, que ha hechado mano a cualquier recurso sea legal o ilegal. Es decir se ha producido una victoria electoral del aparato estatal manejado por Alan García que aprovechándose del hambre y la falta de trabajo de importantes sectores de nuestro pueblo ha logrado montar una maquinaria estatal electoral al servicio de su partido. La votación que el Apra alcanza en estos sectores, no es un voto de adhesión ideológica-orgánica a su partido; es un voto cargado de clientelaje electoral y en muchos casos sobrecargadas de demagó-

gicas promesas; y que podremos rescatarlas si aplicamos la táctica de acorralamiento y jaqueo, mediante el desarrollo de la contradicción discurso versus realidad. El pueblo puede ser engañado una, dos veces...., pero no todos los días, ni eternamente.

LA IU Y NUESTRO PARTIDO PIERDE INSTRUMENTOS IMPORTANTES PARA LA LUCHA POLITICA, como son los Municipios, PERO MANTIENE SU CAUDAL ELECTORAL ACUMULADO Y NO PIERDE TODA SU CAPACIDAD PARA SEGUIR FORJANDO LA OPOSICIÓN AL GOBIERNO APRISTA.

5. La primera consecuencia directa de la derrota nacional de IU, es que el pueblo ha perdido instrumentos vitales para la lucha política, como es el caso de los municipios de PUNO, Huancané y Melgar. Hoy esta pérdida la construcción de la Asamblea Popular Regional encuentra mayores dificultades y tendremos municipios sometidos al centralismo del gobierno, con escasa vocación de servicio al pueblo y al campesinado, que es la mayoría de nuestra población. Sin embargo, este empeoramiento de condiciones y de nuevas dificultades derivada de la derrota electoral, no son imposibles de superar, por que no hemos sido derrotados en el control y dirección de las principales organizaciones. De este tema hablaremos con más profundidad cuando analicemos las perspectivas de la situación política regional.

Por otro lado, si bien hoy tenemos mayores dificultades para nuestro accionar, tenemos que señalar que en este proceso electoral la IU ha mantenido su fuerza, aglutinando electoralmente a la vanguardia e importantes sectores intermedios del campo y la ciudad. Veamos los resultados electorales, que en algunas provincias son resultados finales y en otras sólo proyecciones.

Estos resultados los comparamos con el proceso electoral del 14 de abril de 1985, que sí son datos oficiales del JNE.

	1986		1985	
	IU	APRA	IU	APRA
* PUNO	23,433	25,114	20,375	27,874
SAN ROMAN	4,912	15,906	8,435	14,894
* SANDIA	3,945	3,693	3,703	3,499
HUANCANE	10,309	11,205	10,109	11,005
* MELGAR	5,828	6,606	5,523	7,665
LAMPA	3,230	5,423	3,642	5,316
CARABAYA	2,754	3,205	2,844	3,505
* YUNGUYO	3,330	2,647	2,057	3,130
CHUCUITO	11,696	17,005	10,760	16,609
* AZANGARO	11,591	11,372	11,804	12,491
TOTALES	81,030	106,838	80,159	107,191

* Datos finales

DIFERENCIA 1986: 25,808 DIFERENCIA 1985: 27,032

La IU, consigue 3 municipios (Azángaro, Sandia y Yunguyo) y el Apra los 7 restantes, aunque queda en sus manos los más importantes (Puno y Juliaca). Hay que destacar que 1985 la IU sólo logró ganar en la provincia de Sandia, a diferencia de este año que logra triunfar en 3 provincias y lo que es sumamente importante, conserva su caudal electoral, después de haber recibido y resistido una de las más serias contraofensivas, que gobierno burgués alguno haya realizado en la última década, en nuestra región.

Nuevamente el cordón campesino de la zona norte de PUNO, es el que hace más resistencia a la contraofensiva aprista. En Melgar de 9 distritos se ganó en 5 y es la ciudad -nuestro talón de aquiles- donde el Apra saca la ventaja de cerca de 1,300 votos. También es altamente reconfortante el triunfo provincial de Azangaro donde se sobrepasa el control represivo

y la práctica militarización, que puso serios obstáculos para la campaña y donde además de 19 distritos, 9 están en manos de IU, en especial el más importante: Asillo, baluarte campesino de la FDCP.

En la provincia de Sandía, la IU no hace sino ratificar su triunfo de 1985.

EL PUM SACA LA CARA POR IU Y POR LA VANGUARDIA DEL MOVIMIENTO REGIONAL PUNEÑO

6. En la preservación del espacio electoral de IU, el partido ha jugado un papel decisivo. Podemos decir -sin jactancia- que el PUM ha sacado la cara por IU. En los últimos 20 días del proceso electoral, el partido ha sido el motor impulsor del repunte de la campaña, a tal punto que los apristas se desesperan porque creen que se ha revertido la derrota, lo que les lleva transgredir con mayor impunidad las reglas electorales como es el caso, de hacer propaganda radial y por televisión el mismo sábado 8, no sólo promoviendo a sus candidatos, sino atacando directamente al PUM. El domingo 9, el propio candidato aprista, reparte desayunos y hace mitines en Chucuito y Plateria.

El partido pinta la ciudad de Puno y realiza una ardua pegantina de afiches, enbandera la ciudad, se abre un programa radial (Amauta) y se difunde spots (en 6 emisoras); y el 6 de noviembre realizamos una marcha de banderas, con antorchas, con banda de diabladas sicuris, cientos de banderas de IU; y que al decir de la opinión pública, como acto de masas, fue lo mejor de la campaña electoral de Puno.

Es necesario señalar que el UNIR no ha cooperado casi en nada. El PCP -aunque un poco mejor que el UNIR- tampoco se ha destacado por su participación. La llamada Corriente (Ricardo Chávez y Tomás Montoya) han jugado a la derrota del PUM y han realizado un boicot pasivo (caso Acora). Aunque

si bien, en la última semana participaron, fue por el empuje del PUM y por que iba a quedar en evidencia su accionar práctico de no hacer casi nada.

EL PARTIDO NO PUDO FRENAR VICTORIOSAMENTE LA CONTRAOFENSIVA APRISTA

7. Es indispensable analizar y encontrar las causas de porque el Partido e IU no pudo frenar victoriosamente la contraofensiva aprista. Nosotros pensamos que hay causas externas e internas, que nos puedan dar los elementos de juicio para ensayar un interpretación:

A NO SOLO CONTAMOS CON UN LIDERAZGO NACIONAL SIN QUE ADEMÁS ESTE ESTUVO EN CONTRA DEL MOVIMIENTO REGIONAL PUNEÑO

Comenzaremos por la primera (la externa), es necesario remarcar que es un factor relativamente externo. Nos estamos refiriendo al hecho práctico que el movimiento regional de PUNO no contó con un liderazgo nacional, a diferencia de lo que ocurrió en 1983, donde Barrantes hizo campaña electoral con carácter plebiscitario y expresó con nitidez una política de oposición al Gobierno de turno de ese entonces. Objetivamente PUNO estaba aislado nacionalmente y no contó con una fuerza nacional que recogiera e hiciera eco de sus planteamiento. Los intentos que en este sentido realizó el Encuentro Preparatorio de la Asamblea Popular Nacional y los esfuerzos del Partido, finalmente, han sido sumamente insuficientes e incapaces de revertir la campaña nacional que el Apra había montado contra el movimiento regional de PUNO.

Pero no solamente hemos carecido de un liderazgo nacional, sino que expresamente este ha actuado en contra del Movimiento Regional Aitiplánciac. Radio Nacional del Perú -en todo momento y durante toda la campaña- se encargó de difundir ampliamente las posiciones de Barrantes sobre la militarización y su coincidencia pala-

ciega con Alan García, sobre la Regionalización. Lo que les dió la oportunidad a los apristas de presentar la campaña de IU en Puno, como expresión de división y de una línea que no la compartía Barrantes, que es el presidente de IU. Sobre este punto el partido debe reconocer que desde el CEN y la Comisión de Campaña no encaró esta ofensiva y en el plano local el deslinde con esta ofensiva fue insuficiente a pesar del desarrollo de la Asamblea Regional.

B. NO LOGRAMOS CONSTRUIR LAS FORMAS ORGANIZATIVAS DE MASAS PARA DERROTAR LA CONTRAOFENSIVA DEL APRA

Las causas internas, que a nuestro criterio son las fundamentales y que explican LA DERROTA, provienen de la naturaleza del tipo de partido que estamos construyendo y de sus relaciones organizativas con la vanguardia del movimiento popular; y de éste con el conjunto del movimiento.

Nosotros hemos afirmado inicialmente que hasta el mes de julio el Partido lideró un movimiento opositor que logra arrastrar a importantes sectores de masas a acciones de lucha y a algunos niveles organizativos expresados en la construcción de la Asamblea Popular. A la luz de los hechos, podemos afirmar que este movimiento opositor no estaba lo suficientemente consolidado y que detrás suyo existía sólo un débil movimiento político organizado. Porque a pesar de conseguir victorias parciales de envergadura, tenemos que destacar que este movimiento tiene una débil estructura orgánica, que no abrió los canales para aglutinar a la vanguardia, a los sectores intermedios y a la gran masa; a través de formas organizativas que estén en correspondencia directa a las principales banderas políticas que enarbolamos. Para la gran masa, la lucha por el Gobierno Regional sólo significó una consigna, que si bien expresaba la necesidad del pueblo de PUNO de autogobernarse; no tenía -sin embargo- las redes y ni la experiencia organizativa propia que la hicieran vivir en concreto el significado práctico de la lucha por el poder regional. Lamentablemente, el municipio controlado

por IU, no jugó un papel preponderante en la forja de estas formas organizativas de auto gobierno de masas. De la misma manera, en la lucha por la tierra, sólo las provincias de Melgar y Azángaro han creado las formas organizativas gremiales que les ha permitido liderar la lucha por la reestructuración democrática del agro; aunque es menester, reconocer que estas han estado débilmente ligadas a la forja de Asambleas Populares, de los Concejos Distritales y Provinciales de esta zona.

De otro lado, en el terreno político podemos señalar que en la lucha anticentralista se avanza en la provincia de PUNO, pero perdemos terreno en el interior. Otro factor que contribuye a la derrota es que la Reestructuración Democrática no logramos generalizarla a escala departamental. De allí que mantenemos vigencia en nuestras bases principales del norte y perdemos en otras ribereñas al lago y la zona aymara.

UN factor político es el partido e IU. Es todavía muy lento nuestro accionar en el terreno político a diferencia de nuestra acción en el terreno sindical, en donde si hemos logrado un grado de hegemonía y legitimidad. Por experiencia no siempre se expresa en el campo político electoral.

Nosotros creemos que si la contraofensiva aprista hubiera podido ser frenada si es que encontraba al pueblo con niveles organizativos diferentes a las que actualmente tenemos. Cosa muy diferente hubiera sido si la contraofensiva encuentra el pueblo de PUNO organizado en una Asamblea Popular Regional enraizada desde abajo, desde los barrios, desde las comunidades campesinas, que son células naturales de autogobierno. Otra cosa hubiera sido si la contraofensiva nos encuentra en el campo no con sólo 2 comites de liquidación de las empresas, que son instancias que unifican a los cumuneros y parceleros; sino con 43 comites de liquidación.

Por otro lado, el propio Partido no cuenta con las instancias

estables organizativas, ni con un sistema de dirección regional que haga eficaz y colectivo su accionar. Y lo que es mas grave, esta debilmente organizado como un espacio contra estatal, y conspirador y subersivo. Lamentablemente gran parte de la militancia no ha participado activamente en la lucha polftica electoral; y cuando ha participado activamente lo ha hecho en forma individual, agrupados en comisiones de campaña que, precisamente no se apoyan en las estructuras orgánicas.

Si bien es cierto, que hay un conjunto de errores como la falta de una eficiente aplicación de línea de Frente Unico , de no haber desarrollado desde los municipios que controlamos una adecuada política de servicios al pueblo; nosotros consideramos que la causa principal está en la débil organización partidaria y en su relación con la vanguardia popular. En estos problemas están las llaves que explican, porque en estos 3 últimos meses no hemos podido desarrollar y frenar victoriosamente la contraofensiva aprista.

19 Noviembre de 1986

Nota:

Este documento fue redactado por Sebastian en base a la Resolución Adoptada por el Comité Ejecutivo del Comite Regional de Puno.

19-21/06/1986

II CONCEJO DEPARTAMENTAL DE LA FDCP

EVALUACION DEL MOVIMIENTO CAMPESINO PUNEÑO
Y SU LUCHA POR LA TIERRA, LA PRODUCCION, LA VIDA,
Y POR LA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL

VICTOR TORRES LOZADA

19 - 20 - 21 DE JUNIO

19 de mayo: EL MOVIMIENTO CAMPESINO PUNEÑO

HA REALIZADO LA GESTA MAS GRANDE POR LA TIERRA Y LA VIDA

El 19 de mayo, será un día que no sólo pasará a la historia del pueblo peruano, sino que para Puno, será la pagina más gloriosa que el campesinado comunero en alianza con los feudatarios, ha escrito en los macisos andinos que cobijan en su seno a las pampas de la altiplanía. La tierra que es la vida misma y componente fundamental de la utopía andina ha sido el motor de esta gesta, para que 15 mil familias aymaras y quechuas recuperen al PACHAMI, que ayer nos despojaron los hacendados y que hoy esta todavía en manos de los abusivos gerentes, que son la nueva maldición que pesa sobre las espaldas de los hombres del campo.

Las acciones de masas en 9 y 10 provincias, que recuperarán 324 mil has., el 19 de mayo, por la acción victoriosa de 164 comunidades, es la continuación del camino que abrieron nuestros hermanos de Macarí y Santa Rosa, el 13 de diciembre de 1985. Esa lucha, que sorteaba miles de obstaculos, era como un rayo en cielo sereno, anunciando que detras de los cerros y montañas del ande, estaba gestándose los torbellinos de nuevas oleadas campesinas. Como nunca antes esta lucha conducida por la FUCAM, había despertado tantas esperanzas en el conjunto del campesinado puneño. Era pues, la chispa que comenzaba a encender las praderas altiplánicas.

Así los pututos comuneros anunciaban en las albas kollavinas y a los 4 vientos, que el pueblo campesino, se echaba a andar por las rutas de la via campesina-comunera.

Al igual que ahora, en esos meses los gerentes - como fieras heridas- clamaban y exigían que nuestro movimiento sea cruelmente aplastado por la represión y las langas de natones que estos organizaban. Pero tambien, igual que ahora, más pudo la fuerza campesina y la justicia de su causa, que terminó arrinconando y aislando a los gerentes, en el victorioso paro regional del 13 de diciembre de ese mismo año.

El gobierno aprista, que hasta ese entonces no tenía ni la menor idea de la ancestral reivindicación por la tierra, asustados por el movimiento que venía gestándose con el afán de desvirtuar su contenido democrático-revolucionario, se vió obligado a reconocer la justeza campesina de la reestructuración emite el D.S. 006. Esto constituye el primer avance legal del movimiento campesino, por que logra dar cobertura a la reestructuración que siempre había sido negado por los gerentes y el poder local.

Pero al mismo tiempo, particularmente su vanguardia, es conciente, que la reestructuración promovida por el gobierno, no iba extirpar de raíz a los gerentes y a su acción nefasta, ni tampoco liquidar las machu asno empresas. La vanguardia delcampesinado, sabe que el Apra solo quiere entregar de las empresas porciones de tierras (las improductivas) a las comunidades y que no va tener en cuenta la participación con voz y voto de las comunidades y de la FDCP, en el proceso de reestructuración.

DOS CONCEPCIONES DISPUTAN EL LIDERASGO

A partir de febrero de 1986 hasta la fecha, en el campo se abre la lucha entre dos vías: LA VIA CAMPESINA-COMUNERA, que levanta la FDCP y la IU; versus la vía BUROCRÁTICA, AUTORITARIA que en alianza con los gerentes, impulsa el gobierno aprista.

Desde esa fecha, la FDCP organiza sus fuerzas porque comprende que la lucha por la tierra, no es solo ya un problema de las provincias de Melgar y Azángaro, sino que ha adquirido un carácter departamental. Más aún, sabe que la lucha por la tierra es un problema que está ligado íntimamente a la producción, al desarrollo de la democracia campesina y que había que presentar alternativas que dieran curso al movimiento campesino-comunero.

El 30 de mayo de 1986, la FDCP, organiza un seminario en el Teatro Municipal de la ciudad de Puno, donde presenta sus tesis sobre la liquidación y la Empresa Comunal. A fines de agosto

a cabo su III Congreso, donde aprueba definitivamente sus orientaciones para la vía campesina-comunera. En el mes de setiembre, en el Rímanacuy que convoca el presidente, derrota al gobierno aprista, por que este evento aprueba los acuerdos principales del II Congreso de la FDCP.

En ese mismo lapso el gobierno aprista, luego de varios meses de entrapamiento burocrático, se ve en la necesidad de organizar una contra ofensiva, para dar respuesta al victorioso PARO REGIONAL DEL 17 de julio, a la nueva disposición del movimiento campesino que se enfiila hacia la liquidación de las EEAA y por razones de campaña electoral. Esta comienza, cuando el 28 de julio de 1986, el presidente Alan García promete la entrega de 1 millón de has., la conversión de Puno en la primera región del país y reitera la realización de un paquete de proyectos para el desarrollo regional, prometiendo hacer de la agricultura el centro principal de la inversión estatal (ver comunicado Puno: Alto al Prosenderismo del 16 de julio). Esta contra ofensiva va combinada con el desarrollo de bandas paramilitares, como parte de su estrategia de fraude electoral.

Después de las elecciones: A LA TIERRA ECHALE TIERRA Y OLVIDO

Concluidas las elecciones municipales, la entrega de tierra se hace sumamente lenta y a finales de febrero, nos encontramos con la dura realidad de que la reestructuración se ha paralizado por obra y gracia del pacto Apra-gerentes. No se entregó el millón de hectareas prometidas por García Pérez. Al proceso sólo daba cuenta de la entrega de 350 milhec., que apenas es el 20% del total de tierras que esta en manos de los gerentes.

En otras palabras la dupla gerentes-Región Agraria XXI, hacia lo que le venía en gana: paraliza la reestructuración, entrega las peores tierras a las comunidades, hace grandes negociados y aquellos feudatarios que se unifican con las comunidades, para liquidar las EEAA, los reprime con las fuerzas UTA, como es caso de los feuda-

tarios de la central Huacauta de la ERPS Kunurana. Las autoridades del gobierno central (Ministerio de Agricultura), no tenían ningún interés por el proceso, por que ya había pasado las elecciones municipales y por que creían que con su triunfo electoral, podían manejar a su antojo al movimiento campesino. Es decir, son su olvido, incapacidad, eran también cómplices directos de la paralización de la reestructuración.

Por otro lado, el pueblo de Puno va comprobando, que ni en el presupuesto de la Corpuno, ni en los presupuestos de los ministerios, habían los recursos suficientes para realizar los proyectos que se habían prometido en la campaña electoral. También comprueba que la ley débases de la regionalización, no es sino un centralismo enmascarado, donde los gobiernos regionales, frutos de esta ley, estan castrados en su autonomía política, económica y administrativa

A 22 meses de gobierno aprista, el pueblo de Puno, estaba cansado con tanta promesa incumplida, de la prepotencia aprista, de tener alcaldes genuflexos al poder central y que estan convertidos en voceros del centralismo aprista; de tener funcionarios de la Region agraria XXI que destilan corrupción por todos los poros. Con todos estos hechos, habían llegado el momento para lanzarse a la acción directa. Indudablemente, que ese momento para expresar nuestra indignación y para dar paso a nuestras formas de lucha, era pues, el 19 de mayo. Y juntos con todo el pueblo peruano, nos lanzamos a la conquista de nuestro sagrado derecho: LA TIERRA Y LA VIDA.

ASI SE GESTO Y ASI SE REALIZO NUESTRO GRAN MOVIMIENTO DEL 19 de mayo

A lo largo de los 14 meses, desde que se abrió el proceso con el D.S. 006, hasta mayo del 57, venía incubandose dos factores en la conciencia de la masa campesina. El primero, está relacionando con la sensación de que estabamos siendo engañados y que con el correr del tiempo comprobamos que la motivación del gobierno por la tierra provenía de necesidades estrictamente electorales, y como

en 1987, no había elecciones de por medio, no tenía la necesidad de cumplir lo prometido. El segundo, que es lo más importante, es que la masa campesina adquiere conciencia de que el proceso, sólo iba a caminar si es que dábamos paso a nuestra fuerza organizada. Era necesario que esas fuerzas se desplegaran, no sólo para destrabar el proceso que está siendo amarrado por los gerentes y el Apra; sino, que con la fuerza organizada del campesinado (Alianza comuneros-feudatarios) desbordáramos los estrechos marcos que imponían el D.S. 006 y la propia política agraria del Régimen.

Un anuncio al desarrollo de esta gran fuerza de masas, es la lucha que en febrero y marzo realizan los comuneros de Santa Rosa y Macarí, que sobrepasando la primera entrega de tierras del gobierno, toman nuevos fundos, que avanzan hacia la liquidación de la ERPS Kunurana. Es parte también de este anuncio las tomas de tierras que realizan comunidades - en el mes de marzo- a la Sais Mañazo, la CAP Santa Lucía y la gran marcha campesina que realiza la FUCA a la SAIS Aricoma (Carabaya).

EL IV Concejo de la FDCP, que se realiza a principios de abril en la ciudad de Azangaro, recoge ese sentimiento, esa voluntad desarrolla los factores que se manifestaban en la conciencia campesina, organizando las nuevas tomas que debían ejecutarse el 19 de mayo, día del Paro Nacional. Pero para asegurar su éxito, se plantea la necesidad de unificar el campo y la ciudad, programando la realización de Asambleas Populares provinciales en Puno, Melgar, Azángaro, Sándia, Yunguyo y Juliaca.

Para tener una idea más precisa de la magnitud del movimiento desplegado el 19 de mayo, presentamos el siguiente cuadro.

PROVINCIA &	Nº DE COMUNIDADES	HECTAREAS TOMADAS	EMPRESAS	ACCIONES URBANAS
1. Carabaya	28	68,570 <u>17,300</u> 85,870	2 Sais: Aricona Picotani	Mitin en Crucero. Las campesinas dirigidas por la FUCA, rescatan 70 detenidos por las FFAA.
2. Melgar	62	100,000 27,000* 73,000**	4 ERPS, 2 Sais, 3 Hdas. Nunoa, Kunurana, Umanchiri, Kolque parque, Posoconi, Kenamari. Mendoza, Maceño, San Miguel.	Paro total en la provincia. Mitin central Ayaviri. En Sta. Rosa mitin y paran tren 40 minutos.
3. Puno	25	41,700	3 Sais: Buenavista, Rio Grande, Mañazo	Paro total en ciudad. Mitin grande en Plaza de Armas
4. Azángaro	37	40,215	7 Sais, 1 Erps, 2 Caps, 1 Hda: Macaya, Aricona, Illary, H. Capac, Kenaramary, Unión, S. José Nuñica, Asunción, M. Capac. Malquini	Paro total en la ciudad. Mitines en Azangaro, Asillo y San Antón
5. Lampa San Román	16	39,512	3 Caps: Sta. Lucía, M. Capac, Yanarico	Paro total en la ciudad. Mitin en Juliaca con marcha. Mitin Calaputa
6. Sandia	4	15,930	1 Sais Picotani	Sais
7. Huancané	1	5,104*	1 Sais Cerro Grande	Mitin Huancané Pusi-Taraco
8. Chucuito	1		1 Cap. Tupala	
Total Provincias 9	164	324,000	Se tomaron de 22 Empresas y 4 Haciendas.	

* Has. en tomas de tierra

** Marchas sobre ese número de hec:

Este cuadro del movimiento urbano-rural, que esta desagregado por provincias, nos revela las dimensiones del movimiento desplegado el 19 de mayo. Señalemos las características desde un ángulo provincial:

1. El movimiento campesino de la provincia de Carabaya, conducido por la FUCA, ha sido el mejor. Esta afirmación la deducimos no sólo por el hecho de ser el movimiento que más tomas de tierras ha realizado (85,000 has.); sino por que ha sido el más centralizado. Logró -con un perfil ofensivo- quebrar el cerco militar y policial que tendió el gobierno, en defensa de la Sais Aricoma, y de los intereses del gerente Harold Rafael Chavéz, presidente de la central de gerentes de Puno.

Por otro lado, es una de las luchas que más ha contribuido a la ampliación del movimiento, ya que en los dos últimos años la lucha por la tierra venía reduciéndose, de manera peligrosa a las provincias de Melgar y Azángar; logrando con ello también, que la presión que venía anidándose en esas provincias, se desfocalize. Este movimiento sobrepasó sus límites provinciales, ya que la FUCA, atrajo a varias comunidades de la provincia de Sandia para que tomaran tierras de la SAIS PICOTANI, en los fundos que están ubicados en esa provincia selvática.

2. El movimiento campesino Melgarino, dirigido por la FUCAM, iniciador de la lucha por la Reestructuración democrática, ha desplegado su fuerza recurriendo a otras formas de lucha. Si bien, las tomas fueron bastante significativas (27,000 has.), la fuerza campesina se expresó en la organización de marchas sobre cerca de 73,000 has. de las empresas Umachirir, Kolquerparque, Nuñoa. El 19 de mayo, desde las 3 am. hasta las 6 pm., cientos de campesinos organizados en columnas marchan sobre las pampas y cerros de las empresas, golpeando desde las profundidades de las tierras, que siempre fueron suyas. Desde la ciudad de Ayaviri se divisaba, como cientos de hombres del campo acompañados de sus familias, por los cuatro puntos cardinales, como hormigas organizadas avanzaban y trepaban los cerros de la cadena, que entraña en sus seno el majestuoso nevado: el Kunurana.

3. El movimiento campesino de la provincia de Puno, es otro de los nuevos contingentes que amplían geográficamente la lucha por la reestructuración. En esta zona, que es la cabecera de puente entre quechuas y aymaras, las masas campesinas concenran su acción en la Sais Buena Vista, donde las comunidades Huata y Coata recuperan tierras del Fundo Moro (8,500 de un total de 16 mil has.), que es el más importante, debido que en él se encuentra la central de la Empresa. El sector aymara, en especial del distrito de Acora, concentra sus fuegos en la SAIS Rio Grande, retomando una vieja lucha contra esta empresa. La organización de estos movimientos han tenido en sus federaciones distritales los canales para poder expandirse.

La importancia de este movimiento reside -como lo volvemos a repetir- en que se ha constituido en el nudo más importante de unificación con los aymaras, contribuyendo a que la lucha por la tierra no sea un problema exclusivo de los quechuas, que están ubicados en la zona norte del departamento.

Las bondades de este movimiento, puede ser medido también desde otro ángulo. Puno ha sido la provincia donde el movimiento urbano, se expresó con mayor contundencia. El paro total y el mitin que se realiza en esa ciudad el 19 de mayo, con la participación de importantes contingentes campesinos, son testimonios de lo afirmado líneas arriba.

4. Azangaro, corazón geográfico del departamento y de larga tradición de lucha por la tierra, fuente de numerosos heroes, y martires y hombres ilustres, desarrollo un movimiento a la altura de sus antecedentes. Se toman aproximadamente 40 mil has. El campesinado de San Antón pone su mirada y su acción en la Sais Aricoma. El movimiento feudatario de esta provincia, que tiene una larga gesta histórica por la separación de los fundos de las empresas asociativas, se unifica con las comunidades para consolidar su propio camino, en especial en las Sais de Macaya, Illary y San José. A estos tradicionales contingentes se suma toma de tierras en la Cap's Huayna Capac, ubicada

por la modificación radical de la tenencia de la tierra, permite por decir de alguna manera la homogenización de los intereses de clase de estas dos nacionalidades que se asientan en la altiplania.

2. Por primera vez, a escala departamental, la unidad campesina avanza a nuevos niveles, pero esta vez desde el ángulo que están ubicados en la producción agropecuaria. Comuneros y feudatarios unificados se lanzan a la conquista de la tierra. Podríamos decir que se ha dado un golpe de embergadura a la política de manipulación que los gerentes desarrollan con los trabajadores feudatarios, que siempre los enfrentaron a las comunidades y que les permitió manejar las empresas por más de 17 años.

Este nuevo nivel de unidad, por otro lado, ensancha las posibilidades de caminar con pasos mucho más consolidados hacia la liquidación de las empresas.

3. El movimiento del 19 de mayo por su embergadura y fuerzas, ha abierto un proceso irreversible hacia la liquidación de las mal llamadas empresas asociativas. Lo que hace unaño parecía ser un objetivo imposible a realizar, con las luchas campesinas expresadas el día del paro nacional, comienzan tener sentido y se grafican las condiciones para poder plasmar este postulado. Demos una mirada a este proceso.

En Azángaro, desde los años 60 se genera al interior de las empresas asociativas un movimiento feudatario que inicia la separación de los fundos integrantes de las Sais y Caps. Un ejemplo, a fines de 1965, la Sais Illary que inicialmente contaba con 40 mil has., se queda como unidad productiva controlada por los gerentes, con la cantidad de 22 mil has. Este mismo fenómeno se produce aparte de la Sais mencionada - en la Sais de Macaya y Sanjosé. En los años 66-67, este proceso intensifica al aumentar el asocio campesino, al desarrollar Sendero Luminoso acciones de reparto de ganado, quema de fundos y acciones represivas contra los aparatos administrativos, llevando a que se desarticulen y extienda el mando gerencial. La lucha del movimiento comunero de la provincia de Azángaro de los últimos meses, pese a que acciones de Sendero Luminoso perturbaban el desarrollo, terminan imponiendo con su fuerza la vía que había iniciado años atrás. Hoy estas tres empresas están prácticamente liquidadas y sus tierras en

en el distrito de Muñani, en donde es asesinado el cc Pedro Laura Ochochoque, nuevo martir campesino.

Para dimensionar la calidad de este movimiento, hay que tener en cuenta que estas acciones se realizan en la provincia donde el gobierno ha repartido una buena proporción de tierras, donde están concentradas las fuerzas UTA (policía militarizada). El Concejo Provincial, que está bajo la dirección de IU, organizó con la FUCEPEVA un mitin en la ciudad, garantizando así el paro provincial.

5. En la zona agropecuaria de Lampe - San Roman, las puntas de lanza han sido las comunidades ubicadas en los distritos de Santa Lucía y Nicasio-Calapuja, que cercaron y luego golpearon a las Caps Santa Lucía, Manco Capac y Yanarico. La Caps Gigante, que se subdividió en "5 multicomunales" y que el gobierno con los gerentes quiere que pase como reestructurada, no ha sufrido, ni ha sido objeto del asedio de la mancha campesina por la escasa presión comunal. Pero indudablemente, en las próximas acciones de masas, las comunidades de provincias de alta concentración campesina, como Azángaro y Huancané, deberán organizar la lucha contra esta empresa, cuya especialidad es la producción pecuaria (alpacas).

LA LUCHA ENTRE DOS VIAS: UNA HISTORIA A FAVOR DEL MOVIMIENTO CAMPESINO

Sería un error ver la magnitud de este movimiento solo teniendo en cuenta sus elementos de orden cuantitativo. Su significado está más allá de esta perspectiva, por que tiene que ver con la naturaleza de un movimiento que contiene nuevos factores, los que a su vez son portadores de posibilidades de acumular fuerzas de orden estratégico.

Los rasgos cualitativos de este movimiento son:

1. La lucha por la tierra ha dado un salto muy importante al convertirse en una lucha de corte departamental, permitiendo que su fuerza se despliegue con estas características. Sin embargo, sus aspectos cualitativos se aprecian al involucrar en esta lucha a las nacionalidades aymaras y quechuas, dándoles lazos de unidad que afianzan sus intereses de clase. Esto mismo corta los márgenes de maniobra de quienes como el gobierno quieren enfrentar a quechuas y aymaras. La lucha

manos de comuneros y feudatarios. En esta misma situación se encuentra la Sais Unión. La Sais Pososconi, que es una de las más capitalizadas, por efectos de la reestructuración del gobierno, solo se queda en manos de los gerentes la cantidad de 7,000 has., la presión de las comunidades del valle de Orurillo y de Asillo, llevó a que el gobierno proceda a una rápida entrega de tierras de esta Sais. Sin embargo, las cantidades de tierras repartidas son insuficientes y de mala calidad, por lo que la presión de las comunidades sigue vigente.

En Carabaya, por la acción del 19 las comunidades toman 66,000 has. de Sais Aricoma, dejándole solo a esta solo 11 mil has., donde se encuentra la central (Fundo Ajoyani). Este movimiento sobre esta empresa del presidente de la central de gerentes de Puno, ha sido el proceso más rápido hacia la liquidación y por el grado de organización que tiene alrededor de la FUCA es uno de los movimientos más sostenidos en esa dirección.

En Melgar, la Erps Kunurana de 39 mil has, solo queda en manos de la empresa 4,300 hs. (fundo donde esta la central de Huacauta). La alianza con los feudatarios se expresa en actas donde reafirman su decisión de liquidar la empresa, buscando que la central de Huacauta se convierta en una cooperativa de servicios para el servicio de las empresas comunales que se están formando en las comunidades de los distritos de Macari y Santa Rosa.

En Puno, la liquidación ha caminado fundamentalmente en la Sais Buena Vista. Las comunidades de Pusi (Huancané), tienen acuerdos para avanzar en la liquidación.

Esta brecha que hemos abierto por la liquidación que implica haber desbordado los estrechos marcos del DS. 006, nos deja en las puertas de una nueva etapa de lucha por la tierra. Su continuidad exige nuevos niveles de unidad con los feudatarios y el pueblo urbano, pero sobre todo, nuevos niveles de organización y autodefensa, por que encontraremos a un gobierno más decidido en la defensa de los gerentes.

4. Otro rasgo cualitativo del movimiento, es que el campesinado puneño ha caminado por los rieles organizativos de la independencia política de clase y de lucha contra la política de corporativización que impulsa

el apra. Con estas luchas hemos desaparecido a la fantasmal FENCAP gobiernista. La FDCP ha aumentado en autoridad política y influencia. Esto también nos pone en mejores condiciones para convertir a la FDCP en una de las columnas vertebrales de la construcción de las asambleas populares, dando continuidad a la unidad urbano-rural, que el 19 de mayo tuvo una alta expresión.

5. La lucha campesina puneña y el movimiento comunero del 19 de mayo, que esta trayendo la más importante modificación de la tenencia de la tierra en nuestro departamento y en la sierra; nos esta llevando a abordar de manera practica otros problemas de la economía campesina, que antes los teníamos presentes como orientación y que ahora son ya de la vida concreta. La lucha por la eliminación de la concentración monopólica de la tierra que estamos realizando, va poniendo al agro y campesinado puneño de manera directa frente al actual patrón de acumulación capitalista, que es finalmente el que explica la pobreza campesina y el atraso regional. Esto necesariamente lleva a que la acumulación de fuerzas se entronque como parte de un movimiento nacional-popular, como condición para su desarrollo, como v. la campesina comunera. Es centro de esta visión que ubicamos la lucha por la forja de la empresa Comunal, que está ligada al desarrollo de asentamientos territoriales y que se empatan con la forja de la autodefensa de masas y el desarrollo de la democracia campesina. La lucha por gobierno regional y popular, no se puede entender desligado de la conquista de un gobierno nacional democrático popular hacia el socialismo.
6. La liquidación del poder de los gerentes y el consecuente debilitamiento del poder local, pone como nuevo actor político social, al campesinado, contribuyendo así, al desarrollo de ese nuevo reto e inmejorables condiciones para la lucha por el gobierno regional. Hoy como nunca la lucha por la reestructuración se acerca a la lucha por la regionalización democrática y popular, un contenido de clase. Como ya lo dijimos, el problema agrario no es un problema sectorial, sino que está colocado en el centro mismo de las relaciones y destino de nuestra región. No es posible hablar de desarrollo económico regional si es que no tienen como centro la economía campesina ligada al fortalecimiento de la comunidad; como no es posible hablar de democracia regional, si es que el centro mismo del poder político, el campesinado no juega un rol protagónico.

Detrás de cada camión llega nuestra pobreza. En esta frase, acuñada por los campesinos del cusco en su Congreso de Octubre de 1988, se resume la experiencia cotidiana de millones de familias andinas.

Desde hace varias semanas, primero en el oriente y hoy en Cusco, Puno, se ha levantado una fuerza multitudinaria y democrática que apunta a poner de pie lo que la colonia primero y el capitalismo semi-colonial después han puesto de cabeza.

No es casual, aunque esto escandalice algunos, que el odio de las masas se halla canalizado bloqueando carreteras, levantando puentes, clausurando ferias y mercados para ello el " intercambio desigual" es mucho mas que un dato estructural de la realidad, mucho mas que una fría categoría de analisis. Es la causa directa de tasas de mortalidad infantil smilares a la de los países mas pobres del mundo, de analfabetismo y deserción escolar, de sobre explotación familiar y agotamiento de los recursos naturales.

El fin de semana pasado tuve ocasión de ver, tras un viaje lleno de dificultades, el despliegue de esta enorme fuerza rebelde y democrática. En Yanaoca, Yauri, y particularmente en Sicuani, a la ciudad más importante de la provincia antes del Cusco, miles de campesinos se movilizaban en las carreteras y en las plazas ratificando su deci-

sión de luchar hasta conquistar precios justos, créditos y apoyo técnico, medidas de emergencia para el campo y sobre todo democracia. Nunca como en estos días en las provincias del Sur andino se ha puesto en cuestión con tanta fuerza los razgos gamonales y autoritario que el estado articula y reproduce. Decenas de "pequeños señores" gamonales-funcionarios han sido cuestionados, lograndose en varios casos su destitución. Desbordada largamente, el despliegue campesino, las fuerzas represivas prefieren encerrarse en sus cuarteles y comisarias. Las actividades centrales, duramente golpeadas por la denuncia de la masacre de Pucallpa se ven obligadas a negocios con los dirigentes de un movimiento que ha ganado el protagonismo en toda la región. Que llena a voluntad las plazas, que se ha abierto un espacio en las radios y que cuenta con las simpatías de los trabajadores y los pobres de la ciudad.

La crisis del agro tiene como contrapartida el desabastecimiento alimenticio del país entero. Para salvar al Perú del hambre es fundamental derrotar al gobierno aprista e imponer una nueva política agraria, esto requiere conjugar la fuerza democrática del campo con la de los trabajadores y el pueblo en su conjunto, con la de quienes viven y dependen del endeble mercado nacional. Las luchas campesinas del oriente y el sur que han avanzado a transformarse en luchas regionales exigen hoy centralización nacional tanto a nivel gremial como a nivel político. La CCP debe retomar iniciativa en el CUNA y la ANP a fin de que se articule un Plan Nacional de Lucha. Sin embargo la tarea central esta en manos de IU. si se quiere impedir que

el país en los años cruciales que tenemos por delante sea un país famélico y desabastecido. Toca hoy centralizar en torno a una política agraria y popular de emergencia las luchas campesinas y urbanas. Si se quiere ser poder popular vigoroso es fundamental aportar a su forja al calor de la lucha directa, ampliando el ejercicio del autogobierno que se expresa en la vigencia de las comunidades campesinas y la autodefensa de masas. Si se quiere ser alternativa de gobierno es necesario demostrar con claridad ante el país que IU sintetiza las propuestas y las fuerzas sociales capaces de derrotar al hambre y sus responsables.

EL GOBIERNO APRISTA DE ALAN GARCIA Y LA NUEVA SITUACION POLITICA

(Elementos para la discusión de la táctica del Partido Unificado Mariateguista).

1. Perú 1985 : Un nuevo momento dentro de una crisis no resuelta.

1.1. El final del régimen belaudista y el comienzo del gobierno aprista de Alan García, marca un punto de giro en la situación política nacional. Después del 28 de julio, el Perú asiste a un importante cambio de política gubernamental : desde la orientación abiertamente reaccionaria, antinacional y antipopular que llevaron adelante las derechas "democráticas", hacia una propuesta que en propiedad debe ser calificada como reformista y nacionalista de contenido burgués, con fuertes rasgos de populismo. El primer impacto de este cambio de política, ha permitido que el gobierno pueda ganar la iniciativa, reforzar expectativas y descolocar a la oposición de izquierda y derecha.

1.2. Con las primeras medidas dispuestas por el gobierno aprista se han introducido un conjunto de significativas modificaciones en el cuadro económico y político del país :

1.2.1. A nivel de la economía :

- a) Se ha puesto en movimiento un proceso de confrontación-negociación con el capital extranjero. El gobierno ha abierto un conflicto limitado en particular en los asuntos de deuda externa y petróleo, buscando ganar una mayor participación en los excedentes y un margen de autonomía para la aplicación de sus planes reformistas ;
- b) Se viene ejecutando un "plan de emergencia", dirigido a reducir y controlar la inflación, mediante mecanismos de congelación de los precios principales. Este tipo de planes que por su propia naturaleza sólo pueden tener resultados en plazos más o menos cortos, se ha ido transformando en una orientación permanente del gobierno aprista;
- c) Se desarrolla además, de manera simultánea, un "plan social" que otorga atención a los sectores de la población que sufren las peores condiciones de miseria. El gobierno ha establecido partidas especiales para impulsar programas de empleo temporal para personas sin ocupación en las ciudades y zonas rurales, y se ha lanzado a una intensa campaña de crédito dentro del campesinado pobre de las sierras altas. La idea que domina el "plan social" es la de propiciar el reparto de fondos públicos hacia los sectores económicamente deprimidos, sin ninguna estrategia de cambio de las estructuras.

1.2.2. A nivel de las relaciones políticas :

- a) Se está próximo a cumplir el primer semestre bajo el gobierno aprista de Alan García, y lo cierto es que no sólo ha conseguido mantener las ilusiones y el apoyo popular que lo llevó a Palacio, si no que ha logrado acrecentarlo al paso del tiempo. No se ha iniciado la curva del desgaste, Hasta la fecha el gobierno ha podido enfrentar con relativo éxito las coyunturas más difíciles que se le han presentado a su paso;
- b) El gobierno aprista ha venido adoptando un carácter cada vez más caudillista. El presidente concentra las principales decisiones, relegando a los ministros, parlamentarios y al propio partido oficial. Las diferencias de opinión dentro del Apra han tendido a resolverse a través de golpes de mano de Alan García, que marca el ritmo y a la vez arbitra a los componentes de su gobierno.
- c) Los primeros meses del nuevo gobierno han servido para presentar la imagen de una APRA "izquierdizada", que se adapta del lenguaje de la "revolución", el "socialismo", el "antimperialismo", y la " prioridad de los pobres". Mediante este juego ha lo grado cerrarle aún más el espacio a su principal fuerza de oposición : Izquierda Unida. Los partidos de derecha, por su lado, minimizados electoralmente, han mantenido una actitud de repliegue táctico, en preparación de una contraofensiva;
- d) Hay en marcha un profundo esfuerzo de cooptación y asimilación dentro de las capas más pauperizadas de la población en una perspectiva de afirmar una base social de sustento más allá de los límites organizativos del partido aprista. La figura del caudillo es el centro de esta movilización. Hacia el futuro este enrolamiento de masas puede ser redirigido para enfrentar a quienes resisten la política gubernamental incluidos los sectores populares independientes;
- e) El tipo de Estado que propugna el gobierno aprista de Alan García, se ha ido manifestando a través de los siguientes elementos característicos :
- Es autoritario, adopta decisiones por sí y ante sí, y las impone a la sociedad;
 - Es hipercentralista, el poder se ha concentrado en el caudillo y en su círculo de allegados inmediatos. Los poderes legislativo y judicial se encuentran debilitados y no hay voluntad de dar paso a la regionalización;
 - Es totalitario, porque intenta copar toda la vida política y social, sin dejar lugar a las organizaciones de naturaleza independiente, esforzándose por extender su maquinaria hasta las zonas más apartadas del país;

f). Existe en marcha un intento de reorganizar el aparato estatal para adecuarlo al proyecto aprista. Las primeras acciones se han concentrado en los puntos siguientes :

- Reducir la plana de altos oficiales de la policía, cortar la cadena de enfrentamientos entre sus componentes, y gestar una nueva actitud de la población hacia la institución responsable del orden público;
- Golpear a la burocracia administrativa, presentándola como culpable de todos los defectos del Estado y recortar sus escasas conquistas laborales, lo que probablemente prepare un despido masivo;
- Poner en la picota algunos personajes del gobierno anterior, como evidencia de una voluntad moralizadora, que sin embargo ha evitado hasta hoy tocar a los peces verdaderamente gordos (caso - Ulloa).

g) El control militar sobre la llamada "zona de emergencia", dentro de la cual se aplican los principios de la doctrina de contrainsurgencia ("guerra sucia") y se ha hecho inoperantes a las autoridades civiles, se mantiene básicamente incólume. En setiembre, se produjo una grave crisis en las relaciones entre el gobierno aprista y el alto mando que concluyó con la destitución de algunos jefes y el anuncio de un cambio de orientación en Ayacucho y otras provincias militarizadas. Después de algunos meses se puede decir que no ha habido ninguna variación significativa y que los militares han logrado afirmar la dictadura localizada que ejercen sobre esta parte del territorio nacional.

1.3. El nuevo momento de la situación política abierto con el ascenso a la función de gobierno del Partido Aprista Peruano, liderado por Alan García, se inscribe en el período histórico que se extiende cuando menos desde la caída del primer reformismo, a mediados de la década del 70, y la reinstauración de la democracia parlamentaria (1978-1980), hasta la fecha. Bajo el gobierno que juramenta el 28 de julio de 1985, continúan presentes las tendencias principales que han dominado la sociedad peruana durante diez años. La crisis económica no ha sido resuelta. El régimen político sigue enfermo de inestabilidad. El tejido social se desintegra, dando lugar a la quiebra de instituciones y valores, y a formas de violencia anarquizadas.

2. El ciclo reformista : De la caída de Velasco, al giro de derecha de Morales y Belaúnde, a la propuesta de Alan García.

2.1. La crisis del Perú en los últimos diez años, es ante todo una crisis del régimen de la dominación política. El gobierno del general Juan Velasco cumplió la tarea

de eliminar los últimos vestigios de poder político y económico de la vieja oligarquía; amplió el espacio para el desarrollo del capitalismo nacional, a través de nacionalizaciones y enormes inversiones públicas, medidas de protección de mercados y otras acciones en favor de los empresarios nativos; e intentó limar por vía de algunas reformas, las aristas más agudas del conflicto social.

El resultado estuvo muy lejos del esperado. La burguesía no respondió a las expectativas gubernamentales, colocándose en posición hostil a la propuesta industrialista y nacionalista de Velasco, complotándose finalmente con la restauración proimperialista de Morales Bermúdez y el gobierno de extrema derecha de Fernando Belaúnde. Del reformismo militar no emerge una hegemonía de clase definida, que pudiese aspirar a ordenar y dirigir el país por un plazo más o menos prolongado. Lo que surge es más bien una comedia de equívocos, en la que una burguesía sin proyecto nacional, marcada por el inmediatismo y la especulación rentista, la suicida identificación de intereses con el imperialismo y la desconfianza pertinaz en todo tipo de cambios, concluye peleada con los liberales antindustriales de AP y PPC, que ayudó a encumbrar, reclamando las prerrogativas de mercado que les brindó Velasco, al que ayudaron a derrocar. Historia que se repite con el endose prematuro de ilusiones al candidato Alan García, para a pocos meses de iniciado el nuevo gobierno, hallarse otra vez lamentando su suerte : y expresando sus angustias ante los gestos populistas y las reformas del actual oficialismo.

La pretensión de lograr una suerte de "distensión social" que se combinaba con un esfuerzo por sustituir las organizaciones independientes de las masas por estructuras bajo control estatal, tampoco tuvieron éxito. El movimiento de obreros, campesinos y demás sectores del pueblo oprimido desbordó los intentos regimentadores. En 1975, cuando se realiza el golpe de Tacna, dirigido por Morales Bermúdez, el gobierno militar había llegado a una situación de grave aislamiento, sometido a la presión del imperialismo a la hostilidad de la burguesía y al acoso del movimiento de masas.

- 2.2. A partir de 1975 el país inicia un giro hacia la derecha que se ha prolongado por una década. En sus primeros dos años el gobierno de Morales Bermúdez desarrolla una apertura basada en crecientes concesiones al imperialismo y al gran capital nacional, y se enfrenta al mismo tiempo al movimiento de masas. El Estado de emergencia nacional 1976-1977, fue la punta de lanza de esta ofensiva, que finalmente fue derrotada por los trabajadores. Después del gigantesco aro del 1º de julio de 1977, y en un momento en que el escenario nacional empieza a ser ocupado por las masas movilizadas, el gobierno de Morales comienza un recule y anuncia el cronograma de transferencia de gobierno, como única salida posible a una situación que se tensaba diariamente, con grave riesgo para el Estado.

Convocando a elecciones para la Asamblea Constituyente en 1978 y para nuevo gobierno en 1980, los militares hacían, por una parte, un reconocimiento abierto de su incapacidad de imponerse al movimiento social, cediendo una serie de libertades políticas que eran reclamadas en las luchas; y ponían en marcha, de otra parte, una operación de "salvataje" del sistema, a través de la cual, la institución militar pudo realizar un retiro ordenado del poder y se maquinó la constitución de un gobierno reaccionario, con envoltorio "democrático".

El gobierno derechista de Fernando Belaúnde es un producto de la naturaleza contradictoria del llamado "retorno a la democracia". Es una victoria parcial de la reacción que logra reemplazar a Morales, por un grupo aún más proimperialista y antipopular; pero es a la vez un gobierno esencialmente débil, flanqueado por el poder militar, replegado pero no reducido, y por el movimiento de masas, contenidas pero con sus organizaciones y capacidad de lucha intactas.

Cuando la principal apuesta del belaúndismo : poder contar con un flujo continuo de créditos e inversiones extranjeras, a partir de sus relaciones y de las concesiones al imperialismo, fracasa, el gobierno se viene en picada. A lo largo de 1983, se acepta someter al país a todas las presiones del capital extranjero y del FMI, en un último esfuerzo por lograr su colaboración para responder a la crisis. Los resultados económicos de dicho año fueron los más desastrosos de la historia del Perú (la inflación pasó de 70 a 125%; la devaluación alcanzó el 150%; el déficit público creció hasta comprometer el 11% del PBI; el producto cayó en 12%, que representó un retroceso de 7 años).

En 1984 se hizo imposible mantener el paquete de medidas del año anterior y aceptar las nuevas presiones imperialistas que implicaban un mayor endurecimiento sobre una economía que sufría los estragos de una brutal recesión y una caída vertiginosa de sus ingresos. La Carta de Intención suscrita por Rodríguez Pastor y Webb en febrero del '84, y que aceptaba a pie juntillas el nuevo programa del FMI, quedó sin efecto a la vuelta de tres meses. De esa fecha en adelante, la política económica del belaúndismo queda a la der... Impone las recetas del Fondo hasta donde le es posible y retrocede en los puntos donde percibe mayor tensión social. El resultado es una profundización del deterioro económico. Lo cierto es que veinte meses antes de dejar el poder el liberalismo económico se encontraba totalmente agotado.

3. Elecciones en una coyuntura de emergencia nacional. El Perú que recibe el APRA

- 3.1. El Perú de 1985 es un país que atraviesa por una situación de emergencia económica, cuyas manifestaciones más evidentes son las siguientes :

3.1.1. Previsible colapso del sector externo :

- a) El país se encuentra en incapacidad material para cumplir con las obligaciones derivadas de la deuda externa. La renegociación de 1983, sólo sirvió para transferir a un alto costo y con una severa condicionalidad, vencimientos a uno o dos años por delante. Durante el segundo trimestre de 1984 el Perú reduce drásticamente sus pagos, hasta una cifra simbólica y voluntaria, cuyo objeto es mostrar que no hay intención de desconocer los compromisos, aunque no existan posibilidades de cumplirlos.

En 1984 el gobierno peruano debió pagar 2,492 millones de dólares, de acuerdo al programa de la deuda externa, de los cuales 865 millones, correspondían a intereses. De haberse podido cumplir con este servicio se habría debido invertir un equivalente al 80% de las exportaciones y al 90% del presupuesto público de dicho año. En la realidad se abonó 624 millones, que incluían 375 por concepto de intereses (43% de lo pactado) y 249 de amortizaciones (15% de lo pactado). El servicio efectivamente pagado comprometió el 20% de las exportaciones y el 40% del presupuesto.

En 1985, los vencimientos de la deuda pública alcanzaban los 3,700 millones de dólares, con un impacto del 120% sobre las exportaciones y 140% sobre el presupuesto discal. Estos montos, absolutamente inmanejables, no han hecho sino elevar el volumen de incumplimientos, que a julio habían sobrepasado los 3,100 millones de dólares.

Los flujos crediticios de largo y mediano plazo permanecen interrumpidos por lo menos desde finales de 1982, fecha en que a raíz de la primera moratoria mexicana, la banca mundial corta sus desembolsos para América Latina. Las líneas comerciales de otra parte se han reducido a un tercio, reflejando la desconfianza de los proveedores respecto a la capacidad de pago del gobierno peruano.

En los últimos dos años la balanza internacional ha dispuesto de un componente cada vez menor de financiamiento externo. De 1983 hacia adelante el país se convierte en exportador neto de capitales.

Tras la suspensión del último acuerdo con el FMI, suscrito en febrero del 84, el Perú se mantiene al margen de compromisos con esta agencia del capital financiero. La ubicación en los ratings bancarios mundiales ha declinado velozmente. Y hasta el cambio de gobierno, pendía de un hilo la declaratoria de la deuda peruana como "valor deteriorado", a un sólo paso de considerarla capital perdido.

- b) Existe un estancamiento estructural de la potencialidad exportadora de la economía peruana. Desde los años 60 al finalizar el auge de la harina de pescado concluye la historia de los grandes "boom" de materias primas. No ha habido un nuevo producto que ocupe el lugar que en su tiempo tuvieron el guano y el salitre, el algodón y el azúcar, el cobre y el petróleo, y la harina de anchoveta.

El comercio exterior del Perú se ha rezagado cuando menos quince años. En este lapso, salvo el pequeño tramo 1979-1980, los precios de los distintos productos ofertados por el país han sufrido un notable deterioro. De 1981 a 1985, el volumen vendido ha debido incrementarse constantemente para obtener ingresos básicamente iguales cada año.

Las necesidades del país frente al mercado externo han seguido de otra parte un curso ascendente. El déficit de alimentos ha sido cubierto con importaciones, en montos que sobrepasan actualmente los 400 millones de dólares anuales, lo que equivale a invertir poco más de la octava parte de los ingresos por exportación. La industria y la agricultura modernas requieren de un creciente stock de insumos y bienes de capital, adquiridos a los países de mayor desarrollo. Apreciables volúmenes de productos de consumo se han venido importando, especialmente en los instantes de la mayor apertura liberal de Belaúndismo (gabinete Ulloa), desperdiciando valiosas divisas.

El saldo de las relaciones comerciales entre el Perú y el exterior es técnicamente deficitario, dado el estancamiento de las ventas y el aumento persistente de las compras. Entre 1981 y 1982 la balanza marcó en rojo por cifras sobre los 500 y 400 millones de dólares.

De 1983 a 1984, las importaciones fueron obligadas a bajar hasta en un 40%, para liberar recursos para el apago de la deuda. Esta orientación se tradujo en una profunda depresión económica y un golpe decisivo sobre las condiciones de vida de la población.

En 1985 el saldo será todavía positivo, pero bastante inferior a los años anteriores. La perspectiva es, sin embargo, hacia un franco desequilibrio, que se tornará tanto más difícil de manejar cuanto la economía interna haga el mayor esfuerzo por reactivarse.

- c) Al 28 de julio de 1985, la posición de reservas de moneda extranjera era sumamente precaria. Mientras las fuentes de ingreso están debilitadas o cerradas (no crecen las exportaciones, se ha reducido al mínimo el crédito, no se registra inversión extranjera), al mismo tiempo aumentan los egresos (mayor demanda de exportaciones, vencimientos de la deuda y pago de intereses, remesas de utilidades de empresas extranjeras y traslado de fondos por nacionales hacia el exterior).

Adicionalmente, la altísima dolarización de los ahorros internos, que en el momento del cambio de gobierno comprometía el 70% de la liquidez del sistema financiero, hacía aún más inestables las cuentas del Banco Central. Los dólares reales colocados en las bóvedas del BCR y las entidades financieras del país no llegaban a cubrir en alrededor de 1,500 millones de dólares (una cifra equivalente al 50% de las exportaciones) sus obligaciones con ahorristas particulares. Es de imaginar lo que habría ocurrido si los titulares de los depósitos hubiesen demandado en un momento dado su realización inmediata. Los bancos y agencias financieras hubieran debido cerrar sus ventanillas y el banco Central habría sufrido una irreparable merma de divisas.

Los graves problemas del sector externo han sido encarados, en el transcurso de los últimos diez años, en base al recetario clásico del FMI, cuyo instrumento principal es la devaluación del signo monetario que sirve para mejorar la rentabilidad y alentar a los exportadores y para comprimir las importaciones. Se afirmaba además que el dólar caro desanima su compra y la dolarización del ahorro, pero lo cierto fue que ocurrió exactamente lo contrario: la expectativa de una divisa cada vez más cara aumentó la velocidad de circulación del dólar y otras monedas duras.

Sólo en 5 años de gobierno de AP y PPC, el sol peruano perdió 60 veces su valor frente al dólar norteamericano. Esta demolición monetaria se cristalizó en un proceso de inflación-recesión en la economía nacional

3.1.2. Un Estado desfinanciado :

- a) El Estado de los últimos años recauda cada vez menos recursos para sostener sus gastos. El descenso de la producción y del consumo impactaron severamente al Tesoro Público. Al mismo tiempo, un régimen tributario regresivo otorgó ventajas excepcionales a las grandes empresas, principalmente extranjeras, reduciendo la contribución que tenían frente al fisco.

De 1980 a 1984, la partida de ingresos corrientes se contrajo en un 25% en valores reales. Los impuestos directos, que afectan la renta y el patrimonio, disminuyeron en un 35%; los que inciden sobre el comercio exterior lo hicieron en un 50% y los que tocan la producción y el consumo en un 15%, a pesar del aumento de la base impositiva.

El único impuesto que experimentó un crecimiento fue el que recae sobre los combustibles, que saltó un 60% en valores reales, en el plazo de 5 años, pasando a constituir un tercio de los fondos presupuestales.

- b) El nivel del gasto público ha sido afectado por dos tipos de presiones. De un lado se ha obligado a caer, dentro de la llamada "austeridad", los --

egresos referentes a remuneraciones (los trabajadores públicos son los peor pagados dentro de la fuerza laboral: estable en el país), bienes y servicios (el sistema de salud y educación ha sufrido un abandono criminal; los gobiernos locales se han visto estrangulados por falta de rentas), e inversión (lo que ha acentuado la recesión y la postergación de las provincias). Y de otro lado se ha hecho subir rubros como el de la deuda, cuyo servicio creció en un 90% en 5 años en valores reales, la defensa nacional y la policía, que mejoraron por lo menos en un 40%.

Entre 1980 y 1984 el gasto público global se incrementó solamente en un 0.3%, lo que niega la tesis que sostienen que este es el origen de los déficits y del desorden económico. Abstrayendo el gasto financiero (deuda), los egresos del fisco han sufrido en realidad una disminución de 30%.

- c) La brecha fiscal desde 1982 hacia adelante equivale a un 10% del PBI, lo que se considera una cifra de difícil manejo, mucho más dentro de una economía con muy escaso ahorro, como es la peruana de los años recientes.

De otra parte, las pérdidas económicas y financieras de la mayoría de empresas públicas se ha acrecentado sistemáticamente. Los años del liberalismo belaudista fueron especialmente nefastos. Incapacitado de marchar a una desnacionalización franca de la economía y a la reprivatización de empresas del Estado, el gobierno se decidió a empujarlas a la bancarrota para lo que recurrió a negarles aportes de capital y obligarlas a un gigantesco endeudamiento; las subordinó a las grandes empresas privadas; les absorbió sus utilidades cuando las tuvieron, impidiendo la reinversión - las entregó a administraciones corruptas e ineficientes y las sometió a una feroz campaña de desprestigio y desestabilización. Nadie puede extrañarse que las empresas públicas en vez de ser un instrumento de desarrollo, se hayan transformado en una carga para el fisco y la economía nacional.

3.1.3. La inflación tiende a desbocarse:

- a) La característica central del proceso inflacionario que se desata alrededor del año 1976 y se prolonga sin pausa hasta nuestros días, esta dada por la posibilidad de los gobiernos de turno para administrar su evolución. El mecanismo de los precios relativos ha sido el principal instrumento de redistribución de ingresos en el cuadro de la crisis económica.
- b) El primer elemento inflacionario es sin duda alguna la devaluación masiva, que traslada recursos de la economía interna al sector exportador. A to seguido el Estado aumenta las tarifas oficiales (electricidad, agua y otros servicios) y los impuestos indirectos, en particular el de los combustibles, en un esfuerzo por financiarse. Final

mente, se decreta el incremento de las tasas de interés, que encarece los capitales productivos y alienta la especulación.

Pueden distinguirse tres momentos claves del proceso de inflación administrada en la última década, que corresponden a los grandes "shocks" de contracción de demanda, que según sus propugnadores debían haber significado la estabilidad de la economía :

- En 1978, el dúo Silva Ruete- Moreyra, aplicó un paquete que hizo saltar la tasa anual de inflación de 30 a 70%;
- En 1983, el banquero ministro Rodríguez Pastor, acompañado por Richard Webb desde el Banco Central, lanzó una nueva andanada alcista que hizo subir los precios sobre los tres dígitos;
- En 1985, el ministro Garrido Lecca y otra vez el mismo Webb, impulsaron un tercer gran paquete que puso la inflación en camino de 250% anual.

Todo esto significa que hubo verdadera política antiflacionaria, y que más bien el gobierno, a través del Estado, fue el principal propulsor de la carestía general. Por vía de los precios se redujeron los salarios reales, se hizo aún más pobre al campo, y se debilitó a la pequeña y mediana empresa, obligándola en muchos casos a cerrar. Asalariados, agricultores y empresarios no monopolistas fueron las víctimas de la inflación administrada. A su vez los exportadores, banqueros y grandes monopolios (con capacidad para fijar precios) son los beneficiarios netos.

- b) Al ingresar al año 1985 los precios producen un salto hacia un rango entre 200 y 300% , y se manifiestan claros síntomas de una transición de la inflación bajo control gubernamental hacia una de los tipos autónomo. La perspectiva de un desboqueamiento de los precios (hiperinflación) se hace evidente desde el momento en que la velocidad de indexación de los agentes económicos, se acelera y deja de estar determinada solamente por el indicador de las tarifas oficiales.

Cuando las empresas empiezan a ajustar sus precios, tres o más veces en un sólo mes, el desorden económico y la desarticulación productiva son inevitables. Esta es la situación que han vivido sucesivamente Chile, Argentina, Bolivia, y la que se insinuaba en el Perú a inicios del presente año.

3.1.4. Recrudece la recesión productiva :

- a) La declinación de las economías de exportación, ha tenido para el país el significado de privar de todo elemento dinámico al aparato productivo. A lo largo de los años 70 y 80 no ha habido motor de crecimiento, a lo que se debe sumar el fracaso de

la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones, y la caída continúa, por un espacio de casi treinta años, del sector agropecuario.

A crisis que arranca en 1976, se encuentra frente a una estructura productiva carente de vitalidad. Es sobre este terreno que operan las orientaciones fondomonetaristas, que buscaban reducir el consumo de divisas, el gasto fiscal y redistribuir el ingreso, por una vía inflacionaria-recesiva.

En 1983, se alcanza el punto más crítico del deterioro. El producto desciende en menos 12% y se registra un retroceso a los niveles de 1976 y que en cifras per cápita implicaba un nivel equivalente a mediados de los años 60. Esta profunda depresión, con una secuela devastadora de cierre de empresas y despidos masivos, no ha podido ser remontada. En el segundo semestre de 1984 se observó un ligero reanimamiento que permitió concluir el año con un registro de 3.5%, que era apenas la cuarta parte de lo perdido en el ejercicio anterior. En el primer semestre del 85, sin embargo, recomienza la caída. En particular, los sectores manufacturero, construcción y también la minería, que depende de los precios internacionales, se mantienen recesionados.

- b) En la lógica de la inflación-recesión, se comprueba que la mayor parte de las empresas sufre un atenazamiento entre una estructura de costos en constante ascenso y en permanente desequilibrio (hay encarecimiento excesivo de los combustibles-energía y agua; de los bienes importados; de las operaciones financieras), y un mercado que se estrecha por la reducción de la capacidad adquisitiva de la población. Por cierto estos problemas no existen para los monopolios ubicados en las ramas básicas, como la alimentación, productos farmacéuticos, materiales de construcción, muchos de los cuales son meras filiales de empresas extranjeras.

En el campo, el fenómeno de inflación-recesión se traduce en un reforzamiento de su condición de subordinación a las economías de las ciudades. Para la parte moderna y comercial de la agricultura los años de la crisis han representado la obligación de aumentar el costo de sus insumos, incluidos los intereses bancarios, frente a precios siempre inadecuados, que en muchos casos han resultado en enormes pérdidas.

Para las economías altoandinas de tipo campesino-la crisis no ha hecho sino acentuar el abandono y la pobreza. La terrible sequía del sur diezmoó el ganado y agravó los problemas de fertilidad de la tierra. En las zonas deprimidas de la sierra, subsisten según cifras oficiales alrededor de 5 millones de personas, un sexto de la población que sufre una postergación histórica, que pasa miseria y hambre, y que perciben al Estado como una presencia extraña y hostil.

c) Los componentes más notorios de la recesión productiva, pueden ser enumerados de la siguiente manera :

- Existe una gran capacidad productiva ociosa. Se calcula que en el sector llamado moderno de la economía la subutilización alcanza un nivel sobre el 50% de la media histórica;
- El desempleo y sobre todo el subempleo han crecido vertiginosamente. Se estima que en la actualidad la PEA adecuadamente empleada alcanza solamente a un 37%;
- Hay un desplazamiento de capitales desde la producción hacia las actividades de especulación, principalmente financieras. La rentabilidad de este tipo de operaciones que no generan riqueza real, alimenta la inflación;
- No existe seguridad en el abastecimiento alimentario. La agricultura nacional se ha ido rezagando ante el crecimiento de la demanda alimenticia y ha ido aumentando la obligación de realizar importaciones en un cuadro de escasez de divisas y de restricción de créditos.

3.2. En el plano político, la coyuntura del cambio de gobierno estaba marcada por una grave inestabilidad, - que encerraba explosivos conflictos :

3.2.1. Desencanto hacia la democracia parlamentaria :

El gobierno de Belaúnde fue elegido en medio de enormes ilusiones. Mucha gente llegó a creer que el "reretorno a la democracia", la posibilidad de elegir autoridades y el reestablecimiento de las libertades políticas, abría el espacio para la solución de la crisis y el mejoramiento de sus condiciones de vida.

La verdad fue muy distinta. El gobierno derechista del arquitecto se desarrolló en oposición a la gran mayoría de sus electores y al pueblo peruano. Incumplió, desde el primer día, sus promesas de trabajo y bienestar, de privilegiar la educación y la salud, y aún su aparente respecto por los principios democráticos, fue traicionado con la militarización de Ayacucho y una larga cadena de actos represivos.

La ineficiencia para administrar el país se convirtió en enfermedad endémica. Nadie cree en un gobierno y un Estado que no pueden cumplir sus propios planes.

La inmoralidad en función pública creció hasta límites aberrantes. Las malversaciones, negociados, -- estafas, comprometieron a importantes ministros de Acción Popular y el PPC, y a los altos funcionarios del gobierno central y las empresas públicas. Las trafas denunciadas no recibieron ninguna atención. La población asombrada esperó por cinco años una corrupción desenfundada de individuos que parecían haber recuperado el control del Estado para saquearlo lo más rápidamente posible.

La inmoralidad generalizada fue corroyendo todas las instituciones. El caso de las tres ramas de la policía es quizás la muestra más elocuente de la descomposición del aparato de Estado. Los policías delincuentes se han convertido en una de las mayores amenazas a la tranquilidad pública. La indisciplina de las fuerzas del orden, es uno de los principales factores desordenados de la vida social. La extorsión y la coima, se han hecho tan cotidianos que a nadie sorprenden ni espantan.

La militarización de una zona muy extensa del territorio nacional, y la entrega de facultades plenas a los jefes para manejar los derechos y la vida de la población según su criterio, hizo que a partir de 1983, los uniformados volviesen a tener presencia directa en las decisiones políticas. El belaúndismo elegido como respuesta al militarismo, demostró toda su cobardía al capitular ante las botas y asignarles el control de Ayacucho y otras provincias de los andes sur-centro.

Finalmente, el gobierno de Belaúnde, no tuvo pudor alguno para legislar en favor del capital extranjero y para actuar como primer garante y defensor de los intereses foráneos sobre los nacionales. Los tres últimos años, el país fue conciente como nunca que las medidas económicas y los sacrificios que se le imponía, respondían a una orientación proimperialista.

El gobierno 80-85, hizo todo lo posible para demostrar que la democracia podía llegar a ser todo lo contrario de lo que esperaban las ilusiones populares. Evidente, ente en la medida que pasaba el tiempo y se acercaba la fecha del recambio se fueron recreando expectativas sobre la posibilidad de que el voto sirviese para modificar el rumbo nacional.

Sin embargo, la situación ya no puede ser la misma que cuando la democracia gozaba de su virginidad. Un nuevo engaño descarado como el que ocurrió el 80; un choque entre ilusiones y promesas; un nuevo grado en el desencanto; tendría, sin duda, efectos devastadores para el funcionamiento y continuidad del sistema. No es fácil imaginar que un pueblo debilmente frustrado, pudiese estar dispuesto a esperar otros cinco años para ver si esta vez acierta en sus decisiones.

3.2.2. Entrampamiento de reivindicaciones :

Durante cinco años del belaúndismo el movimiento social, obrero, campesino y popular, permaneció entrampado. El gobierno reaccionario no logró en ningún momento reunir la fuerza suficiente para imponerse. Los golpes parciales contra las amasas no alcanzaron continuidad y no pudo quebrar sus organizaciones.

La resistencia social, de su parte, no pudo convertirse en contraofensiva. En ningún momento el gobierno aceptó modificar su orientación antinacional y antipopular, a pesar de ser visible el repudio del pueblo. Aquí también se trataba de un asunto de fuerzas y dirección. Después de los combates de

1977-1978, las organizaciones de masas no han podido lograr recuperar toda su capacidad de movilización. En ello juegan los siguientes hechos :

- Cambio en las condiciones de lucha. No es lo mismo enfrentarse a una dictadura aislada, que chocar contra un gobierno elegido mediante el voto y que tiene plazo de retiro;
- Cambio en las condiciones sociales. Las jornadas de finales de la década del 70 de producen cuando la crisis estaba comenzando y se inicia el ataque contra los niveles de ingreso de los trabajadores. Años después esos mismos trabajadores se encuentran brutalmente pauperizados, cuando no habían sufrido la pérdida de su empleo. Las huelgas generalizadas por el salario, han sido progresivamente reemplazadas por resistencias aisladas, llenas de heroísmo y desesperación, para mantener el puesto de trabajo.
- Cambio en las condiciones de dirección. La represión de Morales Bermúdez logró barrer un importante contingente de cuadros sindicales forjados durante la década del 70. Hasta hoy parece no haber cristalizado un equipo de recambio al nivel de aquellos años, no obstante la existencia de valerosos luchadores y lúcidos dirigentes en el comando actual. Un cambio clave en el asunto de la dirección es, sin duda, el giro de política de los partidos de izquierda a partir de 1980. Hasta ese instante la izquierda era sindicalista y gremialista. En ese año empieza a convertirse en parlamentaristas y legalistas, alejándose del movimiento social.

Bajo el gobierno de Belaúnde, las masas no lograron conquistar ninguna reivindicación significativa. Se convocaron hasta tres paros nacionales, sin ningún resultado. Hubo un gigantesco paro del agro 1982, que fortaleció la organización y unidad del campo, pero no pudo imponer una modificación de la política gubernamental. Las largas y violentas huelgas de trabajadores estatales, acaudillados por la CITE, no pudieron doblar el brazo del acciopepecismo, que dejó que la administración se paralice por meses. Las marchas de sacrificio de los mineros hacia Lima, se convirtieron en una ocupación permanente de la ciudad, y en la transformación de los rudos obreros de los socavones en mendigos capitalinos, en medio de la indiferencia oficial.

3.2.3. Crece la violencia política :

Entre 1980 y 1985, la insurgencia localizada de "Sendero Luminoso" ha logrado los siguientes éxitos :

- Convertirse en permanente;
- Establecer una guerrilla que actúa sobre un vasto territorio y mantiene bases de apoyo en la población rural;

- Adiestrar y poner en acción equipos de sabotaje y terrorismo urbano en ciudades importantes, principalmente en Lima.

La violencia en las zonas más pobres de los andes, - tiene como caldo de cultivo el abandono ancestrales de estas áreas y la represión sistemática del Estado los poderes locales, los delincuentes (abigeos y más recientemente narcos) protegidos por una justicia corrupta. El senderismo se ha intriducido en un escenario de interminable violencia, intentando dirigirlo políticamente.

El paso al terrorismo urbano se produce en el transe curso de la lucha. El núcleo insurgente crece sobre la base del desencanto hacia la democracia y el entrapamiento de las reivindicaciones, recogiendo la impaciencia de la juventud y de los sectores más pobres entre los pobres, capitalizando, finalmente, - amargas de decepciones hacia la política democrática de IU.

Con la aparición de "Sendero Luminoso" , la violencia política ha tomado carta de ciudadanía en el país, - la perspectiva apunta hacia un aumento en espiral de la acción armada, con la posibilidad de que en algún momento a la insurgencia de "izquierda" le siga una de derecha, tanto o más sanguinaria y desesperada.

Hasta hoy el tratamiento del problema de la subversión armada hasta en manos de los jefes militares , que han venido actuando sobre los criterios de estrategia contrainsurgente aplicados por los norteamericanos en Viet Nam y Centro América y que los conducen a operar como ejército de ocupación, desarrollando - las orientaciones de "tierra arrasada", "todo sospechoso es un culpable", "las libertades políticas favorecen al adversario". Esto es lo que se ha dado en llamar la "guerra sucia" que ha exacerbado brutalmente las condiciones de violencia y ha costado miles de vidas inocentes.

Todo indica que el violentismo senderista y militarista tienen un objetivo común que es el de durar y que ambos eluden una confrontación decisiva. En la mentalidad de los seguidores de Abimael Guzmán, está la idea de que la mayor presencia militar les favorece, porque desenmascara la entraña represiva del Estado. Los uniformados por su parte se valen de la subversión" para sostener su intervención creciente en la vida política nacional. Las "zonas de emergencia" bajo control militar, son espacios de poder (a la vez que pingues negocios), que no serán abandonados fácilmente. Se puede decir, a estas alturas, que sino existiera "Sendero", los generales no inventarían . La lógica de la violencia sacude y ahoga al país después de cinco años de desgobierno belaudista.

- 3.3. Entre las elecciones realizadas el 18 de mayo de 1980 y que ungieron presidente al Arquitecto Fernando Belaúnde con cerca del 45% de los votos válidos, y la que se pro

duce el 14 de abril de 1985, dando el triunfo al joven abogado Alan García Pérez, con poco más del 50% de los votos válidos, se establecen algunas diferencias que son claves para comprender el cambio de situación:

- 3.3.1. En 1980 el país se encontraba en el tope de las ilusiones democráticas. En 1985, se ha extendido la desconfianza y existen fundadas dudas en la posibilidad de resolver los problemas del país, por vía del sistema de elecciones periódicas y división de poderes. Esto conduce a Alan García a proponerse como objetivo de gobierno la defensa de la democracia, entendida como preservación del sistema política, y a adoptar un conjunto de medidas que apuntan a recuperar credibilidad y autoridad ante el país.
- 3.3.2. En 1980 el Arquitecto es elegido por un voto cuyo contenido esencial es una censura a la dictadura militar saliente y una esperanza de que la democratización favorezca al pueblo. En 1985, el candidato aprista recibe un mandato explícito para el cambio de política económica. Puede afirmarse que la cosecha electoral de la oposición (APRA e IU) que alcanzó cerca del 80%, marcaba un repudio al liberalismo y a los planes fondomonetaristas.
- 3.3.3. En 1980 al tiempo que se elegía a Acción Popular como partido y recambio, con un partido del orden como es el APRA, que reunió cerca del 30% de los sufragios. En 1985, es precisamente el viejo partido fundado por Haya de la Torre el que se alza con un extraordinario triunfo, que sin embargo se hace a costa de la minimización electoral de las otras opciones de orden burgués, constituidas por Acción Popular y el PPC. Frente al APRA de Alan García, aparece como primera oposición y eventualmente como capitalizador de sus errores, la Izquierda Unida, en la cual el sistema se resiste a confiar sus destinos.

4.- REPRESENTACION DE CLASE: BLOQUE DE FUERZAS EN EL PODER E INICIATIVA POLITICA

- 4.1. El gobierno aprista de Alan García presenta como sus características básicas las siguientes:
 - Es un régimen profundamente caudillista, construido sobre la imagen del líder que se esfuerza por construirse una base social propia;
 - Y es, al mismo tiempo, un gobierno de partido como no ha existido antes en la historia nacional.

Es un hecho que el ascenso al poder de Alan García comienza con su victoria al interior del partido aprista. La organización de Alfonso Ugarte le brinda el espacio político y la estructura nacional para lanzar su campaña por la presidencia. El joven caudillo es además un vástago de la azarosa historia del APRA: nacido de una familia de militantes que vivieron la represión odriista, educado por Víctor Raúl Haya de la Torre que lo convirtió en uno de sus discípulos predilectos.

Pero siendo el nuevo jefe del APRA, Alan García se propone mucho más que eso. Es consciente que a lo sumo su partido contribuyó a la victoria del 14 de abril, con su famoso "tercio histórico". Hay casi un 20% de votos, ganados en la campaña, valiéndose del carisma del candidato y de la oferta de amplitud democrática hecha ante el pueblo.

Los sectores como los pueblos jóvenes de las grandes urbes, la sierra sur, la juventud y las mujeres, que nunca fueron sostén aprista y que votaron por el hombre de la paloma blanca

La preocupación por movilizar y organizar a estos sectores, para lo cual se hace uso y abuso de la maquinaria estatal, principalmente Cooperación Popular, y se relega al Partido, revela el afán de forjar un nuevo tipo de liderazgo diferente a las tradiciones apristas que se asentaban fundamentalmente en la pequeña burguesía pobre.

La oposición caudillo-partido; la ha podido manejar Alan García a su favor, como ocurrió en la conformación del gabinete y la designación de los principales cargos públicos. Igualmente ha ocurrido en una serie de decisiones políticas como las referidas al petróleo y más recientemente al presupuesto. En cada caso, el presidente convocó a las masas a la Plaza de Armas y desde el balcón de palacio hizo anuncios dando por consumados asuntos que parecían no resueltos. Escogió Tacna para rescindir los contratos petroleros y Arequipa para denunciar la estafa de Majes. Un estilo de populismo desbordante que no ha permitido que la maquinaria de partido, manejada por Armando Villanueva pueda imponerle condiciones, a pesar de sus esfuerzos.

- 4.2. El gobierno aprista de Alan García se sostiene una base social pluriclasista, marcada por profundas contradicciones. El gobierno pretende el contrasentido de que es posible actuar "para todos los peruanos" y hacer al mismo tiempo "un gobierno para los más pobres". El resultado es que mientras Alan García agita desde el balcón a los pobladores de los pueblos jóvenes y reparte créditos entre los campesinos serranos, en las altas esferas del poder se encuentran enquistados hombres del imperialismo y del gran capital, como es el caso de los Delgado Parker que hacen el puente con Manuel Ulloa. Mientras el presidente discurre sobre la importancia que le da su gobierno a las zonas deprimidas, en las provincias actúan los poderes locales con carnet aprista manteniendo la opresión y marginación de los campesinos. Mientras se habla de moralidad y entrega al servicio del pueblo, el gobierno aparece representado en los gremios profesionales, sindicatos, organizaciones campesinas, por personajes con trayectoria de corrupción y amarillismo. Es verdad, por otra parte, que el APRA cuenta con una base popular, hecha de pequeños productores y artesanos, trabajadores, agricultores, profesionales y jóvenes, dentro de los cuales hay un porcentaje que ha tomado en serio las promesas de cambio. Los electores no apristas de Alan García están llenos también de esta fe, que el caudillo pretende convertir en un ditirambo permanente y que eventualmente podría representar un refuerzo fundamental a la tarea revolucionaria.

- 4.3. En el terreno de las relaciones políticas, el APRA aparece como un campo de agramente, sacudido por mil y una rencillas que enfrentan intereses personales y criterios políticos. Quizás el ala mejor estructurada sea la derechista, que cuenta con la autoridad de Luis Alberto Sánchez, y que no oculta sus vínculos con los grupos de poder económico y con el más importante agente del capital extranjero, el expremier Ulla.

La maquinaria organizada, conducida por Villanueva, se caracteriza por disfrazarse de izquierdismo, hacer declaraciones radicales en política internacional y en filosofía, y por actuar en forma conservadora frente a asuntos cruciales como las negociaciones con el capital extranjero (Villanueva se jugó un compromiso con las petroleras, superando las concesiones otorgadas por el gobierno anterior) la cuestión de la "guerra sucia" (Villanueva se jugó a evitar que los militares fuesen juzgados por sus crímenes en Ayacucho).

El núcleo tecnocrático que se agrupó en torno al -- hoy primer ministro, Luis Alva Castro y que formó el llamado CONAPLAN, configura sin duda una tendencia de contornos definidos. Dentro de ella se alinean un conjunto de profesionales, la mayor parte de ellos formados en el exterior y con experiencia en organismos internacionales, y que expresan un punto de vista antiliberal. Este grupo ha sido el encargado de elaborar el "Plan de Emergencia" y de haber conducido las negociaciones con las compañías petroleras, en oposición al conciliacinnismo del ministro Huayta y de la dirección de PetroPerú.

La característica de los conaplanistas es que no forman parte de la tradición partidaria, algunos -- vienen de las filas disidentes del "casismo" y otros nunca militaron en el APRA. Su vigencia depende de Alva Castro y de la disposición de Alan García.

Fuera de los marcos del APRA, el gobierno ha establecido un sistema de alianzas que alcanzan hasta el SODE, pequeño grupo de empresarios vinculados al capital financiero internacional y que controla el diario La República. La propuesta económica del SODE es, evidentemente, opuesta a la orientación -- que se ha venido siguiendo; sin embargo el hoy senador Silva Ruete ha impuesto el silencio de sus -- filas a la espera de los primeros fracasos.

También está la Democracia Cristiana, a la que se le ha otorgado la responsabilidad de manejar el -- sector "abajo" para evitar que sea el APRA el que tenga que hacer frente a la presión de los trabajadores. Finalmente puede mencionarse al grupo primafásico "Socialismo y Participación" que otorga asesoría a alto nivel al presidente y al premier, y que mantiene muy buenas migas con los conaplanistas. Carlos Franco sin ocupar cargo alguno, es una suerte de ideólogo del gobierno, lo que establece un puente histórico con el velasquismo.

5.- El programa económico del gobierno aprista

5.1. Renegociación con el capital extranjero

El 28 de Julio se produce un cambio importante en las relaciones con el capital extranjero. El discurso presidencial anunció que se modificará la política de tratamiento del problema de la deuda externa, las condiciones de los contratos petroleros y las modalidades de actuación de los monopolios. Estos anuncios se han materializado luego a través

de un conjunto de decisiones:

5.1.1. Sobre la deuda

El gobierno definió una orientación basada en tres puntos:

- Se reconoce la deuda;
- Se advierte que el país no está en condiciones de pagarla y se fija al servicio equivalente al 10% de las exportaciones;
- Se rechaza toda intermediación del FMI y se plantea la negociación directa con los acreedores.

Debe tenerse presente que al momento de elaborarse este planteamiento, el Perú se encontraba en incumplimiento por espacio de más de un año y había suspendido sus acuerdos con el FMI. El gobierno aprista de Alan García pretende dar una salida política al impasse internacional.

En una situación en la que no existen ni remotamente los medios para cumplir con los vencimientos y mucho menos para cubrir los atrasos acumulados, el único camino que podrían ofrecer los acreedores para una nueva refinanciación era la suscripción de otro programa de estabilización y austeridad, que con seguridad hubiera sido más duro que los propuestos en 1983-84 y que el propio gobierno belaudista no fue capaz de realizar. La vecina Bolivia, bajo el mandato del senil Víctor Pa Estenssoro, se convirtió en escenario de la ejecución de esta alternativa, lo que ha conducido a una violencia social.

La opción de marchar a una negociación con Fondo, era absolutamente contradictoria con los más elementales proyectos reformistas. Es inconcebible que los teóricos del monetarismo a ultranza, acepten un plan social como el que lleva adelante el APRA, gastando dinero no recuperable en dar empleos temporales o repartiendo crédito a campesinos pobres. De igual modo las medidas no ortodoxas para conjurar la emergencia económica hubieran sido objetadas. El reclamo de no negociar con el FMI subraya un esfuerzo por ganar autonomía para conducir la política económica interna. El problema es que si se produjera una negociación directa con los acreedores, estos también reclamarían intervenir en las determinaciones macroeconómicas a las que consideran íntimamente vinculadas a sus intereses.

La clave del planteamiento aprista es que su punto de partida se centra en el reconocimiento de la deuda, tal cual ella ha sido pactada con todas sus ilegalidades, injusticias y a pesar de que en muchos casos los pagos realizados han superado largamente el valor de capital otorgado. Hecho el reconocimiento el gobierno ha procedido a una moratoria virtual, no declarada, sobre el grueso de sus adeudos. El 10% que represen-

ta alrededor de 320 millones de dólares anuales, viene a ser más o menos una sexta parte de los vencimientos anuales, sin considerar incumplimientos que se arrastran desde 1984.

Esto sólo permite cumplir ajustadamente -- con los organismos internacionales (Banco Mundial, BII, AID) y con parte de la deuda de gobiernos y agencias oficiales. La banca quedaría impaga. En su último tiempo, - el gobierno de Belaúnde abonó una cifra de poco más de 600 millones de dólares, comprmetiendo un 20% de las exportaciones, afirmando que esto era todo lo que se podía pagar. Puede afirmarse que el gobierno aprista ha rebajado este monto, para poder retener parte de los recursos fiscales y divisas para financiar su política, mientras se mantiene la seña del 10% como reiteración de una voluntad de honrar compromisos.

Vista en perspectiva la política sobre deuda del APRA, no conduce a ninguna parte. Con pagos que cubren apenas la cuarta parte de los intereses pactados, es inevitable una acumulación de adeudos que haran crecer incontenible el monto global de obligaciones sin que se produzcan nuevo desembolsos. Se ha calculado que al ritmo actual la deuda peruana se duplicaría en 8 años mediante el mecanismo del 10%.

En el corto plazo, por cierto, el gobierno aprista ha dado un paso adelante, haciendo frente a la presión implacable de los acreedores. La reducción de pagos y el rechazo al FMI, son dos actos de soberanía, que implican conflicto con el imperialismo. Es evidente que el gobierno norteamericano y sus aliados occidentales, así como la gran banca mundial, no pueden estar de acuerdo con que el gobierno de un país pobre adopte unilateralmente este tipo de decisiones. De aquí que deban esperarse sanciones y maniobras para doblegarlo y hacerlo retroceder. Una primera muestra de la dureza imperialista fue la declaratoria como "valor deteriorado" de la deuda peruana. Luego vino la condena abierta del secretario del tesoro de los Estados Unidos, James Baker, a la posición peruana a la que calificó de aislacionista durante la conferencia del FMI en SEUL. Las autoridades del Fondo por su lado han optado por ignorar a Alan García y Alva Castro, para hacerles sentir su poder. Para 1986, por lo demás se esperan acciones aún más convincentes.

Nadie sabe si se producirá la negociación directa con los acreedores que postula el APRA. Sin embargo no hay tampoco bases para un eventual acuerdo con ellos. El 10% no permite un compromiso. En las circunstancias actuales supondría que los acreedores acepten una modalidad de pago, a una tasa de interés de 1% anual y a un plazo de 100 años.

Lo único que podría esperarse es un atrapamiento de negociaciones, donde las únicas alternativas posibles serían que el capital financiero haga retroceder al gobierno y lo obligue a ir entregando posiciones, lo que implicaría un viraje general en el conjunto de la política oficial; o que se llegue a un punto de ruptura, con tremendas consecuencias políticas.

5.1.2. Sobre el Petróleo :

La política petrolera del gobierno de Alan García ha atravesado en apenas cinco meses, por cuatro momentos cruciales :

- En el discurso presidencial del 28 de Julio, se hizo el anuncio de la entrega al parlamento de un proyecto de ley para derogar la Ley 23231, llamada ley Kuczynski, lo que implicaba dejar sin efecto para el futuro las ventajas tributarias por reinversión aprobadas por el gobierno de Belaúnde;
- El 29 de Agosto, en acto totalmente sorpresivo durante las celebraciones de la provincia de Tacna, el presidente García, informó al país la rescisión de los contratos petroleros con las empresas Occidental Petroleum, Belco Petroleum, y el consorcio Oxi-Bridas, firmados al amparo del D.L. 22774, en los últimos meses del gobierno de Morales Bermúdez. La causal arguida para esta inesperada decisión se resumía en una acusación a las compañías por haber incurrido en "abuso de derecho" al emplear los beneficios de la Ley Kuczynski para la explotación de reservas probadas y no para inversiones de riesgo en exploración. Mediante un decreto publicado a las 48 horas, el gobierno fijó un plazo de 90 días para negociar nuevos contratos, cuya precondition debía ser un compromiso de reinversión por un monto cercano a los 650 millones de dólares;
- Tras la rescisión y contra la opinión de algunos sectores del gobierno que calculaban la creación de un escándalo internacional y el endurecimiento de las empresas, se dá inicio más bien a una negociación silenciosa, llena de presiones, abiertas y sutiles, movilizand o aliados dentro y fuera del gobierno. Cuando las conversaciones ingresaban en sus últimas semanas parecía inminente una capitulación, que hacía temer que los nuevos contratos fuesen más negativos que los rescindidos. Se empezó a hablar de un monto mal utilizado bastante menor que el que se señalaba al principio y de plazos prolongados para cumplir con la reinversión. También se decía que las compañías recibirían nuevos campos para ampliar sus operaciones, cediéndoles lotes seguros que estaban a cargo de Petroperú, El Ministro de Energía y Minas, los directivos de Petroperú, aparecieron encandilados con el nuevo acuerdo, y los jefes de Alfonso Ugarte, empezaron a subrayar que el gobierno se guiaría por el --

"realismo" en su decisión final.

El 24 de Noviembre a cuatro días del primer --plazo, el presidente García volvió a escoger -- una plaza provinciana, en este caso la ciudad de Ica, y la Conferencia Anual de Ejecutivos -- (CADE), para operar un nuevo brusco cambio de timón en el resbaloso asunto petrolero. Para -- desconcierto de las petroleras y probablemente de la mayor parte de los funcionarios que toma -- ban parte en las negociaciones, el discurso del primer mandatario dio por nulos los decretos -- No 105-82-LFC, 106-82-EFC, 601-83/EFC, 303-85-EFC, que reducían las obligaciones tributarias de las compañías, más allá de los alcances de la propia Ley Kuczyski.

La nulidad se entiende en el sentido que las -- normas nunca tuvieron efectos legales, y que -- tanto las compañías están obligadas a reintegrar al fisco los impuestos dejados de pagar. La deuda tributaria no es negociable ni condonable.

El exabrupto iqueño generó una alteración inevitable en los términos de la negociación. Las compañías tenían, ahora, que admitir la existencia de una deuda con el Estado, Esto obligó a un nuevo plazo, esta vez por un lapso de 30 días, y al inicio de un proceso de valorización de los efectos de los cuatro decretos, que se calculan en varios cientos de miles de dólares;

- Al momento de escribirse este documento está -- próximo a vencerse el segundo plazo de la negociación. En esta etapa se ha mantenido el secreto y la exclusión de los sectores políticos gubernamentales en el conocimiento de las tratativas. Ha trascendido, sin embargo, que las relaciones han sido menos amistosas y más conflictivas. Subrayando su iniciativa frente al problema, el presidente ha ido precisando condiciones para lo que serían los contratos : -- no habrían beneficios tributarios; deberían -- reinvertir en explotación; tendrían que devolver los impuestos dejados de pagar; deberían aceptar que el Estado incremente su participación en el precio del crudo; tendría que construirse nuevos oleoductos a cargo de las compañías.

Por su parte, las empresas han puesto sobre la mesa sus planteamientos. Dichas en estos menesteres, entendieron la rescisión y la renegociación, como la ocasión de ganar nuevas ventajas, aunque para ello deban aceptar el agresivo lenguaje nacionalista del Gobierno. En 1978-1980, hubo una discusión similar, con Morales y Silva Ruete, que envolvió en proclamas de nacionalismo un conjunto de beneficios para las empresas. Por ello, no debe llamar la atención la campaña para mostrar las ventajas de los modelos de explotación más entreguistas del continente (especialmente del -- colombiano), para asustar con el fantasma del agotamiento de reservas y para sostener la supuesta incapacidad de los peruanos para aprovechar sus propios recursos. Tampoco puede sor--

prender que la Occidental, la Belco y la Oxi-Bridas, hayan reclamado beneficios aún mayores a los de la Ley Kuczynski, pidiendo entre -- otras cosas una mayor participación en el precio, pasando del reparto 50-50, del "modelo - Perú", a una fórmula 60-40, a su favor.

En los últimos días de la negociación no había acuerdo. Las opciones a la vista eran la de - forzar el compromiso para lo que se hablaba de un contrato de asociación (empresa mixta) entre cada compañía y Petroperú, para una explotación compartida. El ex presidente Belaúnde, gran conocedor y amigo de las empresas extranjeras, especialmente de las petroleras, denunció que existía "acuerdo bajo la mesa", sosteniendo - que probablemente se esconderían concesiones, como hizo en su primer y segundo gobierno.

La dirigencia oficial del APRA que no oculta su profunda aprehensión sobre la posibilidad que se llegue a una ruptura en la negociación con las compañías, se ha encontrado, sin embargo, tras el úkase presidencial de Noviembre, en la imposible tarea de encontrar una propuesta que pueda conciliar la necesidad gubernamental de mejorar los contratos (en lo que se conjuga necesidades económicas y políticas) y satisfacer las exigencias de las empresas. -- que por cierto no son pocas, podrán discutir lo que sea y el tiempo que sea, pero son perfectamente conscientes de su poder internacional. En las dificultades casi insalvables para un arreglo petrolero satisfactorio, naufraga - claramente la vieja tesis del "Estado antimperialista fuerte", creada por Haya de la Torre.

La opción a la que está empujando el gobierno de Alan García para no rendirse a la presión de las grandes empresas y destruir toda su imagen nacionalista en sus primeros meses en el poder, es la de no firmar ningún acuerdo, tomar los campos y expropiar los activos de las compañías. Esta posibilidad no puede descartarse. El presidente la ha considerado un camino posible. Por supuesto que una decisión de este tipo constituiría una victoria para todo el pueblo peruano, no obstante todas las limitaciones reformistas en las que con seguridad estaría envuelto; reconocimiento de justiprecios por las instalaciones, no cobro de los montos recibidos por concepto de la ley Kuczynski, etc. La expropiación del petróleo subiría el tono de las contradicciones con el gobierno norteamericano y los representantes del capital internacional.

Tampoco puede desdeñarse la eventualidad que el gobierno recurra a una nueva prórroga, que tal parece es el punto de vista actual de las empresas. De esta forma continuaría la incertidumbre y el juego de presiones. Proseguiría además el sabotaje cada día más intenso que las empresas vienen realizando contra la producción nacional.

Para deslindar lo que está en juego en el incendiario tema del petróleo y las grandes compañías, es fundamental considerar de una par

te la importancia económica de la producción del oro negro y de otro lado la significación política del control extranjero sobre las reservas energéticas del país.

El petróleo es actualmente la fuente energética mayoritaria, representado alrededor del 60% del consumo de energía nacional. La electrificación de numerosas ciudades y pueblo, la actividad industrial, agrícola, minera, los sistemas de defensa, y por supuesto el transporte de carga y pasajeros, dependen de los hidrocarburos. El país se mueve en base a petróleo, sin embargo caso el 70% de la producción está en manos de empresas extranjeras y la política de todos los últimos gobiernos, ha sido debilitar sistemáticamente a Petroperú.

El 30% de los ingresos del fisco dependen actualmente, dado el abusivo impuesto a los combustibles, de la fuente petrolera. El 20% de las exportaciones provienen de la venta de crudo y productos derivados al extranjero.

En el lapso que vá de 1981 a 1984, las utilidades declaradas por las compañías contratistas alcanzaron los 300 millones de dólares, siendo los mejores años el de 1981 (158 millones) y el de 1982 (82 millones), . Sólo con recursos de esta magnitud podría sustentarse un programa de inversiones en exploración con enormes posibilidades de éxito.

Las remesas totales de las empresas hacia el exterior entre el 81-84, por conceptos como utilidades, depreciaciones, servicios, amortizaciones e intereses, alcanzan los 1,660 millones de dólares, lo que implica un promedio anual sobre los 400 millones.

Esta cifra representa un tremendo forado de divisas, mayor incluso que el famosos 10% de las exportaciones, que en su mayor parte no saldrían de procederse a nacionalizar la actividad petrolera.

Puede comprenderse que para el gobierno de Alan García sea vital intervenir en esta decisiva fuente de riqueza. Ya en el tramo de las negociaciones, prohibió las remesas de las compañías, con lo que logró ahorrarse un buen lote de divisas; y consiguió imponer una cotización transitoria por barril extraído, a costos de operación, lo que incrementó los ingresos de Petroperú.

La definitiva, el gobierno podría disponer que la empresa estatal asuma los pozos de Occidental, Belco y Oxi-Brindas, haciéndose de las utilidades y reteniendo las remesas, ~~sin~~ que para ello haya que arriesgar un sólo centavo en una caja, ~~es~~ que las compañías trataron de vacear los a toda velocidad en los últimos cinco años con la complicidad del belaudismo.

Por cierto, plantearse romper con las compañías obliga a asumir ciertos riesgos. Estas no son cualquiera empresa o cualquier capital. Son el imperialismo más concentrado. Que se apoya en el poder económico, político y militar de sus metrópolis. Son responsables del derrocamiento de numerosos gobiernos del "tercer mundo" y de la corrupción y degradación de sus autoridades. Son las promotoras de las sanciones y los cercos internacionales.

¿Será capaz el gobierno de Alan García de llegar a nacionalizarlas? ¿Podrá hacer frente a las presiones de las compañías que se ejercerán desde todos los frentes, incluido desde interior de su partido y su gobierno?

5.1.3. Sobre los monopolios:

También en el discurso inaugural de fiestas patrias, el presidente García señaló que uno de sus objetivos consistirá en dictar las normas para "reducir el poder y los beneficios de los grandes monopolios en sectores claves de la economía". En esta línea afirmó que se crearían restricciones para la constitución de monopolios y oligopolios dentro del mercado nacional que se controlarían las utilidades excesivas y que se haría tributar a los grupos de mayores ingresos. Finalmente, el nuevo mandatario hizo entrega de un proyecto de ley, destinado a ejercer la regulación de precios y utilidades de las empresas que exhiban una posición dominante sobre el mercado.

Del 28 de Julio hasta la fecha, más allá de algunos arranques histriónicos de la presidencia, como cuando decretó la baja del precio del cemento y cuando denunció a la leche "Gloria" en Arequipa, preséntandole un ultimatum que la filial de la Perulac Internacional no acató sin ninguna consecuencia, lo único que ha ocurrido en materia de monopolios, fue la promulgación de un decreto del Poder Ejecutivo con el tenor del mismo proyecto que se encontraba en el Congreso y que se encontraba en pleno de reformulación y debate.

La norma cayó como una censura sobre el parlamento y en particular sobre la mayoría aprista. Sus alcances "antimonopolistas" son sin embargo, extremadamente limitados. El gobierno no Establece que las empresas que ejerzan "dominio" entre el 75 y 100% del mercado, estarán sujetas a regulación, para lo cual deberán presentar declaración jurada de costos. Este "dominio" no ha sido definido con claridad y no

se ha establecido sobre qué número de empresas se puede efectivamente estimar una posición monopolística u oligopolística. Se olvida además que, dependiendo de las ramas de que se trate el control del mercado puede ejercerse con mucho menos del 75% de las ventas. Esto particularmente ocurre con la producción de alimentos industriales. A las empresas la desagradan las regulaciones como que les molesta cualquier ingerencia en los santos dominios de la propiedad privada. Lo esencial es sin embargo que el poder económico, que nace del control de los medios de producción, no está en cuestión, y no pretende ser destruido y mucho menos expropiado. Hasta hoy la gran empresa está a cubierto, y por lo mismo conserva los más fuertes argumentos para imponer sus condiciones.

5.2. Plan de emergencia:

A pocas horas de concluído el discurso inaugural del gobierno alanista, el país fue estremecido por el anuncio de la suspensión de actividades bancarias, con intervención gubernamental en las oficinas principales, por un lapso de 48 horas, de manera de dar paso a la aprobación de un programa de medidas de emergencia económica. Cumplido el plazo, el premier ALVA CASTRO acudió ante la televisión para informar un conjunto de decisiones gubernamentales:

- Se decidió devaluar en un 12% el Sol peruano y establecer en acto seguido un tipo de cambio fijo hasta nuevo aviso. Se crea simultáneamente un dólar libre que se puede comprar y vender en un nuevo mercado llamado "financiero", del cual participan los bancos y casas de cambio y que debe canalizar la parte de divisas que retienen los exportadores (a un inicio era 15% para no tradicionales), lo que ingresa por turismo y por importación de los Nacionales, los fondos de organismos con vínculos internacionales, y aunque no se diga los que provienen de negocios ilícitos, principalmente del narcotráfico. Se dispone, finalmente, suspender por 90 días (luego se prolongó por 6 meses) la redención en moneda extranjera de los certificados y demás depósitos en este tipo de valores;
- Se decide subir, de un sólo tranco, el precio de la gasolina en un 30% hasta alcanzar el equivalente a un dólar veinticinco por galón. Para los meses siguientes se declara congelado este precio, cancelándose el sistema de incrementos mensuales. Las tarifas de energía eléctrica, agua y teléfonos aumentan en alrededor de un 20%, y se establece también un congelamiento (en el caso de la energía eléctrica para Lima, se violó la norma con el "tarifazo" de setiembre, que fue achacado a los funcionarios de Electrolima y corregido a medias por gestión presidencial). El transporte sufrió un pequeño reajuste y fue también estabilizado en sus tarifas, especialmente en las urbanas. La leche, el arroz y el maíz, fueron ajustados y congelados seguidamente;
- Se dispone reducir la tasa de interés, ajustando la tasa activa que hasta julio alcanzaba un 280% a un 110%. Se reduce el spread (distancia entre tasas activas y pasivas) y las comisiones bancarias. Posteriormente la tasa cayó a 75%, para finalmente quedar en 45% a partir del mes de octubre;
- Se aumentan sueldos y salarios en el sector público (con un mayor porcentaje a favor de los maestros) y en el privado no sindicalizado, señalándose que esta será la última mejora del año. Se incrementa en un 50% el salario mínimo vital, hasta un monto de 540 mil soles (menos de 40 dólares).

La característica matriz del plan de emergencia se ubica en las disposiciones que apuntan a lograr la estabilización de los costos de producción, como mecanismo para controlar la inflación. Al detener la devaluación y congelar tarifas y precios básicos, y reducir las tasas de interés, las empresas pueden, en principio, pla

near sus actividades en un ambiente de menor incertidumbre y fijar sus precios sobre pautas más moderadas de lo que venían haciendo. Se reduce el terreno para la especulación y los capitales deberían regresar al sector productivo.

Otro componente importante de la emergencia es la presión fiscalista. Antes de la congelación, se incrementan drásticamente los precios claves para asegurarse el financiamiento hasta fin de año.

A inicios de octubre el gobierno dictó medidas complementarias al plan de emergencia. Se prolongó el congelamiento del tipo de cambio y de los precios básicos hasta fin de año. Se rebajó precios para algunos productos de primera necesidad retirándoles el impuesto general a las ventas (kerosene, aceites, fósforos, calzado y otros). Se aprobó partidas especiales para el programa de crédito del Banco Agrario, y los de desarrollo en micro-regiones y zona de emergencia. Se eliminó el impuesto a las remuneraciones para permitir un incremento del 4% en los ingresos a los trabajadores y se autorizó un préstamo especial de un millón de soles para los trabajadores públicos. Se aprobaron algunos Certex y se dictaron disposiciones de aduana para impedir el ingreso de algunos productos importados que tienen similares nacionales.

El plan de octubre se denominaba de reactivación, sin embargo su aspecto capital era la prolongación de la congelada de agosto. Las medidas "reactivadoras" han sido calificadas de timidas e inconsistentes. En la discusión presupuestal, a fines de noviembre y principios de diciembre, se confirma la opinión de que el gobierno privilegia el objetivo de mantener reducido el índice de inflación y resta importancia, o carece de criterios claros, para reactivar la economía. Al terminar 1985, se sabe que el dólar y la gasolina se guirán congelados 6 meses más, pero se desconoce que el gobierno tenga un proyecto para reinvertir en el desarrollo productivo las divisas y recursos fiscales que se ahorran en deuda y petróleo, y los ingresos que podrían obtenerse con una política tributaria agrasiva hacia las grandes empresas.

El primer mes del plan de emergencia la inflación marcó 10.8%, reflejando los ajustes iniciales decididos por el gobierno. De setiembre en adelante el índice general de precios ha ido declinando, pasando de 3.5% a 3% y a 2.7%. En Diciembre el registro debe oscilar sobre un 2.5%. Este éxito gubernamental, ha servido, por cierto, para certificar el papel que el propio gobierno venía jugando en la conducción del proceso inflacionario, y para matar en embrión el desbocamiento de precios (hiperinflación) que se veía venir a inicios de año.

La reducción de la inflación después de diez años ha tenido un vigoroso impacto sobre la opinión pública. Ha servido para bajar tensiones sociales que estaban en grado de ebullición. Ha frenado el acelerado deterioro que venían sufriendo las condiciones de vida de la población, pero no ha podido siquiera sentar bases mínimas para llevar adelante una reversión hacia la superación de las condiciones de injusticia que padece el pueblo peruano.

La congelación es por definición una política de corto plazo. Es, si se puede usar el término, un shock anti liberal, que busca hacer reaccionar la economía, para luego introducir correctivos de fondo. La congelación supone un importante sacrificio fiscal. Al inicio, el gobierno pudo precaverse con los fuertes reajustes de agosto que se los imputó a su predecesor. Pero al pasar el tiempo, se vá creando un forado inevitable, que sólo podría conjurarse si el gobierno se decidiera a afectar los grandes intereses económicos.

La congelación, es como su nombre lo indica la estabilización de una determinada situación económica. Esto significa que a su interior están presentes todos los desequilibrios e injusticias que vienen del pasado. La congelación no suprime, ni mucho menos, la lucha entre los distintos agentes económicos y sectores sociales. Los grupos más poderosos: los grandes exportadores, los monopolios, el capital financiero, presionan con todos sus medios para consolidar y ampliar sus privilegios. Mientras los grupos más débiles, especialmente los asalariados y los agricultores pugnaban por mejorar su ingreso. Si el gobierno aprista, se empeña, como lo ha hecho hasta hoy, en ser neutral en el conflicto, en gobernar supuestamente "para todos los peruanos" y en tratar de mantener su índice de precios tan bajo como sea posible, desafiando las leyes de la economía y la política, lo que conseguirá es acumular conflictos que le estallarán en las manos y en los que como suele ocurrir serán los poderosos los que tendrán las mayores posibilidades de hacer valer sus razones.

El caso del precio del pollo fue sumamente aleccionador en relación a este punto. Entre mantener el precio a 15 mil soles, ceder a las exigencias del oligopolio de la carne de aves, y sacrificar a los agricultores de maíz duro, el gobierno definió una línea de conducta en la que la soga se rompió por el lado evidentemente más débil. El líder populista pudo seguir hablando de su capacidad para bajar los precios en su bálcón de la plaza de armas, los Nicolini y Tagakakis siguieron gozando de sus enormes utilidades, y los maiceros fueron duramente golpeados por la baja del arancel y la caída de sus precios.

En el futuro pueden repetirse situaciones de este tipo. Y lo que es peor, la congelada puede hundirse finalmente desbordada por los acontecimientos y abrir paso a una ofensiva de las grandes empresas contra la economía popular que podría relanzar la inflación hacia registros inusitados. En la actualidad es visible el sabotaje empresarial en una serie de rama donde se han ido vaciando los almacenes hasta agotar stocks y creando un desabastecimiento intencional. El gobierno no hace nada. En el ministerio de industrias háy solicitudes para aumentar los precios de 50 mil productos. Esto a pesar de la congelada.

Existen claros síntomas de que el gobierno pretende hacer permanente la "emergencia" y que va a tratar de mantener la tendencia descendente en el índice de inflación cualquiera sea el costo que tenga que pagar por ello. Esto puede ser un grueso error. Una inflación reducida no es un fin en sí mismo. La meta del Perú no puede ser

circunscrita a lograr un 1 o 2% de incremento en los precios al consumidor cada mes, si es que esto no significa un mayor crecimiento productivo y una mejor distribución del ingreso. Los salarios deben ser aumentados y los precios agrícolas deben ganar en relación a los urbano-industriales, todo lo cual supone una incidencia sobre el nivel de precios globales. Si el gobierno se comprometiese con los sectores históricamente postergados, iniciaría la descogelación a su favor, rechazando las presiones de los monopolios.

Habrá crecimiento económico? Todo indica que, hasta hoy, el equipo económico, responsable de manejar el plan de emergencia, y los encargados del presupuesto público han estado dominados por un temor a que la situación se les escape de las manos. La política de aliento a la producción es conservadora y vacilante: A pesar de haber abaratado el crédito, se mantienen firmemente las restricciones monetarias y el BCR se preocupa de retirar la liquidez del mercado, pagando buenos dividendos a los bancos por los fondos que agreguen al encaje obligatorio.

El criterio para el manejo del gasto público parece guiarse por un fiscalismo trasnochado. Una de las trampas del presupuesto 86, es que esconde una reducción del nivel de gasto en valores reales, que alcanza alrededor del 8%. Esto significa que el ahorro en deuda no ha sido desplazado completamente a otros rubros, sino que se le ha dejado simplemente sin uso. Esta decisión vá sin duda a tener una incidencia sobre la evolución del producto nacional, y su explicación no parece ser otra que una secreta esperanza de poder usar este dato como una constancia de buenas intenciones a mostrar a los acreedores si se inician las negociaciones para re-financiar la deuda.

En cuanto a remuneraciones, lo que se observa es que la política oficial sigue siendo de contención. Ni el aumento de agosto ni el ridículo 4% de octubre, pueden considerarse compensatorios ni pueden estimarse como fortalecedores del mercado. La actitud del gobierno hacia los sindicatos, que ha sido el principal factor regulador de salarios en los años recientes, es de franca hostilidad. El gobierno pretende calificar a las remuneraciones de los trabajadores de las empresas del sector moderno como un costo de producción más, que por lo mismo debe mantenerse congelado hasta donde sea posible para no dar pretexto al aumento de precios. Por ello la acusación brutal contra el sector organizado de la fuerza laboral señalándolo como "privilegiado", lo que ha provocado un no disimulado alborozo entre los capitalistas.

Alan García, se propone oponer a los sectores organizados con los grupos más empobrecidos. Es hacia estos últimos que se desarrolla una transferencia de recursos provenientes del Estado, que deberían crear un consumo entre estas capas que se han mantenido en la más precaria subsistencia. Lo que puede esperarse es que los muy pobres inviertan los pequeños fondos que le gotean desde el gobierno para incrementar la demanda de alimentos. Esto podría finalmente derivar en un cuello de botella si no hay un abastecimiento adecuado, lo que determinaría una espiral alcista y un resultado absoluto.

En cuanto al trato del sector agrario, el plan de emergencia no integra medidas para cortar y revertir la fuga de recursos desde el campo hacia la ciudad. Peor aún, los controles y regulaciones, han venido afectando a los agricultores, agravando la descapitalización de las empresas como es el caso de los azucareros, y creando precios artificialmente bajos y anticampesinos, como en el maíz duro y la papa, y en el caso de las carnes.

Como confesión de sus pocas esperanzas de lograr una reacción positiva del aparato productivo durante 1986, el gobierno ha hecho sus planes sobre un supuesto de crecimiento de apenas 3.5%. Esto significaría que para el año próximo aún no se habrá superado la depresión del 83, y habría que esperar un año más para que, de lograrse un registro similar, se pudiese lograr un producto al nivel de 1982, en un momento en el que por cierto la población sería mayor en un 15%. No hay estrategia ni ambición de crecimiento económico. El plan de emergencia cojea seriamente de la pierna reactivadora, mientras se vislumbra que los éxitos antinflacionarios no podrán perdurar indefinidamente. La política económica se ha entrampado en el corto plazo y carece de solución de continuidad.

Párrafo aparte merece la discusión sobre el mercado financiero, que ha creado una situación de semicontrol de cambios o dólar semilibre, según se le mire. El gobierno lo ha empleado para comprar a un alto precio (alrededor de 17,500 soles) los dólares que no puede controlar a través del sistema bancario, con lo que ha conseguido mejorar las reservas. La gente vende porque no espera devaluación a corto plazo. El Estado pierde dinero en tanto compra a precio financiero y vende a los importadores a la cotización oficial.

En octubre, para compensar la congelación del tipo de cambio, se amplió de 15 a 20% el monto de divisas que los exportadores no tradicionales podían retener en billetes verdes y por cierto vender a precio de mercado financiero. A los tradicionales se les autorizó a guardar un 5%. Actualmente hay una fuerte presión para subir las cuotas. Algunos hablan de un 50% para el exportador.

El aumento de la moneda extranjera que ingresa libremente al mercado financiero hace siempre más débil el sistema de control de cambios. En un determinado instante las transacciones en este mercado serán mayores que las oficiales. El Estado además puede ir enviando a un número creciente de exportadores para que hagan sus compras de divisas a precios financieros. Por esta vía se produciría una devaluación efectiva de la moneda y una nueva salida de divisas, en una circunstancia en que el sector externo sigue caminando en la cuerda floja, bordeando el colapso.

5.3. Plan social:

El tercer frente económico importante en el que se ha comprometido el gobierno aprista de Alan García, es el que se refiere específicamente a los programas de acción hacia las zonas donde se concentran los sectores

más empobrecidos de la población fundamentalmente en los pueblos jóvenes de las grandes ciudades y en la región altoandina.

La idea del gobierno es inyectar recursos económicos en favor de familias sin ingresos, desocupados o subocupados urbanos, campesinos en fase de economía de autosubsistencia y trabajadores rurales sin tierras. La premisa básica se centra en la convicción de que en una primera etapa un plan social sobre este tipo de personas no requerirá un costo excesivo para el Estado.

Los componentes del plan social son los siguientes:

5.3.1. Empleo temporal:

El programa de apoyo al ingreso temporal (PAIT) consiste en la creación de un número de puestos de trabajo en las ciudades y zonas rurales, para la realización de obras diversas de interés comunal. El pago de remuneraciones corre a cuenta del Estado y la dirección de las actividades es responsabilidad directa de Cooperación Popular, entidad manejada por Víctor López, uno de los íntimos de Alan García, y actual jefe del CONAPLAN.

Las obras consideradas en el programa incluyen la construcción de caminos vecinales, defensas ribereñas, pequeños drenajes, reforestaciones, en las zonas de campo. En la ciudad se realizan afirmados y asfaltados de calles, limpieza de los barrios, embellecimiento de ambientes y otros. La remuneración alcanza a un salario mínimo vital que se paga una parte en efectivo y otra en productos agrarios alimenticios. El empleo dura por el tiempo de ejecución de la obra.

5.3.2. Reserva alimentaria:

Una de las decisiones económicas más significativas del gobierno aprista de Alan García, ha sido la reducción selectiva de las tasas de interés a aplicarse al sector agrario. En las áreas de economía campesina los créditos oscilan de un costo que va desde un 19% hasta 9.5%, cuando se trata de lugares declarados oficialmente en emergencia económica o política. Esto representa una transferencia neta de recursos hacia productores que en muchos casos no habían tenido experiencia previa en materia crediticia.

El programa de reserva alimentaria ha sido creado para apoyar a campesinos de la zona altoandina. Se propone habilitar créditos sobre una superficie de 43,175 Hás. que corresponden al 6.2% del área a ser aviada por el Banco Agrario en 1986. El monto pensado alcanza a los 131,051 millones de soles, que viene a ser apenas un 1.7% de todo el crédito agropecuario. Estas cifras dan una idea de los restringido del proyecto, a pesar de su considerable impacto social. Y es que créditos que en costa o selva, en áreas de producción moderna no tendrían significación, con cifras que van de 2 hasta 10 millones, resultan absolutamente novedosas para los campesinos pobres.

En teoría el programa de reserva alimentaria, sigue determinadas pautas para hacer eficiente el uso del crédito. Se han establecido un grupo de cinco productos incluidos en la reserva: maíz blanco, trigo, quinua, arberja, y cebada. El crédito se reparte entre ellos, con prioridad para el trigo y el maíz.

Los fondos en manos del campesinado deben ser empleados para comprar semillas mejoradas e insumos modernos, ajustándose a los criterios de los paquetes de tecnología elaborados por los técnicos del ministerio de agricultura. Esto implica en muchos casos que el Banco Agrario y el ministerio, amarren a los campesinos a determinadas tiendas proveedoras y a determinados productos de fabricación nacional o extranjera.

El crédito supone una obligación de parte del Ministerio de Agricultura de prestar asistencia técnica a los campesinos para evitar que fracace su producción. Esta supervisión y apoyo exige un trabajo de campo, para el cual debería haber el personal suficiente y debidamente capacitado.

Luego de la cosecha el campesino tendría la opción de llevar sus productos al mercado si encuentra buenos precios, o entregarlos a la empresa estatal Enci, que los compraría a precios de garantía que ya están fijados desde el momento de la siembra. El Estado acopiaría los granos para su venta. Lo que supone disponer de almacenes en número y en capacidad adecuada para la faena, y de administración aceptada.

Cuando faltan tres o cuatro meses para la cosecha de sierra, lo único que ha ocurrido es el reparto de crédito, que en muchos casos ha sido tardío y desordenado. El resto del programa está paralizado. Los insumos para los paquetes tecnológicos son escasos. No hay semillas disponibles.

En el Ministerio de Agricultura sigue discutiéndose si va o no haber salida de personal. Los extensionistas del CIPA que se cuentan con los dedos, no logran ponerse de acuerdo con los ingenieros sobre las pautas a seguir para mejorar la producción.

Por su parte Enci no ha empezado siquiera a construir la infraestructura de almacenamiento, ni ha organizado los sistemas de compra y venta de productos garantizados.

Advertido de los riesgos de que por apresuramiento los créditos campesinos puedan hacerse irrecuperables, el Presidente García hizo un célebre comentario: "no importa, hay que darles el dinero y que lo usen como puedan, que esto tendrá efectos estimulantes sobre la economía. Este Keynesianismo primitivo, sin embargo, puede perder de vista que pueden ser otros grupos económicos, fundamentalmente los situados en

las redes del comercio los que podrían captar finalmente los fondos entregados a los campesinos.

La papa que es el principal producto de sierra, no está integrado a la reserva alimentaria, en consideración seguramente a su naturaleza altamente perecible. El crédito a favor de la papa ha sido engrosado significativamente. Como no cuenta con precios de garantía, el gobierno se ha comprometido a defender su cotización en el mercado adquiriendo una parte de la producción, con fines de regulación, para lo que ofrecerá en su momento un precio denominado de refugio.

5.3.3. Microregiones:

Para responder a la situación de atraso y abandono del área rural, el gobierno aprista se ha planteado elevar a categoría de programa oficial los que hasta hoy han sido proyectos experimentales de desarrollo en pequeños espacios de sierra apoyados por gobiernos y organismos internacionales. La microregionalización responde a la concepción de que se pueden fiscalizar acciones en algunos distritos y provincias y generar una dinámica desarrollista. Desde la década del 60, cuando los norteamericanos lanzan su "revolución verde", que pretende oponer los dólares y la tecnología, a la "revolución roja" de las masas explotadas y oprimidas, se empieza a hablar de estas zonas de acción concentrada.

En los años 70 se trato de afirmar la reforma agraria con inversiones para el desarrollo de los espacios rurales aledaños a las haciendas expropiadas. En la época del belaúndismo, quedaron algunas microregiones y proyectos especiales, como islotes confiados a la cooperación extranjera, y a través de los cuales se realizaron algunas obras y se transfirieron algunos recursos a la población.

Lo peculiar de la propuesta aprista es que intenta difundir las microregiones hasta cubrir la mayor parte de las provincias serranas de altura, teniendo especial cuidado de abarcar aquellas que son o podrían ser objeto de intervención senderista. La microregión aprista además pretende crear una nueva instancia de poder local, distinta a los municipios y a las mismas subprefecturas y gobernaciones dependientes del ministerio del interior. El jefe microregional, sería un representante del poder ejecutivo y del Presidente de la República, dotado de medios para realizar obras y de capacidad para adoptar decisiones. El Estado prolonga sus brazos hasta las zonas apartadas y paradójicamente lo hace fortaleciendo el centralismo gubernamental.

La microregión tiene la característica de constituirse en franco divorcio de una concepción de región y de organización equilibrada del territorio nacional. El gobierno utiliza el localismo como arma contra la regionalización. Esto conduce a una inevitable caotización del país y de

sus posibles polos de desarrollo. Esto es aún más grave si se ofrece en subasta la opción de diversas entidades financieras extranjeras de asociarse a cada microrregión por separado, introduciendo sus políticas e intereses particulares.

El desarrollo de sierra tiene que ser integral. Sólo se pueden tratar los problemas locales dentro de una gran estrategia. De otro modo nunca se pasará de esfuerzos puntuales y aislados, sin visión de perspectiva.

Hay una notoria dicotomía entre el tecnicismo del plan de emergencia y el populismo del plan social. Por lo mismo no hay puentes entre uno y otro. El inmediatismo de la política económica podría dejar sin recursos a los programas de empleo, de crédito agrario y de inversiones rurales. Por la inversa, se puede decir que los objetivos sociales serán cada día más costosos y tendrán inevitables consecuencias sobre el fiscalismo y la austeridad presupuestal.

La succión de recursos a través de los precios agrarios, puede igualmente esterilizar las transferencias. Así lo que se da con una mano, irá desapareciendo con la otra. En este punto la introducción de precios de garantía es una conquista, que desgraciadamente aparece mediatizada por la tramposa determinación de las cotizaciones finales en base a rendimientos totalmente irreales para la situación del agro-sierra, lo que da lugar a que las garantías no sean atractivas y que en los casos del trigo y la quinua, impliquen gruesas pérdidas al productor que acuda a Enci. Se puede observar que aún con intervención de Estado, se vuelve a estafar a los campesinos y se les sacrifica en sus justas expectativas de ingreso.

Marcado de populismo, el plan social del gobierno aprista no pretende tener un impacto sobre las bases estructurales de la pobreza urbana y rural. Quizás su mayor importancia y los mayores riesgos, sea el hecho de que empuja a intervenir en política un sector popular que había sido relegado. Alan García quiere construir su base política entre estas masas miserables. Pero como sucede muchas veces, los que siembran vientos pueden cosechar tempestades. Las esperanzas e ilusiones que se levantan entre los pobres pondrán a prueba las posibilidades y los límites del gobierno aprista.

6. Perspectivas del proyecto aprista

6.1. El discurso que el primer ministro Alva Castro presentó ante el Congreso a fines del mes de agosto, constituye el único documento oficial del gobierno aprista, en el que se proponen un conjunto de objetivos centrales que se supone serán la guía de los siguientes cinco años:

- Superar las precarias condiciones de vida...combatir el hambre...satisfacer...las necesidades básicas a niveles compatibles con la dignidad humana.
- Transformar la estructura productiva...compatibilizarla con las demandas sociales...garantizar el empleo productivo.

- Priorizar el desarrollo de la sierra y PPJJ
- Transformar al Estado en agente de desarrollo nacional...descentralizar su gestión...sin perder concepción unitaria de la república y el principio de autoridad democrática.
- Consolidar la democracia.
- Afirmar la soberanía y defensa nacional...política exterior independiente...basada en el no alineamiento.
- Restablecer el principio de autoridad democrática
- Moralizar el país.
- Afirmar la identidad nacional y su forma cultural propia.
- Restituir la seguridad personal y la tranquilidad pública.

De este listado puede afirmarse que está claramente orientado por una idea redistribucionista (primeros tres objetivos), por un criterio de reforzar al Estado como "agente de desarrollo" (cuarto objetivo) y por el planteamiento de reconstituir su autoridad (seis últimos objetivos). Lo que están definitivamente ausentes son los problemas cruciales de la nación: la dependencia económica del exterior, la altísima concentración de la propiedad y la exclusión de las mayorías de la gestión económica y de la conducción del Estado.

Si estos objetivos pudiesen realizarse, el Perú no habría dejado de ser un país oprimido por tanto incapacitado para vencer el atraso y la miseria. Los abismos sociales no se habrían cerrado, así se lograra realizar el milagro de mejorar las condiciones de vida de las mayorías, sin quebrar el poder económico de las minorías. La sociedad peruana seguiría esperando su verdadera democratización así se guarden determinadas formas de la democracia parlamentaria, como envoltura de una relación Estado-pueblo, que oscila entre paternalista, manipulatoria y represiva.

El proclamado antimperialismo de Alan García, sale muy mal parado de esta suma de objetivos del quinquenio, por lo que podría entenderse que las primeras confrontaciones con el capital extranjero están proyectadas para el primer tramo gubernamental. Si al final la re negociación no progresa y la posición imperialista se endurece, eso no será sino la evidencia de la inviabilidad de las tesis gubernamentales.

El plan aprista no tiene futuro. Sus estrechas miras no hacen más factibles sus objetivos. La historia ya ha dado su veredicto sobre los intentos "terceristas", la "vía intermedia entre capitalismo y socialismo" de la cual el APRA de Alan García es una variante particular. Pretender un gobierno colocado en las alturas, administrando y conciliando a toda la sociedad, escaudado al proceso implacable de la lucha de clases y a las opciones de los grupos sociales, constituye una apuesta irremediabilmente condenada al fracaso.

6.2. Contradicciones en el corto plazo:

Al APRA no habrá que esperarla, sin embargo, a que cumpla con los objetivos genéricos enunciados por el Ministro Alva Castro. Mucho antes, el gobierno deberá enfrentar agudas contradicciones que habrán de marcar su verdadero rumbo. Para el año 1986, son previsibles los siguientes puntos de conflicto:

6.2.1. Presiones imperialistas:

Si el gobierno no logra llegar a un acuerdo con las petroleras y se ve precisado a la expropiación y si se reafirma en la posición del 10% en el pago de la deuda, es más que probable que el gobierno norteamericano ponga en marcha su maquinaria punitiva. La primera medida podría ser echar a correr el plazo de aplicación de la enmienda Mickenlooper, que suspende toda ayuda al país sancionado hasta tanto no se compense los intereses que se juzgan afectados. Otras acciones se ejercerán sobre el crédito internacional que se encuentra sumamente restringido. Y algunas otras podrán recaer sobre el comercio, como podría sucederle a una variedad de productos industriales.

La insistencia del gobierno aprista para mantener una negociación con el capital extranjero, dentro de la ilusión de encontrar términos satisfactorios para las dos partes, no va impedir que se desate la avalancha de presiones. Alan García será empujado una y otra vez a capitular, a entregarse como lo hizo anteriormente Alfonsín en la Argentina. En el año 1986 se jugará una batalla crucial con el imperialismo. Las masas obreras, campesinas y populares deben tomar su lugar en primera fila. No se puede dejar en manos de los caudillos nacionalistas burgueses, populistas y balconeros, el resolver el futuro de las relaciones con el capital extranjero y la posibilidad de avanzar en el camino de la verdadera independencia nacional.

6.2.2. Resistencia empresarial:

El sabotaje productivo de los empresarios grandes y medianos se encuentran en pleno desarrollo desde hace varios meses. Se prepara un fuerte desabastecimiento cuyo primer objetivo es debilitar la congelada de emergencia y abrirle brechas para subir los precios industriales. Los monopolios han logrado arrastrar tras de sí a la mayoría de la clase burguesa, convenciéndola de la necesidad de imponerle condiciones al gobierno para ponerlo a su servicio.

Hacia adelante la continuación del sabotaje productivo podría convertirse en instrumento de la oposición de derecha y aún en un elemento de apoyo para la creación de un clima golpista.

6.2.3. Expectativas agrarias:

El desafortunado agrarismo verbal del presidente ha alimentado enormes expectativas entre los agricultores costeros y los campesinos serranos. La

política, sin embargo, está muy lejos de los enunciados. El tema de los precios siguen angustiando al productor. El Ministerio de Agricultura no apoya a conseguir buenos precios y por el contrario se confabula con el prefecto y el Ministro del Interior para mantener cotizaciones oficiales que no reflejan los costos y que son expoliadores del campo. Una eventual caída de precios en los mercados durante 1986, por lo menos para algunos productos como la papa, maíz duro, menestras y hortalizas, significaría un desastre de incalculables consecuencias.

Otros productos como el arroz, sufrirían escasez por las sequías nortenas.

El crédito serrano puede hacerse irrecuperable, dado la falta de condiciones mínimas para una cosecha exitosa. Si tal cosa ocurriera habrán muchos campesinos endeudados y en mora, para la siguiente campaña.

El choque de expectativas con el gobierno puede dar lugar a graves enfrentamientos.

6.2.4. La lucha por la tierra:

El gobierno se ha hecho responsable de haber atizado el conflicto entre parceleros y agricultores cooperativistas. En un inicio condenó todo reparto de tierras y puso en suspenso e investigación todo lo actuado sobre esta materia. Meses después dió un giro en redondo, anuló la suspensión de parcelaciones y les dió luz verde para continuar adelante. Al principio chocó con los parceleros, tratando de obviar la realidad de que el campo costero ha sufrido una profunda y en gran medida irreversible lotización por el fracaso de muchas cooperativas burocratizadas y corruptas.

En un segundo momento, se corrió a la otra banda para convertirse en adalid de la pequeña propiedad, abandonando todo compromiso para el fortalecimiento y defensa de las empresas asociativas que quedan en pie, y sobre todo para alentar formas de cooperación de nuevo tipo dentro de los parceleros. En este ir y venir, Alan García demuestra que se mueve por instinto y que carece de una línea coherente y principista.

En el caso de Puno, el gobierno aprista ha quedado nuevamente en la encrucijada, por no decidirse a optar entre la burocracia de las grandes empresas agrarias que administran el 88.8% de las tierras adjudicadas en el departamento, manteniendo inmensos lotes sin explotación, y marginando a las comunidades campesinas que subsisten con pequeñísimas propiedades, en los terrenos más infértiles. La toma de tierras en Ayaviri a inicios de diciembre ha terminado con el tiempo de las vacilaciones. El gobierno tendrá que definir si cede a la presión de

la empresa Kunurana que reclama represión contra los comuneros a los que califica de usurpadores, o aceptar un procedimiento democrático de reestructuración, que con toda seguridad haría avanzar a campesinos de otros distritos y provincias puneñas en su reclamo ancestral por la tierra.

6.2.5. Movilización de los sindicatos:

Todo indica que el gobierno marcha a chocar con los grandes sindicatos obreros y con los sectores más organizados de los empleados como es el caso de los bancarios. Para 1986, el gobierno intentará muy probablemente, fijar un tope de incremento salarial que se ajuste a sus metas de inflación. Esto significaría un abrupto corte en el ritmo de incremento salarial de los últimos años, que difícilmente será aceptado por los sindicatos, especialmente en el caso de los de mayor poder de movilización y presión.

Puede esperarse un año de gran agitación sindical y una posición intransigente de parte del gobierno. Podría llegarse al extremo de intentar mover las masas no organizadas, beneficiarias del plan social, contra los trabajadores organizados que luchan por el salario.

Uno de los choques que se promete más violento será el que oponga al gobierno con la organización de los trabajadores públicos. Aparentemente el APRA está provocando el conflicto, como puede verse en el asunto del horario de verano y en la constante estigmatización de los estatales como holgazanes e improductivos. Se busca forzar renuncias y precipitar huelgas de desgaste, que pudieran justificar acciones de despido y la recomposición de la burocracia a partir del aparato aprista? Hay indicios razonables de que algo de esto podría estar ocurriendo.

6.2.6. Reivindicaciones regionales:

El parlamento aprista ha postergado, no se sabe hasta cuando, la aprobación de la ley de regionalización, manteniendo el esquema de corporaciones departamentales, como delegadas del poder central que pretenden sustituir los gobiernos regionales autónomos, libremente elegidos a que obliga la constitución. El presupuesto del '86, a su vez, ha dejado sin partida una serie de proyectos que son banderas centrales de la lucha de las distintas regiones del país.

Todo esto preanuncia dificultades entre el gobierno y los movimientos regionales. Las autoridades designadas desde Lima para dirigir las corporaciones y microregiones, las prefecturas y subprefecturas, y los demás organismos públicos en las provincias, son en muchos campos personajes repudiados por diversas inmoralidades y por actos contra el pueblo. Esto crea descontento y podría derivar en movimientos para derribar a tal o cual autoridad.

6.2.7. Militarización y violencia armada:

Es privisible la continuación de la "guerra sucia" en Ayacucho y otras provincias, y la acción de guerrilla y terrorismo de "Sendero Luminoso". La tendencia de la situación es al crecimiento de la violencia, no sólo la que responde a motivaciones políticas, sino la que tiene origen en la delincuencia y la corrupción policial.

6.2.8. Contradicciones dentro del APRA:

La unidad del APRA es una de las claves de la - fortaleza del gobierno. Sin embargo, el viejo partido de Haya de la Torre está corroído por - apetencias personales y de grupo, y por el choque de intereses contrapuestos. Hasto hoy Alan García ha logrado doblegar a su partido e imponer el curso reformista-populista que sigue su gobierno. Esto no significa que la cúpula se - queda tranquila o que el sector más derechista con vínculos con los grandes capitalistas deje de influir en favor de una política de concilia - ción.

El APRA anciana y aburguesada puede terminar - cortando las alas a su joven líder. Esto es algo que está aún por verse.

6.3. Alternativas de evolución del gobierno aprista:

Sin pretensiones de adivinar los acontecimientos, puede sin embargo establecerse las principales hipótesis sobre los posibles desenlaces de la actual situación - política:

- 6.3.1. Una difícil, pero no imposible, radicalización en la orientación nacionalista y reformista del gobierno aprista, lo que podría ser resultado - de las presiones imperialistas y de lamovilización de masas. Una alternativa de este tipo su pondría una crisis en el APRA que probablemente se reflejaría en el parlamento y en el gabinete ministerial, todo lo cual podría ser utilizado por el partido revolucionario para conducir a las masas a ganar posiciones en la lucha antimperialista, antimonopolista y democrática.
- 6.3.2. Una capitalización, en definitiva, a las presio - nes del imperialismo y la gran burguesía, lo - que supondría un profundo giro hacia la derecha y un franco enfrentamiento con las masas. En tal caso, el partido revolucionario debería in - troducir en el momento preciso las orientacio - nes para desarrollar el choque frontal con el gobierno.
- 6.3.3. Un empantanamiento sin remedio, en un punto en que el gobierno no se atreva a dar un paso adelante para no quebrar su partido, y no se decida a ir para atrás para evitar la confrontación con las masas. Es en este tipo de pantanos que se descomponen las situaciones políticas. Esta lla la hiperinflación como manifestación del de - sorden económico y revienta la lucha social - muchas veces in perspectivas. El golphismo se

nutre de estos impases. Para el partido revolucionario, un desenlace de estas características, obliga a una táctica sumamente difícil dirigida a rebasar y derrotar al gobierno burgués sin favorecer a la extrema derecha y al militarismo.

- 6.3.4. Lo que no parece posible dentro de todo lo dicho, es que el proyecto aprista, expresado en los objetivos a cinco años logre estabilizarse y tener éxito. Para que ello ocurriese tendría que producirse a un mismo tiempo, un tránsito pacífico hacia la solución de la crisis económica y la reconstitución del Estado; la derrota de la oposición de derecha e izquierda y la liquidación de la insurgencia armada; el control sobre las fuerzas armadas y la preservación de la unidad del APRA. Son demasiadas cosas juntas y ni el voluntarismo de Alan García podrá hacer la proeza de extraer agua de las piedras.

Para quienes especulan sobre la posibilidad - que el APRA se constituya en un nuevo PRI a la mexicana, es conveniente recordarles que el dominio que ese partido ejerce sobre el Estado y la sociedad, es consecuencia de una revolución. Por ello hay un Estado PRI y un ejército PRI, que no se dan en el Perú. Por las mismas razones los partidos de oposición están mediatizados, no hay izquierda ni derecha, lo que es bastante diferente en la tierra de Alan García. Es cierto que la idea de priizar el Perú y el APRA esté en la cabeza del joven presidente y de sus allegados. Pero pasar a los hechos puede resultar una apuesta muy arriesgada.

El gobierno del APRA que algunos desean o temen que dure 20 años, no tiene ni siquiera asegurado alcanzar los cinco años. Después de Alan García el país puede volver a sufrir un nuevo gobierno reaccionario que capitalice los errores del APRA y de la izquierda, o puede ingresar a una etapa de confrontaciones decisivas como antesala de un período revolucionario.

7. La derecha liberal en la nueva situación política:

- 7.1. Las elecciones del 14 de abril, representaron un duro golpe para los dos grandes partidos de derecha, comprometidos con el nefasto régimen 1980-1985. Minimizados en las urnas, los líderes de Acción Popular y el PPC, se hicieron concientes que estaban obligados a un repliegue transitorio que permitiese recomponer sus partidos y preparar una respuesta al nuevo gobierno.

El poder real de las derechas, por cierto, no se reduce a sus espacios electorales, parlamentarios y municipales. Su poderío depende, ante todo, de sus vínculos con el imperialismo y el gran capital. La derecha puede mover inmensos recursos económicos y abrirse paso en sus objetivos. Puede contar además con el control invisible que ejerce sobre el aparato del Estado, a través de los jefes militares, jueces y altos funcionarios.

El sector más moderno y más audaz de la derecha, aquel que encarna el inefable Manuel Ulloa ha intentado el copamiento por dentro del gobierno aprista y ha logrado ganar algunos espacios, aunque no los suficientes para que su influencia sea decisoria.

El PPC por su lado ensaya a ser la cabeza derechista. Después de un ^{breve} silencio de cinco meses, los seguidores de Bedoya han publicado un duro comunicado de crítica al gobierno, reafirmando su perspectiva económica liberal y su anticomunismo patológico. Este es el primer acto de la campaña municipal del 86, en la que el PPC apostará la cabeza nuevamente, en lo que con seguridad será una aplastante derrota para sus colores.

El ex-presidente Belaúnde, zorro político, con muchas horas de vuelo, ha mantenido una mayor distancia del acontecer político cotidiano. Calculando el fracaso pepecista, ha venido insistiendo sobre la necesidad de que AP no intervenga en las elecciones del 86. De esta manera espera pasar a liderar luego un movimiento por la necesaria unidad derechista, en la que él podría dictar las condiciones.

- 7.2. La actual situación ha dejado un enorme espacio para el terrorismo de derecha. El terrorismo desquiciado de "sendero" y el aventurerismo del MRTA, han dado la cobertura para operativos de la reacción que también necesita crear inseguridad en la población para avanzar en sus proyectos. La voladura de un coche bomba en el aeropuerto en navidad, o el incendio de una fábrica, podrían ser igualmente obras del "senderismo" como del facismo. Esta es una constatación trágica, pero absolutamente valedera.

El terrorismo de derecha puede encontrar fácilmente su tropa en los policías echados de su institución y que han acumulado resentimientos. También los excombatientes de la zona de emergencia, son potenciales mercenarios de las derechas. Todo este análisis está a nivel de posibilidades, pero la experiencia de otros países enseña que la violencia armada gesta su contraparte. Lo peor sería confiarse.

8. Izquierda Unida: una crisis de programa y conducción política:

- 8.1. La crisis de la IU no comienza el 14 de abril con la victoria electoral del APRA. Es una crisis mucho más antigua, cuyos hitos claves pueden ser enumerados de la siguiente manera:

8.1.1. En las vísperas de las elecciones municipales del año 1980 se constituye la Izquierda Unida, como alianza electoral de los partidos de filiación de izquierda que contaban con inscripción legal, para llevar como candidato para la alcaldía de Lima a Alfonso Barrantes. La votación que se recoge supera todos los cálculos y coloca a la candidatura izquierdista en el segundo lugar de las preferencias. La IU adquiere una presencia nacional y la mantención de la alianza se convierte en una obligación de cada uno de sus integrantes que empieza a entender su vigencia como parte del bloque de partidos.

8.1.2. Entre 1980 y 1983, la Izquierda Unida hace esfuerzos por encabezar la oposición al gobierno de Belaude. El terreno de enfrentamiento, sin embargo, se reduce al parlamento, adonde llegan los proyectos de ley y se presentan las denuncias. Las tareas de organización y movilización de masas son desplazadas a un plano totalmente secundario. Prima la acción individual sobre la colectiva. La publicidad sobre las tareas de preparación de la lucha. En el plano teórico, surge la tesis que la izquierda debe comprometerse con la "defensa de la democracia", entendida como el sistema democrático parlamentario y no como la defensa de los derechos y libertades conquistadas por las masas a su interior.

8.1.3. En 1983, con la espectacular victoria de la izquierda en las elecciones municipales que le permite acceder al municipio de Lima Metropolitana y de otras importantes capitales departamentales, se alcanza el momento cumbre. La IU había conseguido cortar el operativo del APRA para presentarse como la única alternativa viable a la derecha acciopepecista. Al menos de dos años del cambio de gobierno el Perú se izquierdizaba. El control de los municipios y la fuerza ganaba en las urnas deberían haber permitido tener a la izquierda en la iniciativa durante todo el año 84 y hasta el mes de Abril del 85. No ocurrió así. A pesar de haber hecho campaña afirmando que el voto de noviembre del 83 era un plebiscito para repudiar la política económica del gobierno, lo que la IU hizo después de la victoria fue enfriar la situación y permitir que el Belaúndismo se zurrara limpiamente en los votos populares.

El alcalde limeño y presidente de IU, no convocó al pueblo y denunció la terquedad del gobierno al insistir en el liberalismo económico y las recetas tipo FMI, ni condenó la represión y el militarismo. Muy por el contrario lo que hizo apenas llegado a la plaza de armas, fue desarrollar una política de coexistencia con el gobierno repudiado por el pueblo. Evitó toda acción movilizadora. Eludió los pronunciamientos fuertes. Y justificó la intervención militar en Ayacucho y la zona de emergencia. Una línea de conducta orientada a colaborar con el funcionamiento de la precaria democracia, guardando las formas necesarias para que las contradicciones no se agudicen y se puedan alcanzar los hitos del cronograma electoral.

Cuando se estaba en el punto más alto del ascenso de la izquierda, su líder más importante, se encargó de transformarla en una fuerza del sistema, a la que burgueses y militares no debían tener miedo, porque no se proponía ni expropiarlos ni desarmarlos.

Se desperdició 1984. Peor aún, se acumularon gestiones municipales negativas y relaciones conflictivas con la población. A esto, por cierto, debe hacerse las honrosas excepciones del caso. Sin embargo el balance general fue desfavorable y gravitó sobre el voto presidencial y volverá a pesar en las municipales del 86, donde la Izquierda puede sufrir una aplastante derrota.

- 1.4. El resultado electoral de 1985, cristaliza el estancamiento sufrido desde 1983. La IU se detiene sobre el nivel que había alcanzado, mientras el APRA se despunta y consigue una victoria rutilante. Con un 25% de los votos la Izquierda, es aún una fuerza considerable, con una fuerte vigencia entre las masas. Pero ha fracasado como alternativa de gobierno. Y esto porque no convenció a las mayorías no organizadas. Una izquierda que quiso tomar una modalidad centrista y moderada, se encontró frente a un centro que buscaba apoderarse de las banderas nacionalistas y populares de la izquierda. El APRA ganó la batalla.

El 14 de Abril la IU completo su ciclo como -- bloque electoral. Desde este punto se iniciaba el descenso que la dirección presintió sintiéndose obligada a abandonar la lid electoral antes de la segunda vuelta para no perder votos; acto que cualquiera sean sus justificaciones -- fue una capitulación sin principios ante el APRA.

La IU sufrió una dura derrota como proyecto electoral. Sin embargo su mayor frustración es -- no haber conseguido organizar el caudal de ilusiones y de voluntad de combate que recabó en las justas de 1980, 1983 y 1985. No pudo haber por ello ni siquiera un inicio de tránsito desde el bloque electoral de partidos, hacia el frente de masas dirigido a la toma del poder.

- 8.2. La presencia del nuevo gobierno que cambia bruscamente el panorama político, toman medidas nacionalistas y reformistas que mantienen un parecido notable con propuestas de la IU, y que cuenta con un presidente que pretende tomar para sí todo el lugar de la izquierda, colocó en aprietos a los seguidores de Barrantes.

Probablemente muchos mantuvieron la secreta esperanza de que el APRA fuese un nuevo gobierno de la reacción, que se sacaría la careta una vez con la banda presidencial y que traicionaría sus promesas. De esta manera habría un fulminante desgaste y la izquierda se afirmaría -- como alternativa de oposición. Tras las primeras medidas empezaron los desconciertos.

Para la IU, el reto del APRA implicaba casi un terremoto interno. Por una parte se ubicaron -- aquellos que siempre han pensado que esta es -- la época de las reformas, y que es a través de

ellas que se evoluciona hacia modificaciones más profundas. Bajo esta perspectiva no hay nada de extraño en las coincidencias que se vislumbran con el gobierno.

Desde orillas muy próximas hay también quienes piensan que lo fundamental es hacer que funcione el sistema y se cumplan los cronogramas electorales. Es la única forma -según ellos- para que la izquierda pueda tener su oportunidad de ganar las elecciones, lo que obliga a evitar las olas que pudiesen desestabilizar al gobierno.

Hay de otro lado, quienes sostienen que frente al APRA se impone un riguroso deslinde programático que muestre a los ojos del pueblo la diferencia de proyectos entre los herederos de Haya y de Mariátegui. Se pone en énfasis en el Procapitalismo aprista y el socialismo izquierdista. Es un radicalismo enunciativo, que puede servir para dar charlas y escribir comunicados, pero que no define una política concreta. Este tipo de diferenciaciones propagandísticas no están exentas de cretinismo electoral. Finalmente sus promotores se sienten encampana, disputando alcaldías, senadurías y diputaciones, y son concientes que su adversario mayor será el APRA de Alan García, con la cual tratan de marcar las mayores distancias.

Otra variante radical, que por el momento se registra como un fenómeno extra izquierda Unida, es la del Ultraizquierdismo sindical, que pretende llevar las huelgas hacia una violenta colisión con el gobierno, y que mantiene un cierto parentesco político con el foquismo militarista. El ultraizquierdismo está creciendo por la crisis de IU, y vale la pena tomarlo en cuenta.

Existe un espacio finalmente para que el partido revolucionario, el PUM, pueda sentar las bases de una política realmente revolucionaria que no se someta al gobierno ni a las reglas del sistema, y que pueda permitir a las masas avanzar a partir de sus experiencias con el reformismo. Es muy difícil pensar que IU pueda poner de acuerdo a sus componentes para dar una lucha conjunta en el terreno antimperialista y democrática, contra el APRA. Lo más probable es que las tendencias de disolución tras el reformismo y las de repliegue sectario radicalista, sigan desgarrando el precario frente de las izquierdas. Por ello la apuesta del PUM debe estar dirigida a las bases, a organizarlas, a sacarlas de la apatía y la confusión en la que las han sumido los errores y fracasos izquierdistas.

- 8.3. La crisis y el entrampe de IU, probablemente se prolongue hasta la víspera de la elaboración de las listas de candidatos para las municipales del 86. En este punto pueden producirse dificultades en la determinación de las cabezas y en el reparto de cuotas, lo que sin embargo no

debería impedir que haya una participación unificada. El riesgo verdadero se plantea para el caso de una derrota significativa en las urnas. Quebrando el débil lazo electoral que ha mantenido reunidas a las principales partidos de izquierda, será incontenible la aceleración de las fuerzas centrífugas que conducen a la ruptura o liquidación de IU.

En los meses que vienen la IU habrá de vivir su prueba de fuego. Su capacidad de sobrevivir a la ofensiva aprista y de conservar el espacio político y social ganado en cinco años, dependerá cuando menos de las siguientes consideraciones básicas :

- 8.3.1. De la superación del Programa (Plan de Gobierno) con la que se acudió a las elecciones del 14 de Abril. Este documento, elaborado por una Comisión de técnicos izquierdistas, fue concebido como una propuesta para un gobierno de emergencia económica, de orientación antiliberal que se combinaba con un fuerte sello asistencial redistributivo (estrategia de sobrevivencia). Por exigencia de algunos partidos principalmente del PUM, se injertaron algunos planteamientos antiimperialistas, que sin embargo no modificaron la línea general del programa.

Revisado en las actuales circunstancias del programa de IU, no ofrece una visión alternativa a la que propone el APRA. En deuda puede encontrarse una enorme similitud entre la moratoria selectiva izquierdista y el 10% alanista. Frente a la concentración de la Propiedad la IU no sustenta la expropiación de los monopolios por lo que se desliza hacia las pretendidas regulaciones que también postula el APRA. Sobre los precios Agrarios el programa reitera en la ambigüedad de intentar conciliar con los intereses de los productores con los de los consumidores de las ciudades, lo que conlleva siempre al sacrificio final de los hombres del campo.

En cuanto a la organización del Estado, el Plan de IU presenta como una gran novedad el concepto de "autogobierno", que se concibe bajo la forma de instancias de participación popular que deben nacer desde las bases, a través de las Asambleas locales, creciendo hasta la constitución de una Asamblea Nacional. Son ideas que en el contexto en que están formuladas implican un camino para la democratización del Estado Burgués y la ampliación del sistema de representaciones. Lo que no dice en el texto, es que la tarea básica de quienes pretenden cambiar la sociedad y el Estado, pasa por la construcción del poder popular autónomo y revolucionario, cuyos órganos embrionarios, aparecen a la vista en los frentes de Defensa, Comités de Base, Rondas Campesinas, Niveles de Organización que son ignorados por el Programa.

El Plan de gobierno de IU, no es útil para la lucha contra el APRA.

La Izquierda ya no quiere un catálogo de promesas sobre lo que haría en caso de ser gobierno. Lo que necesita es una respuesta urgente a lo que está haciendo el actual gobierno Aprista. La tarea de los revolucionarios es forjar en el más breve plazo un programa para la acción de masas, que establezca con toda claridad los puntos de acuerdo y desacuerdo entre la Izquierda que busca la transformación de las estructuras sociales y la Construcción de un nuevo estado, y el APRA que propone reformas y sostiene la vieja maquinaria estatal burguesa.

- 8.3.2 De la derrota de la tendencia reformista, acaudillada por Barrantes, en la dirección de IU, y del surgimiento de un liderazgo de combate, que no haga concesiones ni al gobierno ni al ultrismo.

Entre decenas de miles de izquierdistas ha crecido un sentimiento contrario a una conducción que entrega, casi a diario, posiciones a los enemigos de los trabajadores y del Pueblo Peruano. Ha habido manifestaciones de repudio muy elocuentes. Sin embargo dentro de la Dirigencia de los Partidos y de las altas personalidades de la IU se guarda silencio cuidadoso y se mantienen las cortesías diplomáticas.

Existe un temor injustificado para llevar adelante la lucha ideológica contra el reformismo de izquierda, lo que por cierto nada tiene que ver con las Campañas de insultos y ligerezas. El cuento de la disciplina y de los "trapitos se lavan en casa", son solo pretextos para silenciar las críticas. Por lo general ha sido el mismo Barrantes el que ha abusado de la tribuna pública para atacar a otros miembros del frente, sin que nadie le pare la mano.

Hay una cierta tendencia a pensar que las diferencias en la escena de IU se ganan mediante correlaciones previamente pactadas con los miembros del Ejecutivo. Este es el juego de las maniobras y contramaniobras, que hace correr el tiempo sin ninguna clarificación política. Las bases sufren un progresivo debilitamiento y la Izquierda se convierte en sinónimo de esterilidad e ineficacia en sus responsabilidades políticas.

- 8.3.3 Del avance de la democratización interna del frente. Esto implica por supuesto, no quedarse en tramitar un pedido ante el directivo para la convocatoria a un ampliado. En el directivo hay larga experiencia de bloqueo a este tipo de pedidos. Y aún ante una convocatoria formal, Barrantes y sus amigos podrían negociar los resultados previamente en cada una de las partes.

La única posibilidad de salir adelante es hacer que las bases impongan las condiciones. Que hayan Congresos u Asambleas de Izquierda en cada Departamento y Provincia, y que se establezcan acuerdos para concurrir a una gran reunión democrática a resolver

la cuestión de la línea programática y la nueva dirección.

El PUM debe comprometerse sin remilgos en esta tarea, convencido que sólo por esta vía se puede evitar que cunda el desbande y la desmoralización.

- 8.3.4. El método que no debe seguirse para afrontar los problemas de IU es el de intentar forzar comunicados "unitarios" sobre puntos en los que no hay criterios comunes. Es un reflejo del electorismo, el afán por exhibir en toda circunstancias unanimidades que todos saben que no existen. Preferible fuera que haya expresión de mayorías y minorías, o que cada partido se manifieste por su cuenta, antes de disfrazar diferencias que son cruciales.

En la IU no hay acuerdo : la caracterización y en la política hacia el gobierno del APRA. Se tuvo que mantener una enorme tensión durante varias semanas, para obligar a la firma de un texto en el que, contra su voluntad, Barrantes y Bernales hacen deslinde programáticos con el APRA y condenan la militarización y el atropello de los derechos humanos en Ayacucho. Apenas 24 horas después de la aprobación, el presidente de IU, se burlaba de su organización y de propia inteligencia, declarando que nadie lo empujaría a un enfrentamiento con el APRA y los militares. Así el documento de los mil desvelos era arrojado al diván de los olvidos.

El PUM, promotor principal del documento, sufrió un doble chasco: por un lado el desplante barrantista, y por otro lado las concesiones radicaloides que hubo que mantener para mantener el bloque con el UNIR. El balance es una completa frustración que no debería repetirse.

9.- "Sendero Luminoso" y el desarrollo de la "guerra sucia":

9.1. "Sendero" frente al APRA:

Desde la alucinada perspectiva de los jefes senderistas el ascenso del gobierno aprista no es sino "nuevo engaño elaborado por la reacción y el Imperialismo. Belaúnde y Alan García, son la misma clase explotadora y opresora a cuyas espaldas se esconde el aparato militar represivo. La guerra prolongada, comenzada en 1980, continúa y se redobla a partir de 1985.

La dirección de "Sendero" no reconoce la existencia de contradicciones entre el gobierno Aprista y el Capital extranjero. De hecho los coches bombas que reventaron al día siguiente de la rescisión de los contratos petroleros y en las vísperas del fin del segundo plazo de negociación, podrían haber tenido inspiración de la CIA o del Pentágono, y en cualquier caso los efectos habrían sido los mismos.

Querer parar con petardos y disparos un movimiento populista es sumamente peligroso. "Sendero ha ingresado en este curso. Con actos de sabotaje y terrorismo puro, dirigiendo buena parte de sus ataques contra locales y militantes apristas. Abimael Guzmán, puede convertirse sin proponérselo, en el promotor de un nuevo martirologio del viejo partido, que podría hacerlo más fuerte y más unido, en desmedro de la estrategia -

de la revolución que requiere quebrar el armazón del APRA para abrir paso a la más amplia movilización independiente de masas.

En el campo, la guerrilla senderista y los militares siguen eludiendo los combates frontales. La lucha entre comunidades; los golpes rápidos de "Sendero" contra objetivos económicos (sabotaje a las inversiones del plan de emergencia y microregiones) y militares; y las campañas punitivas de los grupos de montoneras apoyadas por el ejército, conforman los ingredientes básicos de la guerra en Ayacucho y otras Provincias aledañas.

Es evidente que "Sendero Luminoso" no quiere ninguna pacificación y que rechaza la idea de buscar una salida al terrible drama de la violencia política. Quizás el ejemplo más gráfico del ciego fanatismo que domina sus cuadros sea la actitud de los presos Senderistas que declararon que no aceptarían la amnistía y que exigían un status de Prisioneros de guerra, que subrayase su condición de combatientes.

Si en cinco años de actividad armada el grupo "Sendero Luminoso" introdujo elementos de provocación y desorganización entre las masas, justificó la represión y la cancelación de derechos democráticos; para los años que vienen los riesgos se multiplican. El Imperialismo y la reacción, incluidos sectores francamente golpistas, tienen en la violencia anárquica un excelente parapeto para conspirar contra el país y el Pueblo.

9.2 Militarización :

Si "Sendero Luminoso" no quiere la paz, tampoco los jefes militares quieren detener su guerra. Los uniformados no quieren devolver las provincias que se encuentran bajo su control y a las que han conseguido poner al margen de la autoridad del gobierno civil y de los alcances de la constitución y las leyes no están dispuestos bajo ningún punto de vista a facilitarles a los políticos la adopción de una decisión de repliegue que pudiera interpretarse como una derrota frente a la insurgencia, tampoco van a entregar sin forcejeos los privilegios y corruptelas que han construido en torno "a la guerra sucia".

El poder del militarismo ha sido siempre una espada de Damocles en la cabeza de todos los presidentes elegidos de la historia Nacional. Alán García es tan consciente del problema que quiso subrayar desde el día de su juramentación su posición de mando sobre las fuerzas armadas, obligándolas a que los juramenten como Comandante Supremo y decidiéndose a blandir el bastón de mando que lo reafirma en tal condición. Pero las relaciones militares son muchos más complejas que los gestos Presidenciales.

El hecho que a las semanas de ingresado el nuevo gobierno, los jefes de la zona de emergencia dispusieran ejecutar las masacres de ACCOMARCA y PUCAYACU, dejaba establecido que la conducción militar se considera absolutamente autónoma para desarrollar su estrategia de contra-insurgencia, o que en todo caso se había decidido montar una provocación para ver hasta donde llegaría el gobierno.

ACCOMARCA y PUCAYACU originaron una crisis en las relaciones con el alto mando que dura hasta el presente. Descubiertas las fosas comunes, y ante la posibilidad de que parte de la sangre salpicara su gobierno, el presidente García optó por la destitución del Presidente del Comando Conjunto y presionó al ejército para el traslado del jefe de la segunda Región Militar a un nuevo puesto y el pase al retiro del Comandante a Ayacucho. Este incidente abrió graves heridas. A continuación vino el trabajo de la Comisión del Senado que empezó a ser sabotado por el propio Partido Aprista que intentaba de esta forma, rehacer puentes hacia los generales y evitar un deslinde político a fondo sobre las causas de las masacres en la sierra sur-centro.

Tratando de reducir el poder Militar, el Gobierno ha empezado a reducir las provincias bajo emergencia. Ha sido el caso de Andahuaylas en el departamento de Apurímac. Sin embargo los militares y sus grupos para militares (montoneras y ronderos) han venido extendiendo la "Guerra sucia" hacia otros lugares, como ha ocurrido hace muy poco en Vilcabamba en el Cuzco hoy los paramilitares venidos de afuera se han apoderado del pueblo y de las tierras y piden a gritos la emergencia. La prensa de la derecha por su lado exagera los crímenes subversivos y crea el fantasma adecuado para la militarización.

9.3 Opciones

En definitiva, el crecimiento de la violencia política en una situación en la que no aparecen salidas a la vista, equivale a una caída por un despeñadero. Una sociedad puede descomponerse hasta los límites de la abyección sin que haya revolución, sin las fuerzas de las masas no puede ser movilizada.

Frente a la violencia quedan abiertas algunas opciones:

- 9.3.1 La de la paz de los cementerios, impuesta por la fuerza de las armas y con los métodos de "la tierra arrasada", lo que podría conducir a la instauración de un régimen fascista en todo el país.
- 9.3.2 La de la paz con Justicia y democracia popular que sólo puede ser conquistada con la intervención de las masas y que supone la eliminación del militarismo y el aislamiento de "Sendero", en un cuadro donde deberían resolverse las reivindicaciones populares y crearse un gobierno Regional elegido y controlado por el pueblo.
- 9.3.3 La de la continuación indefinida de la violencia y su extensión a todo el país.

9.3.4. Lo que no es posible bajo ningún punto de vista es una victoria militar de "Sendero" sobre el Estado burgués. No hay condiciones para que la guerrilla aislada y mucho menos los comandos terroristas urbanos, puedan sentar las bases de un ejército popular. "Sendero" es por definición un fenómeno de los grupos sociales más desesperados. No cuenta con medio para asumir el liderazgo de la mayoría nacional.

Tampoco es posible esperar que las fuerzas represivas puedan realizar una extirpación aséptica de la insurgencia armada. Como se demuestra cada día, la contrainsurgencia militar crea daños irreparables en el ordenamiento de la sociedad.

10. Las contradicciones centrales de la situación política y los ejes de la táctica revolucionaria

10.1. Principios de táctica:

10.1.1. Educar en todo momento a las masas en la desconfianza hacia el gobierno burgués nacionalista y reformista. Subrayar las limitaciones del proyecto aprista y establecer las diferencias con una perspectiva revolucionaria, haciendo énfasis sobre todo en los puntos de ruptura radical con el imperialismo, expropiación de la gran propiedad y creación de un nuevo Estado basado en el poder popular. Recordar que el gobierno aprista de Alan García no es un gobierno de los trabajadores y del pueblo.

10.1.2. Nunca colocarse en posición neutral ante las contradicciones, por más limitadas que ellas sean, que opongan al gobierno peruano con el imperialismo. Enarbolando un programa propio, de antimperialismo consecuente, los revolucionarios deben meterse al conflicto para radicalizarlo hasta donde sea posible y para poder denunciar paso a paso las vacilaciones y traiciones del gobierno. La sola amenaza de sanciones imperialistas debe conducir a los revolucionarios a organizar la movilización independiente de las masas para enfrentar la agresión externa.

Las contradicciones con el imperialismo avanzarán en la medida de que las masas puedan ganar la iniciativa. Abandonar la lucha nacional por que el gobierno aprista ha dado uno o dos pasos en este terreno, es un inexcusable error. Es olvidar la naturaleza del país, cuyos principales problemas están asociados a la opresión extranjera. Es, en definitiva, creer que Alan García y el APRA pueden dar por agotadas las banderas antimperialistas.

10.1.3. No olvidar jamás que la derecha, representante del imperialismo y de los grupos de poder económico, sigue existiendo y actuando en el país. No hay que ocultarle a las masas la presencia derechista que irá haciéndose más visible al paso del tiempo. Es sumamente peligroso confun-

dir al gobierno aprista con los sectores de derecha. La táctica revolucionaria, debe más bien concentrarse en denunciar los vínculos que el gobierno y en particular algunos de sus más destacados personajes, mantienen con la reacción. En especial señalar la mano de Ulloa detrás de muchas decisiones, el rol de agentes derechistas de los hermanos Delgado Parker, los lazos de Gonzáles Posada con la corrupción, etc.

- 10.1.4. No dejar de tomar en cuenta los problemas que se dan al interior del gobierno y en el seno del partido aprista. No se trata, por cierto, de andar buscando el "ala izquierdista" para ponerse a la cola. Sin embargo tampoco puede ignorarse la acción de grupos reformistas más o menos perfilados y de sectores derechistas y centristas en pugna sorda por la dirección gubernamental, y mucho menos puede pasarse por alto lo que ocurra dentro de un partido de la magnitud y la importancia del APRA.

Los revolucionarios deben estar convencidos que una ruptura en el APRA y el gobierno, podría dar origen a la estructuración de una fuerza antimperialista y popular como no se ha visto nunca antes.

- 10.1.5. Hay que rechazar la confusión entre la lucha democrática por el poder de masas, que se amarra en un sólo haz con las banderas antimperialistas y antimonopólicas, con las propuestas de democratización y ampliación de espacios al interior del Estado burgués. Los revolucionarios apoyan las medidas de democratización para ayudar a la movilización de masas, pero no pueden hacer ninguna ilusión acerca de la posibilidad de crear una verdadera democracia del pueblo donde prevalece la dominación del capital.

- 10.1.6. Hay que impulsar la defensa incondicional de las organizaciones obreras, campesinas y populares, frente a cualquier intento de regimentarlas, sustituir las o dividir las, de parte del gobierno y del APRA como partido con apoyo estatal.

- 10.1.7. Hay que comprometer una firme batalla por la vigencia de los derechos humanos y democráticos, especialmente en la llamada "zona de emergencia". Los revolucionarios deben exigir el retiro incondicional de la fuerza armada de Ayacucho, Huancavelica y otras provincias sometidas a la emergencia, y llevar adelante una campaña para que un gobierno regional, libremente elegido y de base popular se haga cargo de lograr la pacificación y la justicia para los más pobres.

No debe admitirse la impunidad de los responsables de la "guerra sucia". Que paguen por sus crímenes y que se les juzgue y sancione sin ningún privilegio.

- 10.1.8. El método de la lucha revolucionaria es la acción directa de masas. Es obligatorio que el partido vuelva la cara hacia los sindicatos, las organiza

ciones agrarias y de pobladores, hacia la juventud, y que las organice para una dura lucha. Las denuncias parlamentarias y los comunicados públicos, no tienen porque desdeñarse, pero por si sólo no cambiarán jamás al mundo.

- 10.1.9. No son aceptables las concesiones al ultraizquierdismo en sus diferentes variantes. Los revolucionarios no pueden, de ningún modo, callar ante los crímenes terroristas, así provengan de grupos que se proclaman "comunistas" y de "izquierda".

10.2. Plataforma de lucha:

En las actuales circunstancias, teniendo en cuenta la política económica que lleva adelante el gobierno aprista, hay que poner en juego un conjunto de reivindicaciones antimperialista, antimonopolistas y democráticas que señalen los límites de la reforma y abran la vía hacia la revolución. Los puntos principales para una plataforma de combate, pueden enumerarse de la siguiente manera:

- 10.2.1. Por la suspensión de pagos correspondientes a la deuda externa, por tiempo indefinido, por emergencia económica. Investigación imparcial sobre los orígenes y precedimientos de la deuda actual, desconociendo todas las obligaciones que fueron contraídas ilegalmente, usadas indebidamente y cuyos servicios a la fecha haya devuelto el capital entregado. Revisión de la refinanciación de Rodríguez Pastor.
- 10.2.2. Nacionalización del petróleo y la gran minería. Que Petroperú, empresa del Estado, asuma los campos en actual explotación y se haga cobro de los impuestos dejados de pagar por las compañías, reteniendo los activos. Que el Estado asuma los yacimientos de Toquepala y Cuajone expulsando a la Southern.
- 10.2.3. Por la estatización de la banca privada y la creación de un pull financiero único del Estado que oriente los recursos hacia los sectores productivos prioritarios.
- 10.2.4. Por la nacionalización de los grandes monopolios, especialmente los ubicados en ramas claves de la agroindustria, los medicamentos, materiales de construcción, químicos y otros. Monopolio estatal del acero y otros productos básicos.
- 10.2.5. Por una modificación sustancial de la estructura impositiva. Impuestos a las grandes empresas y a las principales fortunas. Eliminación de todo tributo a los productos de primera necesidad.
- 10.2.6. Eliminación del "mercado financiero" y la cuotas de dólares para exportadores. Estricto control de cambios. Prohibición efectiva de transacciones en moneda extranjera. Conversión de los certificados y depósitos de dólares a moneda nacional. Monopolio estatal sobre el comercio exterior.

- 10.2.7. Por una mejora sustancial de las remuneraciones de los trabajadores, de modo que puedan recuperar la capacidad adquisitiva perdida en el curso de los últimos diez años.
- 10.2.8. Mejores precios para el agro. Regulación concertada con los productores. Precios de garantía realmente justos que compensen costos y aumenten los ingresos del campo.
- 10.2.9. Participación popular en el control y regulación de costos y utilidades de las empresas, y en el abastecimiento hacia las ciudades.
- 10.2.10. Por la solución de las reivindicaciones regionales. Gobiernos para las regiones elegidos por el pueblo. Reestructuración democrática de la tierra en Puno.

10.3. Formas de Organización :

- 10.3.1. La situación política ha creado la necesidad de trabajar sin descanso para forjar un frente antimperialista, dirigido a intervenir con los métodos de la movilización de masas en la definición de las contradicciones abiertas con el capital extranjero. La idea es la de construir un frente autónomo, que exprese francamente su desconfianza hacia los métodos de negociación secreta que emplea el gobierno y hacia sus ilusiones sobre la posibilidad de lograr una colaboración leal y adecuada del capital internacional.

Un frente antimperialista, hoy en día, sólo puede nacer de las organizaciones de base, en un movimiento como el de la Asamblea Popular Nacional. Un evento de sindicatos, frentes de defensa, organizaciones populares, podría llamar a constituirlo en todas partes y otro evento masivo podría proclamarlo.

La IU debería sumarse a esta iniciativa y con ella todos los sectores progresistas. No debería cerrarse la puerta a nadie, ni siquiera a gente del gobierno. Sería formidable si el APRA se escinde entre quienes están dispuestos a dar la lucha contra el imperialismo y quienes son incurables conciliadores.

Un frente antimperialista, comités antimperialistas en todo el país, estas deben ser las consignas del día. Los revolucionarios del PUM deben invertir todas sus fuerzas en este proyecto.

- 10.3.2. En el plano organizativo los revolucionarios deben por otra parte prestar atención a la reconstitución y fortalecimiento de aquellas instancias creadas por las masas, y que han existido como embriones de un poder popular que germina en el país en lucha contra el viejo Estado reaccionario. Allí donde existen o han

existido Frentes de Defensa, hay que revitalizar los y convertirlos en organizaciones masivas. De igual modo hay que tratar las llamadas asambleas populares, los comités obreros y de barrios, la autodefensa campesina.

- 10.3.3. Finalmente debe mencionarse la necesidad del partido revolucionario. No se trata de cualquier problema, sino de saber si el PUM está preparado para lidiar con un APRA a la iniciativa, en plena ofensiva reformista populista; contra una derecha que se prepara para regresar al escenario; contra una mayoría de la dirección de IU dispuesta a conciliar y con otro sector importante que resbala hacia el ultrismo; con un "Sendero" desahogado y militares que no cejan en la "guerra sucia".

Es evidente que la situación es muy difícil y que el partido sufre de enormes debilidades. Sin embargo, el PUM es la única posible dirección revolucionaria que puede llegar a las masas. Si fracasa, contribuirá a una muy probable derrota.

Para responder a la situación política, el PUM requiere las siguientes premisas mínimas:

- Una dirección profesional dedicada a tiempo completo a la conducción diaria del partido, y que se funda con los más importantes combates de masas;
- Una redistribución de los cuadros medios a cumplir tareas organizativas en los sectores de masas, desplazándose a las provincias de mayor significación para el trabajo político;
- Una prensa de edición regular que presenta la posición oficial del partido ante cada hecho importante de la vida nacional. Cada militante, cualquiera sea su nivel y su tarea debe vender y promover la discusión sobre el contenido de esta prensa;
- Un concepto unificado de lo que es la militancia, de los lugares y formas en las que se ejerce y de las obligaciones que deben guardarse hacia el partido. Todo militante debe pertenecer a una célula y llevar una vida regular a su interior. Asistir a reuniones y cumplir tareas. Cotizar puntualmente. Los que incumplen deben ser separados del partido sin contemplaciones;
- Deben guardarse normas de seguridad para la defensa del partido y sus integrantes.

El PUM debe acerarse. Si se acepta el desafío hay que prepararse para choques realmente fuertes. Si se cree en la revolución, se entenderá que el partido no puede sucumbir en el parlamentarismo y el legalismo. La tarea es ahora.

¿CUALES SON LAS TENDENCIAS DE LA VIDA ECONOMICA, POLITICA Y SOCIAL EN PUNO?

ALGUNAS TESIS, APUNTES, INTERROGANTES DE AGENDA PARA RECONSTRUIR LA UTOPIA MARIATEGUISTA

1.- EL NUEVO ESCENARIO ECONOMICO DE PUNO: ¿EXCLUSION Y MARGINACION ECONOMICO - SOCIAL O VICTIMAS DEL MERCADO SALVAJE CENTRALISTA?

1.1 LA POBREZA EN PUNO.- Según los datos estadísticos sobre el mapa de pobreza o de necesidades básicas insatisfechas (NBI) elaboradas por el INEI y publicado en 1994, Puno, sobre un total de 284,842 hogares (población 1 071 330 habitantes) concentra 204 334 hogares (787 657 habitantes) con necesidades insatisfechas. Esto significa que después de Lima, Puno es el departamento con mayor número de familias y habitantes con NBI. Es decir, Puno ocupa el segundo lugar en todo el Perú con relación al número de hogares con NBI.

Si este cuadro de pobreza lo medimos en función al ingreso y la línea de pobreza, también revelara dramáticamente esta misma situación. Aún cuando, no se tiene datos a nivel de Puno, sin embargo, podemos tener una referencia derivada de las encuestas realizadas en 1994 por el Instituto Cuanto S.A. Los estudios de esta empresa encuestadora revelaron que del total de la población de la sierra rural, el 68% se encontraba en la situación de pobre y el 32% en situación de extrema pobreza. Lo más probable es que la pobreza y extrema pobreza, en Puno, estén por encima de estos porcentajes de la sierra rural.

Todos estos indicadores económicos y sociales revelan la pobreza en Puno, se constataban cuando, el modelo económico neoliberal producía una recuperación del PBI Nacional y del PBI del sector agropecuario. Incluso en el año de 1994, la tasa de crecimiento del PBI fue la más alta (13%) de los últimos 5 años (1993 - 1998) lo que llevó al Ing. Fujimori a señalar que el Perú era el nuevo tigre de América Latina.

Ahora, si tomamos en cuenta la política Agraria y macroeconómica han sido hostiles a situación de las pequeños y medianos productores en ciclo de recuperación de 93 - 98, si tomamos en cuenta que a partir de 1997 y 98, el sector agropecuario ha sido devastado por efectos del FEN y la crisis asiática, que han abierto un proceso recesivo y de crisis financiera, es de alguna manera lógico pensar y deducir, que los niveles de pobreza o ls necesidades básicas insatisfechas han aumentado y que probablemente las cifras y porcentajes se acerquen a los RECORDS que s alcanzaron en 1991, como fruto del FUJISHOCK de agosto de 1990.

1.2 ESTANCAMIENTO Y/O DETERIORO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA DEL DEPARTAMENTO.

Para evaluar la evolución de la producción agropecuaria en el departamento presentamos algunos indicadores:

- a) Los departamentos de PUNO, CUSCO, y JUNIN; son los principales productores de papa en términos de volúmenes. En el caso de Puno, la papa es un producto que está altamente comprometido con la seguridad alimentaria de la población, con la

particularidad de que una parte se deriva al auto consumo y otra parte está dirigida al mercado.

Sin embargo, aún teniendo esta importancia para la vida del campesino y los pobladores rurales y urbanos de la región Puno, la productividad de la papa se encuentra en estancamiento. Según el Compendio Estadístico Departamental del Ministerio de Agricultura, el promedio entre 1979 y 1996 es apenas de 5,5 TM/Há.; mientras que a nivel nacional el promedio entre los mismos años es de 14.3 TM/Há. Esto significa que Puno a lo largo de los últimos 17 años mantiene un rendimiento, que está clasificado como producción pobre y de baja calidad, hecho que no le da condiciones para competir con otras regiones de mayor productividad y calidad comercial.

Lo mismo sucede con la producción de la cebada que es otro producto de vital importancia para la seguridad alimentaria. Así entre 1979 y 1996 el promedio de rendimiento fue de 0.78 TM/há.; el rendimiento promedio nacional en los mismos años fue de...

b) Con relación a la producción pecuaria, donde Puno es el primer productor ganadero del país y que el Ing. Fujimori declaró en 1995 y reiteró en 1997 (encuentro con el Presidente de Bolivia, Hugo Banzer) que en su política transformaría a Puno en un productor pecuario de alta calidad; los datos estadísticos revelan por el contrario un cuadro de deterioro y estancamiento. En términos de crecimiento de la población ganadera, los estudios del economista Dante Zurita (mayo 1997) revelaron que entre 1970 y 1996, la población vacuna tuvo un decrecimiento anual de menos - 0.25% y la población ovina de menos - 2.12%; mientras que la población de alpaca tuvo un exiguo crecimiento de apenas 0.7% anual. En el caso de la producción de carnes, para los mismos años (1970 - 1996) la producción de carne de alpaca decreció anualmente a una tasa negativa de -0.7%. Lo mismo sucede con la reproducción de leche que tiene una tasa anual negativa de - 1.12%. Con relación a la fibra de alpaca su tasa de crecimiento anual en los últimos años fue solo de apenas 0.45% y en el caso de la producción de lana la tasa es negativa de - 0.5%. En resumen, Puno, tiene cada vez menos población ganadera, produce menos carne, menos fibra y menos queso.

Es bueno tomar en consideración, que en el caso de Puno y quizás para toda la sierra peruana, la producción pecuaria es la actividad que le genera mayores ingresos a la familia campesina y a los productores agrarios en general; los cuales podrían ser mayores si es que hubiera un proceso de transformación y los productores controlarían el proceso de comercialización. Esto significa que en Puno, el sector productivo que proporciona mayores ingresos está en declive o en lo mejor de los casos estancado, con escasa infraestructura para la transformación y sin tener las posibilidades de mejorar sus ingresos vía los circuitos comerciales.

Esta breve reseña de la producción agropecuaria de Puno se hace más crítica si incorporamos la temática de los precios que es un factor determinante en el ingreso de los productores. En el caso de Puno esta situación involucra a los volúmenes de papa que se destinan al mercado y en menor medida a la quinua y la cebada; pero sobre todo a la producción pecuaria cuyo destino central es el mercado, como es el caso de la carne, las fibras.

Un estudio de CEPES, a soles constantes de 1990, mostró que los precios de la papa se encuentran en franco deterioro. En enero de 1990 el precio de una tonelada de papa era de 80 soles y en enero de 1998 en términos reales el precio de una tonelada de papa era solo de 41 soles. Es decir, el precio de una tonelada de papa se redujo en 8 años de política neoliberal a la mitad. Este cálculo es a nivel nacional y probablemente para Puno la situación de la caída del precio de la papa debe ser mucho más agudo.

En el caso de la producción de carnes desde 1992 los precios están estancados. El precio de la carne de ovino es de cerca de 6 soles como promedio en los últimos años; y el precio de la carne de vacuno es de 5 soles como promedio en el mismo periodo. La carne de alpaca su precio promedio es de 3.5 soles desde hace 5 años.

d) ¿Que ha hecho el fujimorismo para cambiar estas tendencias de declive y el estancamiento de la producción agropecuaria de Puno? Casi nada. Por el contrario como revelan los datos y las cifras mostradas, todo indica más bien que los ha agudizado.

Las razones de este cuadro no solo hay que encontrarlas en la ausencia de planes de desarrollo microregional o local; sino principalmente en las llamadas reformas estructurales que ha reordenado la economía en función de un acervado fundamentalismo de mercado que además ha potenciado el centralismo en la política macroeconómica que regula la oferta y la demanda y la asignación de recursos; en los programas asistencialistas como FONCODES, y PRONAA que superficialmente se vincula con los problemas productivos, los ingresos y tienen más bien un carácter de control social y clientelista.

En otras palabras el problema es el tipo de mercado que impulsa el proyecto neoliberal, y que en el caso de los mercados rurales que tienen y se combinan con mercados precapitalistas; agudizan y distorsionan aún más las llamadas fallas estructurales de estos mercados rurales. Sino veamos de manera rápida y breve; los planes de promoción y desarrollo tecnológico y de asistencia técnica para hacer viable la pequeña producción, han brillado por su ausencia; el crédito en los volúmenes necesarios prácticamente han desaparecido y el escaso crédito que existe circula con las altas tasas de interés con el agravante que no se dirigen a la producción agropecuaria, las relaciones de intercambio del campo y la ciudad se han profundizado aún más en desmedro del primero.

1.3 ¿Cuáles son las características del rol del Estado en la economía de Puno? ¿Cuáles son los proyectos de desarrollo en Puno y que impacto tienen en la vida económica? ¿Que impacto tiene el Proyecto PAMPA II? ¿San Gabán tiene que ver con el desarrollo de Puno? ¿Cuál es el rol de PRONAMACHS en Puno y cual es la calidad de sus proyectos hídricos y de cuenca? ¿Se ha convertido PRONAMACHS en Agencias Agrarias de Populismo Neoliberal?

1.4 ¿Cuál es la naturaleza y objetivos del gasto social que implementa el gobierno? ¿Cuál es su impacto sobre la pobreza?

1.5 ¿Cómo es la evolución de la actividad comercial y de servicios en Puno y Juliaca? ¿El boom comercial chicha tiene mas que ver con la capacidad adquisitiva de la población o con el aumento del turismo? ¿El turismo ha pasado a constituirse en la actividad más rentable de la economía puneña? ¿Que sectores se benefician de esta actividad y que relación tienen con el desarrollo regional?

1.6 ¿Cuál es el rol de los municipios en el desarrollo rural y urbano de Puno? ¿O son solo constructores de pequeñas obras y administradores de los recursos transferidos por el gobierno central? ¿Tienen proyectos solo de desarrollo local o están involucrados con una visión regional?

II. EL ESCENARIO SOBRE EL REGIMEN POLITICO EN LA REGION:

- 2.1 Cuáles son las características del régimen político centralista del fujimorismo? ¿Puno una región oprimida por el centralismo o Puno una región con 13 satélites provinciales que giran alrededor del centralismo neoliberal? ¿El centralismo fujimorista tiene las mismas características que los centralismos de otras décadas? ¿La sociedad puneña (urbana y rural) está mas desarticulada o menos que en las décadas pasadas?
- 2.2 ¿Los gobiernos centralistas elegidos a dedo (CTAR) tienen base social? ¿O solo son gobiernos basados en el aparato estatal? ¿Cuál ha sido el rol de la FF.AA. en la estructuración del centralismo fujimorista? ¿Han sido las FF.AA. las que han dado coherencia al centralismo neoliberal? ¿En el caso de Puno, se puede afirmar que hemos sido gobernados por una cúpula civil - militar?

III. LAS NUEVAS TENDENCIAS DE LA LUCHA SOCIAL Y EL ESCENARIO DE LA ACUMULACION POLITICA EN LA REGION

3.1 Puno, como parte del Sur Andino, ha sido el escenario de convulsiones sociales. En ese cuadro la izquierda jugó un rol importante, en particular el PUM, que propició la transformación radical de la tierra (se recuperó un millón de hectáreas para las comunidades campesinas) y se logró la conquista de un gobierno regional. Como sabemos a inicios de la década del 90, el movimiento regional sufrió una derrota política de envergadura, no sólo como movimiento social, sino como proyecto político. Luego vinieron los últimos 8 años de desarticulación y disgregación de sus fuerzas sociales y políticas.

Ahora, nos preguntamos ¿Ha desaparecido esa base social de la izquierda y en particular del PUM? La correa organizativa que se sustentó con la importante presencia de cuadros rurales y urbanos. ¿Han abandonado la lucha por un proyecto regional y nacional? ¿O simplemente están sobreviviendo en espacios locales? ¿Tendrán voluntad para volver a organizar un movimiento regional y nacional con un nuevo y renovado proyecto político - social? Tendrán voluntad para organizarse políticamente y volver a reconstruir una organización política? La acumulación política actual encerrada en los marcos provinciales y distritales, tendrán perspectivas frente a las nuevas tendencias de la vida política de la región y el país? ¿Los movimientos locales podrán inscribirse en el proceso de transición democrática? ¿En todo caso cuáles son las condiciones para su transformación? ¿Cuál es el contenido político y económico de la propuesta descentralista para inscribirnos en la transición democrática?.

3.2 ¿ CUAL ES EL SIGNIFICADO DE LAS ULTIMAS ELECCIONES MUNICIPALES?

- a) En primer término han significado una derrota categórica del gobierno. Ello se ha producido independiente de la voluntad de los candidatos, en la medida que la movilización social que se produjo meses antes aislaron al gobierno. Vamos Vecino solo ha ganado en la Provincia de Carabaya que tiene escasa importancia respecto a las demás provincias.
- b) Somos Perú ha ganado el importante municipio de Juliaca, ciudad que constituye el principal centro comercial de Puno. Ha triunfado también en Yunguyo y quizás logre ganar en Huancané. Ello significa que ha ganado un espacio nada desdeñable, sin embargo no ha logrado convertirse en una fuerza regional, tal como se propuso y se evidencia en su campaña, particularmente la realizaba a través de la televisión. La UPP probablemente triunfe en la importante provincia agraria de Chucuito.
- c) Las otras restantes provincias han sido ganadas por candidatos independientes. Indudablemente el triunfo de Gregorio Ticona, en Puno, es el más significativo por el contenido campesino que representa y por ser la capital del departamento.

Los nuevos alcaldes independientes, si bien tienen un perfil con niveles de diferenciación frente al gobierno y en menor medida frente a Somos Perú, no tienen sin embargo, una misma lógica de desarrollo local ni mucho menos una propuesta de orden regional. De alguna manera son tan independientes el uno del otro. Pero la difícil situación por la que atraviesa la región - crisis económica, centralismo y extensión de la pobreza - pueden ser factores importantes para que los alcaldes independientes contribuyan a forjar un movimiento regional.

- d) Como ya sabemos la lucha por la tierra abrió importantes espacios para que el movimiento campesino ejerza con mayor amplitud sus libertades ciudadanas, tanto desde el ángulo individual como colectivo. Esta irrupción campesina por la participación y control de los gobiernos locales se ha hecho presente con mucha fuerza en las últimas elecciones municipales.

Aún cuando, todavía no se cuenta con la información completa y un análisis de ella, todo parece indicar que pocos son los campesinos que han alcanzado ganar municipios en el plano distrital. Es decir, el movimiento campesino no ha logrado conquistar gobiernos locales como se planteó en el VII Congreso de la FDCP.

Las razones de esta situación están en el hecho de que no se ha tenido propuesta de desarrollo rural, ni tampoco se ha tenido movimientos políticos organizados que respondan a los intereses agrarios y regionales y les haya permitido disputar el liderazgo rural. Al no contar con estos instrumentos, se dispersaron, se presentaron tras de cualquier logro político; y en muchos casos se enfrentaron entre sí. Incluso esta forma de participación ha afectado al gremio.

- 3.3 Si bien las luchas urbanas y rurales desarrolladas a lo largo de 1998, así como los resultados electorales municipales que significaron una derrota del gobierno; muestran que hay condiciones para el desarrollo de resistencia cívica y contribuir a la transición democrática. Es bueno que el lado de estas fortalezas señalemos las debilidades de estos movimientos:

CDI - LUM

- a) Se hace notorio la falta de liderazgo, con una propuesta anticentralista para el desarrollo regional. La actual representación política alcanzada a través de los alcaldes independientes, lamentablemente están todavía inmersos en una lógica local y sin proyecto nacional. Es decir, hay escasa vocación de gobiernos regional y nacional. En el mejor de los casos aspiran a ser parlamentarios.
- b) Los movimientos rurales y urbanos adolecen todavía de una orientación que permite que sus reivindicaciones propias que se engrapen con propuestas de orden regional y nacional. De la misma manera su institucionalidad organizativa sigue con fuertes debilidades.
- c) Los movimientos políticos locales y los propios partidos se encuentran disgregados y ninguno de ellos es portador de la unidad de toda la oposición, que sabemos es la condición para la derrota de la dictadura.

IV. NUESTRAS ACTUALES TAREAS

4.1 A NIVEL DE LA FORJA DEL MOVIMIENTO REGIONAL

- a) Forjar un movimiento regional que cree las condiciones para producir una nueva crisis del fujimorismo. Este movimiento debe hacer converger la lucha por la democracia política y la democracia económica descentralista y debe enarbolar como orientación lo siguiente: DESARROLLO, DESCENTRALISMO, DEMOCRACIA, EMPLEO Y TRANSPARENCIA. En este sentido, en Puno, los alcaldes independientes, los alcaldes de Somos Perú, los partidos que se ubican en la oposición, las representaciones gremiales y sociales de la ciudad y del campo, deben ser los abanderados del movimiento regional.
- b) organizar para el próximo año un paro regional y organizar nuestra participación en la marcha a Lima que otras regiones del país están planteando. Solo el movimiento social y el desarrollo de sus luchas, es la mejor garantía para la transición democrática.
- c) Participar en las actividades del Foro Democrático en Puno, con la finalidad de impulsar, desde ahí, la transición democrática y la más amplia unidad de las fuerzas, que desde distintos niveles de oposición se ubican en la necesidad de forjar una alternativa al fujimorismo.
- d) Organizar y participar en el espacio Mariateguista, caminando hacia el IV Congreso del PUM, como uno de los centros que permita renovar la propuesta socialista.

4.2 TAREAS A NIVEL DE LA FDCP

- a) Contribuir a que la FDCP, formule una propuesta agraria de los problemas sentidos del movimiento campesino, para presentar al Ministerio de Agricultura y la Región.
- b) Dotar a la FDCP de un local propio de la FDCP a partir de enero de 1999.

- c) Implementar un programa radial "Voz Collavina" semanal a partir del 1° de diciembre de 1998.
- d) Elaborar una propuesta para presentar a la Coordinadora Rural, para la transferencia de recursos y capacidades.
- e) Realizar en la 1ª semana de una reunión con Gregorio Ticona; para a) organizar un Foro Sobre el Desarrollo Agrario y Rural, organizado por la FDCP y el Municipio de Puno; b) Sobre el local de la FDCP. C) Planes de trabajo conjunto.
- f) Implementar 3 escuelas de formación de líderes.
- Una en Azángaro sobre el desarrollo agrario y rural en abril; - Una en Puno sobre situación nacional, regional y alternativas, en julio; y - Una en Huancané sobre aspectos organizativos.
- g) La FDCP debe involucrarse en la tarea de forjar el movimiento regional. Al mismo tiempo impulsar el Foro Democrático.

a)

PADRON GENERAL DE ASOCIACION COMUNAL DEM MUJERIS DE SECTOR.

pucapampa ambato.

<u>NOMBRES Y APELLIDOS</u>	<u>EDAD</u>	<u>CARGA DE F.</u>	<u>LEBRETA E.</u>	<u>FERMA.</u>
1. LUCILA SOTO CHIRA	25	2	L.E. N° 23252762	<i>Lucila Soto</i>
2. MATEASA SEDANO ECHABAUEZ	29	3	L.E. N° 23249518	<i>Mateasa Sedano</i>
3. JUANA SOTO CHIRA	18	1	L.E. N° BOLETA 158	<i>Juana Soto</i>
4. ANDRIA SEDANO MOSCOSO	47	6	L.E. N° 23252972	<i>Andria Sedano</i>
5. VAERIA REYMUNDO ESCOBAR	22	2	L.E. N° 23254310	<i>Vaeria Reymundo</i>
6. TEODORA ESCOBAR CARBAJAL	39	4	L.E. N° 23249410	<i>Teodora Escobar</i>
7. MARCILA CHIRA LEYME	48	4	L.E. N° 23251352	<i>Marcila Chira</i>
8. CEPERIANA DELA CRUZ ARIAS	23	3	L.E. N° 23254155	<i>Ceperiana Dela Cruz</i>
9. GENOVEVA SOTO TAIPE	43	1	L.E. N° 23250695	<i>Genoveva Soto</i>
10. NARCESA DELA CRUZ ARIAS	33	4	L.E. N° 23251382	<i>Narcesa Dela Cruz</i>
11. DIONECIA HUANCA PERIZ M	38	1	L.E. N° 23207088	<i>Dionecia Huanca</i>
12. MARCELINA HUARANCCA HUANCA	34	3	L.E. N° 23253410	<i>Marcelina Huarancca</i>
13. OFELIA QUISPE SOTO	22	1	L.E. N° 23263476	<i>Ofelia Quispe</i>
14. EMELIA TAIPE SULCARAY	70	1	L.E. N° 23257606	<i>Emelia Taipe</i>
15. ROSA SOTO TAIPE	24	4	L.E. N° 23249351	<i>Rosa Soto</i>
16. GOMERCINDA HUAMAN DELA CRUZ	27	2	L.E. N° 23251973	<i>Gomercinda Huaman</i>
17. ILDA TAIPE VARGAS	25	44	L.E. N° 23254651	<i>Ilda Taipe</i>
18. FELECIANA CCENCHO TAIPE	22	1	L.E. N° 2325 4885	<i>Feleciana Ccencho</i>
19. JACENTA SEDANO CASTILLO	25	4	L.E. N° 2325 4195	<i>Jacenta Sedano</i>
20. ANITA REYMUNDO ESCOBAR	15	-	L.E. N° BARTEDA N	<i>Anita Reymundo</i>
21. ROSA QUISPE SOTO	23	3	L.E. N° 23254017	<i>Rosa Quispe</i>
22. LORENZA xx LORENZA CRISPIN S.	35	5	L.E. N° 23253192	<i>Lorenza Crispin</i>
23. MARIA TAIPE SEDANO	18	-	L.E. N° BOLETA	<i>Maria Taipe</i>
24. FORTUNATA CONDORE TAIPE	20	1	L.E. N° 23263078	<i>Fortunata Condores</i>

Asociación Com
 Pucapampa - An
 HUANCAY
 PRESIDENTE

PADRON GENERAL DE ASOCIACION COMUNAL DEL SECTOR PUCAPAMPA AMBATO.

<u>NOMBRES Y APELLIDOS</u>	<u>EDAD</u>	<u>LEBRETA ELECTORAL. Y FEM</u>
1. HERMENIO SENANO TAIPE	26	19995356. <i>[Signature]</i>
2. VICITACION HUARANCCA HUANCA	28	L.E. N° 23207955. <i>[Signature]</i>
3. TORIBIO SOTO CHIRA	26	L.E. N° 23251355. <i>[Signature]</i>
4. FELICIANO REYMUNDO BARENTOS	45	L.E. N° 23249668. <i>[Signature]</i>
5. TEOFILO SEDANO TAIPE	29	L.E. N° 23251600. <i>[Signature]</i>
6. TOMAS HUARANCCA HUANCA	24	L.E. N° 23251226. <i>[Signature]</i>
7. FELIX FERNANDEZ SOTO	22	L.E. N° 23254413. <i>[Signature]</i>
8. EGNACIO NUNEZ BOZA	31	L.E. N° 23249657. <i>[Signature]</i>
9. PIO DELA CRUZ QUISPE	28	L.E. N° 23252171. <i>[Signature]</i>
10. MARCIAL QUISPE ESCOBAR	47	L.E. N° 23252774. <i>[Signature]</i>
11. JUAN CARBAJAL TAIPE	37	L.E. N° 23251374. <i>[Signature]</i>
12. JUAN DELA CRUZ ARIAS	31	L.E. N° 23251522. <i>[Signature]</i>
13. ALEJANDRO MAYHUA SOTO	36	L.E. N° 23252693. <i>[Signature]</i>
14. RUBEN SOTO SEDANO	29	L.E. N° 23249265. <i>[Signature]</i>
15. ANTONIO PAITAN MATAMOROS	37	L.E. N° 23251725. <i>[Signature]</i>
16. CRISANTO TAIPE SOTO	48	L.E. N° 23253000. <i>[Signature]</i>
17. BACILIO SEDANO TAIPE	22	L.E. N° 21007378. <i>[Signature]</i>
18. MARTIN CARBAJAL TAIPE	31	L.E. N° 23249516. <i>[Signature]</i>
19. PABLO CRISPIN PERIZ	33	L.E. N° 23256771. <i>[Signature]</i>
20. EZEQUIEL NUNEZ BOZA	20	L.E. N° 23262970. <i>[Signature]</i>
21. ARMANDO REYMUNDO ESCOBAR	23	L.E. N° 23253831. <i>[Signature]</i>
22. ODON HUARANCCA HUANCA	18	L.E. N° BOLETA 215. <i>[Signature]</i>
23. LAZARO HUAMAN ENRRIQUIS	37	L.E. N° 23200483. <i>[Signature]</i>
24. ANDRES PABLO TAIPE SEDANO	23	L.E. N° 23254168. <i>[Signature]</i>
25. HERMENIGELDO SOTO TAIPE	23	L.E. N° 23254412. <i>[Signature]</i>
26. CIRELO CRISPIN TAIPE	26	L.E. N° 19945134. <i>[Signature]</i>
27. BUSIBIO ACUNA ORTIZ	41	L.E. N° 23253049. <i>[Signature]</i>
28. JERONIMO SEDANO ACUNA	25	L.E. N° 23252229. <i>[Signature]</i>
29. SILVESTRE DELA CRUZ ARIAS	18	L.E. N° 23263443. <i>[Signature]</i>
30. PEDRO SOTO CHIRA	22	L.E. N° 23254397. <i>[Signature]</i>